

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.156 — 16 de agosto de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



FRANCISCO  
RIVERA

PAQUIRRI

MAXIMA  
FIGURA  
DEL TOREO

# DIEGO PUERTA SE POSESIONO DE SU CARGO COMO PRESIDENTE DEL MONTEPIO DE TOREROS EN LA CORRIDA A BENEFICIO DE LA ENTIDAD ACTUARA CON PACO CAMINO, MANO A MANO

## OTRO NOVILLERO GRAVISIMAMENTE HERIDO

### EL ARAGONES ANGEL LIARTE



EL ACTO.—El conde de las Atalayas, en nombre de la Junta directiva de la Asociación, dio la bienvenida al nuevo presidente, subrayando que Diego Puerta ha sido elegido por unanimidad para ocupar el cargo, lo que demuestra la gran confianza puesta en el gran torero por todos sus compañeros. (Foto CIFRA.)

Como ya adelantamos a la hora del cierre de nuestro último número, el pasado lunes se celebró la toma de posesión del diestro Diego Puerta como presidente del Montepío de Toreros.

El acto tuvo lugar en el domicilio de la Asociación de Auxilios Mutuos, y al mismo asistieron la Junta directiva en pleno, doctores de la entidad benéfica, diestros, subalternos y elevado número de aficionados a la Fiesta brava.

Abrió el acto el conde de las Almenas, quien, en nombre de la Junta directiva, dio la bienvenida al nuevo presidente, subrayando que Diego Puerta había sido elegido por unanimidad para ocupar el cargo, lo que probaba la gran confianza que en él habían depositado todos sus compañeros.

Diego Puerta, con la sencillez que le caracteriza, dio las gracias y expresó la satisfacción que constituía para él la presidencia de la prestigiosa entidad benéfica, a cuyos fines humanitarios y sociales ofreció dedicar su trabajo y su esfuerzo sin regateos.

Seguidamente, el nuevo presidente del Montepío, en unión de los distintos directivos, se trasladó al Sanatorio de Toreros y visitó a los compañeros allí hospitalizados, deteniéndose especialmente en la habitación de José Luis Maganto, el novillero herido recientemente de gravedad, y en la de Curro del Toro, su picador, que esa misma madrugada había ingresado con la fractura de una pierna, lesión sufrida en la corrida celebrada el día anterior. También giró visita a los diestros Caracol, José Ramón Lafuente y Manuel Montaña, y a los banderilleros Juan Fernández Carmona y Andrés Naranjo.

Finalizadas estas visitas, Diego Puerta declaró que la tradicional corrida de toros que anualmente se celebra a beneficio del Montepío de Toreros la toreará él mismo, en un mano a mano con el también diestro sevillano Paco Camino. «Al respecto ya me he puesto al habla con mi compañero —dijo—, quien, lógicamente, ha aceptado encantado este ofrecimiento, sin poner la más mínima pega, demostrando así el gran amor que siente por la institución. Ahora sólo falta fijar la fecha de celebración, extremo éste que la Junta acordará en fecha inmediata».

## TROFEOS EN MALAGA EL CAPOTE DE PASEO, PARA VITI, Y EL TROFEO DE «FINANZAUTO Y SERVICIO», A «POTRITO», DE PABLO ROMERO

MALAGA (De nuestro correspondiente).—Terminaron las corridas de nuestra tradicional Feria y, como es natural, están en su propia salsa los comentarios en torno a ellas, que a veces son sabrosos, según el paladar de cada cual.

Como líneas de fuerte relieve han quedado: la conquista de Málaga por Viti, que ha resultado un auténtico don Jaime el Conquistador; el denodado valor de Ostos, la confirmación de la ortodoxia torera ejercida en magisterio de Bienvenida, la unidad fuera de línea de Ordóñez, la sonrisa tras los triunfos de Mondeño, maravilloso quite de Camino y otro—bella estampa legendaria—de Fuentes, estupendos tercios de banderillas de Coelho con su jefe Andrés Vázquez, la alegría torera de Vázquez II y la esperanza de que nuestro paisano Andrés Torres, en nuevas intervenciones, que se esperan con ilusión, confirme éxitos iniciales de los que solamente en la Feria hemos visto algunos rasgos.

Respecto al ganado: un gran toro de Villamarta—el lidiado

en segundo lugar el día que se corrieron los de dicha divisa—, de nombre «Valmaseda», bravo, valiente, que fue para arriba y que se le ovacionó en el arrastre. Arrancadas valerosa de los de don Juan Pedro Domecq con los caballos y «Potrito», último de los pablorromeros, para el que dio orden la presidencia se le diera vuelta al ruedo sin que se dieran cuenta de ello los novilleros. El capote de paseo ofrecido por el Ayuntamiento a la mejor faena ha sido concedido a Viti, y el trofeo de Finanzauto y Servicio, a «Potrito», de Pablo Romero, yendo detrás en número de votos «Valmaseda», de Villamarta.

Y la gente, con ganas de que se abran de nuevo las plazas de nuestra alegre plaza, esperándose con vivo interés la posible corrida de la despedida de Bienvenida, que cuenta aquí con muchas simpatías, y nueva actuación de Monaguillo, en relación con el cual se desea vivamente un enlace con sus iniciales, triunfos que tan destacadamente le caracterizaron.

José María VALLEJO

ZARAGOZA, 11.—Durante la novillada celebrada ayer en Muniesa (Teruel) resultó herido de suma gravedad el novillero aragonés Angel Liarte. Trasladado rápidamente a Zaragoza, la misma tarde, ingresó en la clínica del doctor Val-Carreres Ortiz, que facilitó el siguiente parte facultativo:

«A las veintiuna horas del día de hoy, ingresa en esta clínica de San Ignacio el novillero Angel Liarte, herido en la corrida celebrada en Muniesa esta tarde, siendo intervenido de urgencia, presentando las siguientes lesiones: herida por asta de toro en tercio superior región anterointerna del muslo derecho, con orificio de entrada de ocho centímetros que produce destrozos en los músculos sartorio y recto interno, con rotura del paquete vascular y provocando desgarros en los músculos aductores que, contorneando el fémur, alcanza la región posterior del muslo. Intensa hemorragia que obliga a la transfusión de litro y medio de sangre. Pronóstico gravísimo.»

No es la primera vez que este valiente novillero zaragozano, lleno de afición y con buenas hechuras, reciente triunfador en los festejos sin picadores que se vienen celebrando en la plaza de la capital aragonesa, a lo largo de la temporada canicular, se ha visto en trance desesperado a consecuencia de cornada. Hace unos inviernos sufrió otra gravísima en un tentadero, por tierras de Salamanca, y gracias al rasgo humanitario y de compañerismo de Antonio Bienvenida, que lo llevó a toda velocidad en su coche al Sanatorio de Toreros, los médicos pudieron salvarle la vida.

Afortunadamente, también en esta segunda desgraciada ocasión las expertas manos del cirujano han operado con diligencia y acierto. A las cuarenta y ocho horas de la tremenda cogida, cuando lo hemos visitado en la clínica, Angel Liarte se mostraba animoso y nos explicó que las fuertes tarascadas del viento y la incierta embestida del novillo habían sido la causa del gravísimo percance.

No obstante haber mejorado ligeramente dentro de la gravedad, el doctor Val-Carreres manifestó que era necesaria una espera de un par de días para observar el riego sanguíneo de la pierna herida, ya que de él depende una nueva intervención quirúrgica o la pronta recuperación del infortunado novillero.

# EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FU NDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)  
Año XXI.—Madrid, 16 de agosto de 1966.—Número 1.156.—Depósito legal: M. 881-1958



**LLENO A REBOSAR.**—En la playa donostierra —esa maravillosa Concha añorada o envidiada— no cabe un alma más. San Sebastián vive la plótora de su estación veraniega y las corridas de la Semana Grande vienen a poner el punto álgido en la temporada: lleno a rebosar en la Bella Easo... Pero, ¿y en el Chofre? ¿Qué vientos corren? A juzgar por lo que informa nuestro director, pocos taurinos y menos optimistas...



## DESDE EL CHOFRE

### BRISA SIN OLOR TAURINO

**SAN SEBASTIÁN, 14.** (De nuestro Director, enviado especial. Por telex.)—Ha comenzado la semana grande con un extenso y variado programa de festejos. De momento, lamentamos no sea el de los toros quien se lleve la palma. Van dos corridas jugadas y el presagio, cara al resto de la Feria, amenaza con ser oscuro, pronóstico valedero para el porvenir de la Fiesta. O se enmienda el espectáculo taurino o concluye en «choteo» general, incluidos en el coso los millares de extranjeros que nos visitan y se aposentán en los tendidos (dieciocho mil coches cruzan a diario la frontera por Hendaya).

La Fiesta taurina—según nota de un cronista local—se ha posado ahora en el Chofre. Se ha posado, sí; pero de principios ha pesado muy poco en la buena disposición del público por haberse pasado otra vez más de rosca.

Los periódicos donostiarras dan más importancia al Campeonato mundial de fuegos artificiales, que se celebra en la bahía de La Concha, que a las primeras corridas de toros de este serial veraniego. Es muy significativo que se hayan agotado los abonos para todas las sesiones pirotécnicas, cosa que no ha ocurrido con los abonos taurinos. Da un poco de rabia escuchar por las calles y tertulias más y mejores comentarios de los conseguidos «sauces», dorados y multicolores carcasas que iluminan la noche, que de los lances y pases de las tardes toreras en el Chofre. Hemos leído en letras de molde que «los fuegos artificiales es el festejo más popular y aplaudido, y ya se sabe lo que supone la voz del pueblo y el peso que tiene». El estruendo—añaden para remachar el clavo—fue formidable como compete a un certamen de tal guisa.

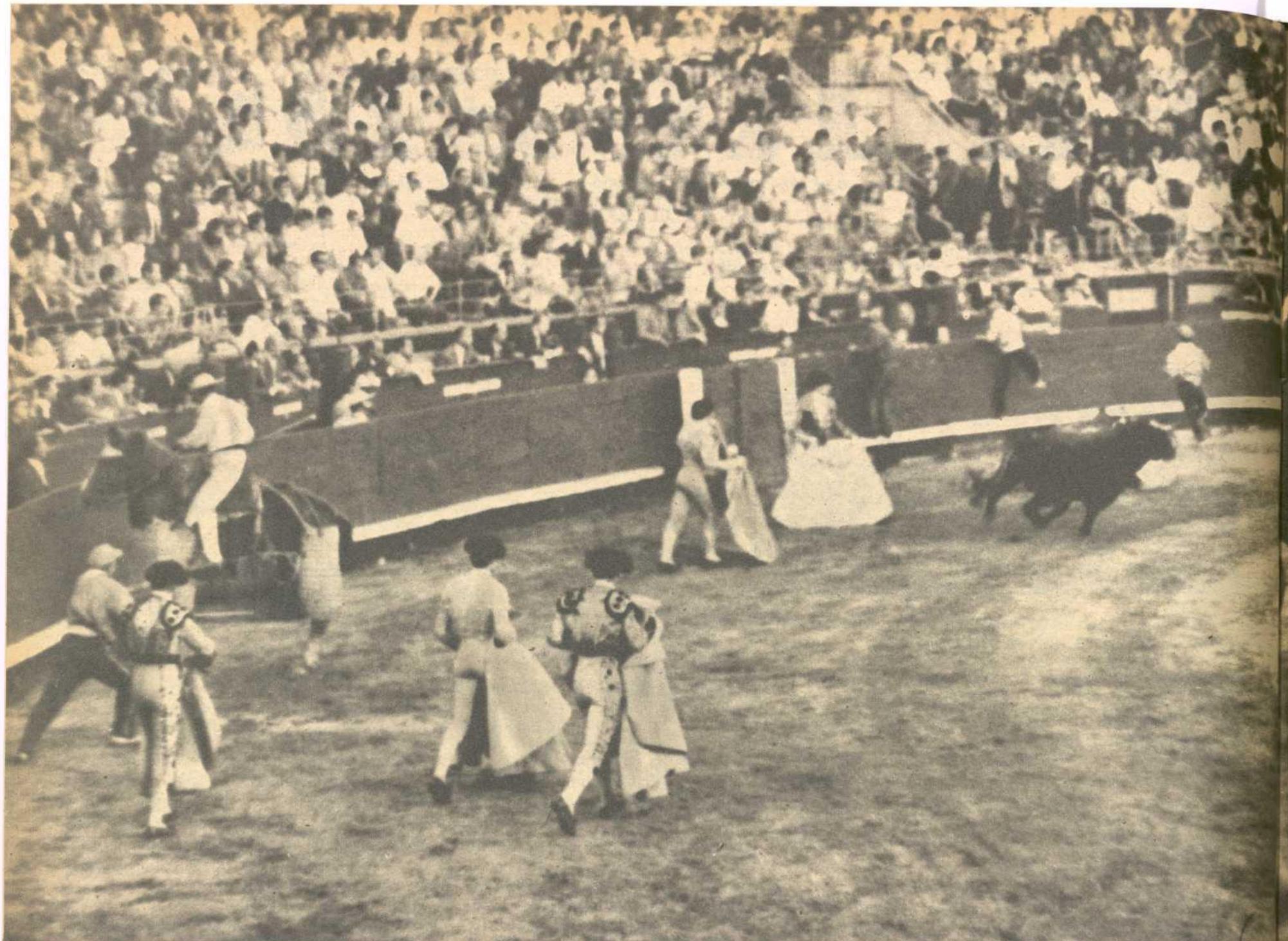
Tal vez la razón de estas preferencias del público sean precisamente los excesos de «pirotécnica» a la hora de criar y luego presentar el toro. Cada día abundan más las reses de artificio, sin fuego temperamental, sin brío, escasas de raza y edad. Aunque abundantes en carne, «aguadas» con la pólvora mojada, suelen salir de los toriles más blandas que bravas, anémicas, perdidas, más muertas que vivas.

Hace cincuenta años San Sebastián tuvo ocasión de ver por estas mismas fechas una corrida de toros de Santa Coloma. Alternaron mano a mano Joselito y Gaona. Veinticinco puyazos y once caídas. La cifra de varas es muy superior a la alcanzada por las dos corridas lidiadas hogaño, pertenecientes a Bohórquez y Pablrorromero. Con un puyazo hemos visto cómo un bohórquez quedaba para el arrastre. Sin una sola vara un pablrorromero quedaba también para el arrastre. (Perdón, es que un pablrorromero ha perdido las manos como si fuera de mantequilla.)

Algo grave sucede, muy grave. Por de pronto, en estas tierras, las gentes del caserío vasco prefieren al del toro otro espectáculo que estiman se mantiene con pleno vigor. Se trata del arrastre de piedras con bueyes, que sazona y motiva concursos muy aplaudidos con numerosa y segura clientela de espectadores. Algunos gozan de gran renombre, entre ellos el de Azcoitia, que por cierto el próximo va a ser patrocinado —rara y curiosa paradoja— por una firma de piensos compuestos. El probadero de Azcoitia siempre garantiza la emoción. He aquí sin duda, la cuestión fundamental a la hora de revitalizar los festejos. Sin toro-toro la emoción se evapora y la flor y nata de la torería acaba por enfriar y apagar el entusiasmo hasta al lucero del alba. La ausencia de emoción evidencia el fracaso de métodos nada recomendables e indefendibles que, de no tener arreglo, puede conducir a que la Fiesta acabe como ya sucede en la mayoría de las plazas y a gran parte de los encierros que pisan los redondeles: por los suelos.

En nuestro próximo número insertaremos nota crítica y comentarios de todas las corridas de esta Semana Grande. La brisa que llega al Chofre tiene en estos primeros momentos escaso olor taurino; muy poco; apenas nada. Más bien es una brisa tan sólo, pero con muy grato sabor a marisco.

A. POLO



DESORDEN.—La lidia que recibieron en general los seis astados en las Ventas fue pésima. En algunos momentos la corrida nos recordó a las capeas pueblerinas. Y como de muestra vale un botón, ahí está demostrándolo esa fotografía. ¡Qué desorden, qué desbarajuste, señores míos!...

## EL DOMINGO EN LAS VENTAS

# LO DE SIEMPRE POR ES

Lo de siempre, o casi siempre, el domingo en las Ventas: Toros para toreros «pobres». Toros con el tiempo y la edad precisa. Toros que salen al redondel sin trampa ni cartón cumpliendo con lo que en los carteles se



El segundo toro persiguió a un monosabio. Todo quedó en susto. (CASERO.)

anuncia: Reses cuyas defensas no han sido despuntadas, cortadas, limadas ni sometidas a manipulación fraudu-

lenta. Toros-toros. Toros ante los que en nada se compromete el veterinario de turno al estampar la rúbrica en el certificado previo, porque son bichos de verdad, de los que, sea cual fuere la ganadería exigida, deberían también exigirse para las figuras del escalafón. ¡Con toros así nos gustaría verlos!... Y los que se retiran no volverían.

Uno, enjuiciando las cosas tal como son, como estamos viendo todos los santos de los días, no se explica cómo el público de las Ventas trata de escamotear una vuelta al ruedo, o una oreja, a esas ternas de luces que en las corridas agosteanas se juegan la vida, de verdad, en cada pase, en cada lance, con toros auténticos, de los de «antes de la guerra» y, en cambio, las conceden en San Isidro con tanta vehemencia a las figuras que salen a «jugar» con novillos claros, sin potencia defensiva, sin edad y sin peso. Esto es lo inexplicable. Y lo auténticamente vergonzoso de la Fiesta. Por eso, ¡ciaro!, la Fiesta está así: De puro asquito.

Los toros del domingo, de los señores Pérez y Herreros «Los Campillones», de Plasencia, amén de lo apuntado al principio, resultaron mansos, alguno de solemnidad, como el tercero de la tarde, que no recibió ni una vara y hubo de ser condenado a banderillas negras. Toros malos y sosones, sólo con presencia que transformaron a la corrida en un festejo de sopor, de crecimiento de barba y de auténtico aburrimiento.

Y frente a esos cachicanes de toros, tres toreros sin «padrinos» postineros, de los llamados «pobres»: Luis Parra «Jerezano», Agustín Castellano «Puri» y José Mata. ¡Demasiado hicieron los tres muchachos!

El mejor fue Jerezano. Nos pareció más torero. Tiene valor y no le falta arte. Posee soltura con la muleta y logró cosas dignas de mérito, sobre todo unos derechazos en su primero, de 485 kilos, pésimamente lidiado con querencia a tablas. En el cuarto toreó templando con la izquierda, logrando dos tandas de las buenas, bien rematadas con sendos y arriesgados pases de pecho. Con la mano derecha poco o nada pudo hacer frente a su segundo de 559 kilos, que embestía por el lado diestro con la cara excesivamente levantada. Mató Jerezano de pinchazo hondo y gran estocada, volcándose de verdad, a sus dios. Hubo petición de oreja, que se quedó en vuelta al ruedo solamente en aquél, y aplausos en éste.

Puri no ha estado a la altura de su primera actuación debido, sin duda, a las pocas facilidades que le ofrecieron los astados. Pero puso corazón, valentía y garra en la pelea. Quiso sacar agua de dos pozos que no tenían ni gota y a punto estuvo de costarle un serio disgusto su continuada insistencia, sobre todo en el segundo, al cerrar tres derechazos. El pésimo toro, de 513 kilos se le coló y ya, ya. No pasó afortunadamente, de susto. Pero no se amainó por eso el torero de diminuta estatura y continuó arriesgando, sin lograr cuajar ni hilvanar faena alguna. Tal era la casta de sus enemigos. Luego, Agustín Castellano, no tuvo suerte en el primero, de 463 kilos, a la hora de pinchar —quizás porque el tiempo apremiaba y el muchacho se descomponía con la sucesión de los minutos— y oyó muchos pitos por ésta circunstancia. Al segundo lo pasaportó de pinchazo y media y escuchó palmas. A su segundo, lo banderí-



**DESARMES.**—Los toros de «Los Campillones», sosos y huidos, desarmaron también en muchas ocasiones



**DERRIBOS «A MANTA».**—En el sexto de la tarde hubo momentos en que se encontraban en el ruedo tres caballos con sus respectivos varillargueros. Aquí puede apreciarse el desconcierto general de picadores y monosabios. Por algo la corrida, incluido rejoneador, duró dos horas y tres cuartos...



**COMO UNA PELOTA.**—Igual que una pelota, sí, cayeron por dos veces del caballo los varillargueros al intentar —sólo eso— castigar al astado de turno.

## SAS FECHAS

llegó muy regularmente, destacando solamente un buen par —el tercero— al quiebro, en el que marcó con serenidad los distintos tiempos.

José Mata se enfrentó con un tercer morlaco, de 502 kilos, que se negó, como decimos al principio, a ir a los caballos y, por tanto, no recibió ni una sola vara. Fue condenado a banderillas negras y frente a él, el torero, realizó una labor de macheteo y castigo perfecta. Mató de una estocada entera y verdadera y dos descabellos. El bicho fue a morir a las tables —era lo suyo— y el torero hubo de dar la vuelta al ruedo. En su segundo, de 517 kilos, sexto de la tarde, manso, huido y que recibió una pésima lidia, nada de particular hizo. El toro derribó cuanto quiso y se sucedieron, por parte del peonaje, números circenses, más que propios de corridas de toros. Lo despachó de pinchazo y estocada entera y escuchó más pitos que palmas.

En la primera mitad del festejo actuó, frente a un manso de Francisco Ramírez, el rejoneador Bernardino Landete. Lo mejor de él —que estuvo cumplido— dos pares de banderillas a dos manos. Luego, ple a tierra, se puso pesado a la hora del descabello. Dio la vuelta al ruedo. ¡Ah!, una jaca magnífica, la segunda suya. ¡Hasta participó, descabalgando el caballero, en el brindis presidencial!

Total, dos horas y tres cuartos de corrida con 39 grados de temperatura. Comenzó con luz natural y finalizó con artificial. Y la plaza registró otra vez un gran lleno. ¡Ya nos contará usted, don Livinio!...

Jesús SOTOS



**IEREZANO.**—Pesé a las pocas facilidades que encontró en sus enemigos, Luis Parra, a fuerza de insistir y arriesgar, logró algunos pases que le aplaudieron.



**PURI.**—Muy valiente toda la tarde Agustín Castellano. Arriesgó mucho y sacó algunos muletazos de donde nada o muy poco había. Sobresallieron, frente a su primero, algunos derechazos.



**SIN PICAR.**—Ese toro, tercero de la tarde, llegó al tercio consiguiente sin haber cobrado ni una vara y hubo de ser condenado a banderillas negras. Mala estuvo valiente, no obstante, frente a él, y se tiró a matar de esa forma.

(Reportaje gráfico TRULLO.)



**LANDETE.**—Tampoco encontró el rejoneador Bernardino Landete muchas facilidades en su novillo, muy manso. Pero su actuación fue siempre coreada por los aplausos. Al echar pie a tierra, su segunda jaca lo acompañó por el anillo, y con el jinete participaría del brindis a la presidencia.

# TERCIO DE QUITES

## LA IMPORTANCIA DE LAS CORRIDAS DE CONCURSO

Una corrida-concurso —y así lo ven en Jerez— debe ser toda una corrida ¡de toros!, porque lo primero que debe tener un toro es trapío. No se puede ni se debe admitir (y mucho menos premiar) en un Certamen de exaltación del toro de lidia a un animal que no infunda respeto ni tenga presencia. Los ganaderos en esta ocasión no deben rendirse a las exigencias de los toreros, porque ponen en juego su propio prestigio. El ganadero acude a estas corridas para demostrar lo que sabe y lo que vale, teniendo en cuenta que es una tiente de sementales con público de la que puede salir muy beneficiado si el toro elegido responde a las características y después liga padreando, caso de ser indultado.

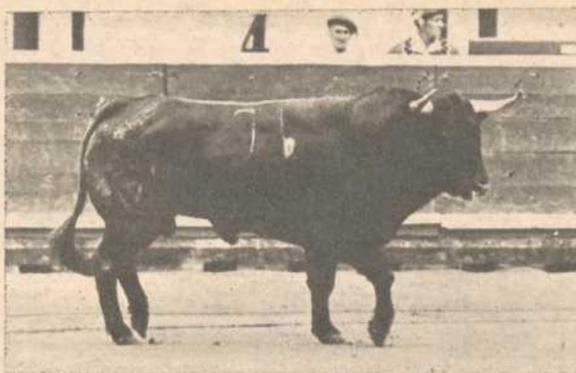
Al parecer no ocurrió esto en Pamplona (como tampoco ocurrió en Bilbao). Salvo contadas excepciones han concursado con el novillo joven (muchas veces «fuera de tipo» y esto es más grave) y el resultado estuvo más cercano del concurso de toros vulgares que el de toros bravos. Salir tantos bureles de bravura tasada en este tipo de corridas es tanto como declarar que los ganaderos no saben el oficio, o toman a broma lo que puede y debe darles categoría y prestigio. Por eso hay que extremar el celo al elegir.

La última corrida-concurso de Pamplona no constituyó éxito como tal prueba. Fue sencillamente un festejo en que tres toreros despacharon reses de diferentes divisas en vez de hacerlo de una sola como es costumbre. En esta corrida que evocamos hubo sólo dos toros que respondieron a tal concepto y cuando ya la tarde se había hundido, en sexto lugar salió un noble animal, con codicia y bondad, que ganó el premio, en buena parte justificó los entuertos anteriores. Si las corridas de concurso fueran a seguir en esta línea sería mejor no insistir en ellas.

Mas, por el contrario, esperamos que la anunciada de Jerez aporte algo positivo. Allí, tierra con historia de toros bravos, los casos se hacen a otro ritmo, de otra manera: se conserva el sentido señorial de la ganadería, se cosechan los trofeos para los toros bravos como se cosecha el mejor vino del mundo; las corridas concurso de Jerez son «otra cosa», tienen solera, las da la tierra. Y vienen a ser como la glorificada exaltación del toro de lidia ibérico que ya era famoso cuando Hércules arrancó las columnas del Estrecho.



**DESMOCHADO.** — El 7 de agosto salió al ruedo de Benidorm un toro de Galache con los pitones así de «escobillados»...



**«VIGILANTE».**—De don Juan Pedro Domecq. Pesaba 476 kilos. De presencia terciada. Suelto y corretón de salida. Fue cuatro veces al caballo, apretó muy bien en la tercera vara y tomó la cuarta tardeando y con la boca abierta.



**«JANGOSTERO».** — De don Atanasio Fernández, con 472 kilos. Recibió seis picotazos rehrincando y huyendo de su sombra. Manso donde los haya y falto de tipo. Claro ejemplo de error ganadero al cambiar las características de los toros.



**«NAZARENO».**—De doña María Teresa de Oliveira, con 485 kilos. Según la pizarra, más que el de César Moreno, ¡vaya diferencia entre uno y otro animal! Terciado, sin fuerza, fue llevado cinco veces al caballo, sin empujar ninguna. (FOTOS MARI)



**«BUFON».**—De don Eduardo Miura, con 545 kilos. Gran presencia. El resultado ya fue otra cosa. Siete entradas sin codicia al caballo, saliendo suelto y defendiéndose. Para el torero tampoco se empleó. Fue un toro con problemas.



**«BARQUILLERO».** — De don César Moreno, con 476 kilos. Fue, como el de Miura, un buen mozo. Tomó tres varas y se resintió de las patas. Para el torero sacó temperamento. ¡No se dejó hacer «fiesta»! Dio sensación de seriedad en la plaza.



**«ESCULTOR».** — De don Alvaro Domecq, con 485 kilos. Resultó vencedor en esta corrida-concurso de Pamplona. Estampa terciada y cómodo de cabeza. Tomó una gran vara y tres puyas más con alegría y ligereza. Se dejó torear y resultó noble.

## VAMOS A LOS TOROS RESPETEMOS AL TURISMO

Hay plazas donde toreros y ganaderos se «alivian» conociendo su tradicional benevolencia. Una de ellas es de Benidorm, por señalar alguna entre las muchas llamadas un poco despectivamente «turísticas». Pero de la tolerancia al abuso hay un paso. Y el abuso, con corridas descaradamente pequeñas, incluso con ostensibles defectos «córneos», debe evitarse por todos los medios. Por respeto a quienes nos distinguen con su fiel asistencia a las playas hispanas y, sobre todo, por dignidad de la Fiesta. No es justo abusar del turista. No es justo burlarse de su ilusión por asistir a una corrida de toros ofreciéndole a cambio una desahogada pantomima. No es justo desvalorizar su dinero, como si todos tuvieran derecho al reparto. El dinero

del turista es tan sagrado como el del más honrado trabajador español y tiene derecho, como nosotros, a que le den «de verdad» lo que paga con moneda legal. Las plazas «turísticas» deben ser sometidas a un control más severo que las demás para cortar esa propensión al fraude, en cuanto aparece abierta la puerta de la tolerancia.

Una buena prueba de los muchos abusos que se cometen en esas plazas la encontramos en estas dos fotos de Cerda, tomadas en Benidorm durante la tarde del 7 de agosto (mano a mano Mondeño-Palomo, con «toros» de Galache). No es admisible que pise el ruedo un «toro» tan descaradamente escobillado que parece ya destinado al rejoneo. Por eso los turistas que están aprendiendo rápidamente a distinguir consiguieron que fuera devuelto a los corrales.

No deben repetirse estos desahucos. La autoridad debe velar celosamente por sus intereses si queremos que sigan viniendo contentos a España. ¡Respetemos al turista, señores!

(Fotos CERDA.)



**DEVUELTO.**—Aunque el público de Benidorm tiene fama de tolerante, consiguió que el toro volviera a los corrales, de donde no debió salir. (Fotos CERDA)



# TOROS EN JEREZ

Organización: BELMONTE

XIX FIESTA DE LA VENDIMIA Y DEL VINO DE JEREZ, DEDICADA A FINLANDIA

SABADO 10 DE SEPTIEMBRE: SEGUNDO DIA DE FERIA

EL ACONTECIMIENTO TAURINO MAS IMPORTANTE DE LA TEMPORADA ESPAÑOLA

**XII GRAN CORRIDA-CONCURSO DE GANADERIAS  
HOMENAJE AL MAESTRO ANTONIO BIENVENIDA EN  
SU DESPEDIDA DEL TOREO DE LA AFICION DEL SUR**

Se lidiarán seis escogidos toros, en CONCURSO, de las prestigiosas ganaderías de:

Don JUAN PEDRO DOMEQ, don CARLOS URQUIJO DE FEDERICO, don ATANASIO FERNANDEZ,  
Herederos de don CARLOS NUÑEZ, doña MARIA MONTALVO y don FERMIN BOHORQUEZ

QUE SERAN LIDIADOS POR LOS MAESTROS DE LA TAUROMAQUIA

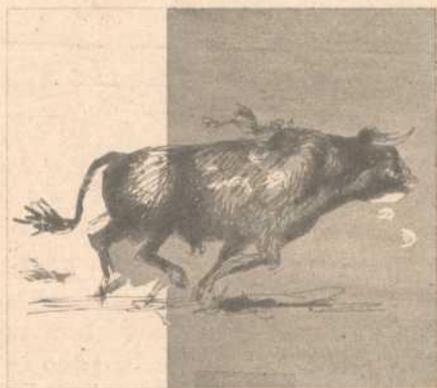
**ANTONIO BIENVENIDA**  
Y  
**ANTONIO ORDOÑEZ**

EN SENSACIONAL MANO A MANO

LA CORRIDA DE MAS SOLERA Y DE MAS TRADICION EN ESPAÑA

DOMINGO, 11 DE SEPTIEMBRE: TERCER DIA DE FERIA

**GRANDIOSA CORRIDA  
DE TOROS SOBRE LA  
BASE DE UN CARTEL  
SENSACIONAL**



# ESPAÑA ES DIFERENTE

## NI+ NI-

*Señor Alcalde,  
que si no hay toros  
tampoco hay baile  
y si no hay baile  
tampoco hay misa,  
porque los mozos  
no la precisan...*

Viene a cuento la copla, copla del pueblo, de las recientes medidas prohibitivas encaminadas a suprimir las tradicionales capeas de "vaquillas" a lo largo y ancho de la geografía española. Capeas tradicionales, expresión secular de la alegría y el desenfado del pueblo español que ha sabido defenderlas y conservarlas con el mismo amoroso coraje que puso en las grandes gestas históricas.

Todas las veces que el Gobierno, cediendo a presiones exteriores, quiso pronunciarse contras las fiestas de toros, encontró la decidida oposición del pueblo defendiendo sus tradiciones como defendieron la independencia de la patria. Recuérdese aquella reacción del Congreso cuando a raíz de la muerte de Pepete quisieron acabar con el "bárbaro espectáculo de las corridas"... Por estas y otras series de razones consideramos que el pueblo español merece que se respeten sus viejas costumbres, que por otra parte no dañan a nadie. Si últimamente hemos puesto ante los ojos del mundo la certera frase "España es diferente", ¡dejémosla así! Diferente y fiel a sí misma.

Las capeas, tal vez en otras épocas, fueron en determinadas regiones un festejo cruel, con el toro "pregonao", reviejo y corraleado que tenía especial tino para "hacer carne". Pero ahora, emboladas las traviesas "vaquillas", no pasó de ser una atrevida diversión, sin más consecuencias trágicas que alguna voltereta. Algo que no puede calificarse de "bárbaro", si observamos serenamente el desolado y cotidiano balance sanguinario de las llamadas "naciones cultas".

Esta medida prohibitiva ha causado particular malestar en Aragón, donde el pueblo, como en todas partes, se queda ya sin el sabor fuerte de sus fiestas patronales al privarles de la capea.

Las fiestas mayores han tenido de an-

tiguo la misión sentimental de reunir a los lugareños forasteros que fueron a otras tierras en busca del pan. Y la alegría del retorno a los lugares de la infancia se centraba en la capea... Esa capea que ahora quieren desterrar para siempre.

Para dar idea del arraigo que tienen las "vaquillas" en el alma popular, recordamos un hecho expresivo acaecido allá por el año 27 en un pueblo de la Rioja, donde el Ayuntamiento celebró sesión pública en concejo abierto para dar a conocer que los gastos de instalación del teléfono les impedían ese año afrontar los gastos de la corrida. Ante el murmullo de descontento, el Alcalde trató de ofrecer una solución: "Si os empeñáis en que haya "vacas" nos quedamos sin teléfono", y el pueblo no se anduvo por las ranas: "¡Fuera el teléfono y vengan vacas!"

Y un estudiante recién terminado el Bachiller comentaba con su padre: "¡Qué desastre de pueblo, postergar el progreso por divertirse en al capea!" Pero el padre le explicó al razón: "No son tan brutos como piensan. Al revés, ¡son muy listos! Ellos piden las vacas porque están seguros de que el teléfono es una necesidad municipal. Y así tendrán vacas y teléfono!..."

Por eso España es diferente. Por eso no podemos mirar con desprecio las capeas pueblerinas. Si no existieran, no se darían corridas en la Monumental de Madrid, ni en las plazas importantes donde el turista goza y se asombra de un espectáculo distinto, que nació en el alegre compadreo de una plaza de pueblo.

Si España se mantiene "diferente" es porque además de una tradición histórica llevamos dentro otra tradición temperamental, donde burlar las bravas acometidas de un animal genuinamente español nos ha distinguido siempre ante los ojos del mundo.

Nuestra vida ha ido siempre con el fondo colorista de un cartel de toros, cartel de lujo o cartel modesto... No vayamos ahora a quemar el vivero de gallardías. No vayamos a olvidarnos de lo pequeño porque tengamos ya las grandes Ferias con las grandes caravanas de autocares turísticos... que vienen a ver la España "diferente".

**LO ESPACIAL Y LOS TOROS.** — Sin deliberado propósito —porque el encuentro con el toro y lo taurino es cosa de la geografía española de todos los días— en la foto de la estación seguidora de satélites artificiales de Robledo de Chavela, que espera en este momento la retransmisión de sensacionales fotos lunares, ha hecho su aparición el gallardo pase de rodilla a un toro, matización indiscutiblemente española de nuestro modo de entender la época espacial. Como apunta Giles en su "Cuarto tercio" —al que les remitimos—, habrá en el futuro concentración de satélites interplanetarios para ver la corrida... (Foto Pastor, Cortesía del diario "Arriba".)



# CARTAS LLEGAN

## TIENE RAZON DON PEDRO

Desde Badajoz, tierra de buenos aficionados, nos escribe don Pedro Murillo en nombre de un grupo de amigos para salir de dudas sobre el artículo 113 del Reglamento y su relación con la corrida de Castellón de la Plana, en que resultó herido Litri y Puerta mató cuatro toros.

La duda se centra en el texto del telegrama que recibimos en nuestra Redacción, cuyo texto era el siguiente: «Litri pincha dos veces y en la tercera entrada resulta cogido de gravedad en el triángulo de scarpas...» «Diego Puerta por petición propia, cuando no tenía obligación de despachar más que el de la cogida de Litri y su lote».

\*\*\*

*Usted sabe, don Pedro, que cuando un torero detiene vivos sus dos toros, los otros espadas del carriel se los reparten matando uno cada uno por orden de antigüedad.*

*Pero el caso de Castellón es diferente, porque el primero no contaba, puesto que Litri ya había entrado a matar y en ese caso el que le correspondía despachar a Puerta era el segundo de Litri y su propio lote, que en realidad fue lo que hizo, porque ese primer toro prácticamente ya lo había matado el torero herido.*

*Otra cosa hubiera sido que la cogida de Litri hubiera surgido durante la faena de muleta (antes de montar la espada). En ese caso Puerta no tenía obligación de despachar más que ese toro, quedando el cuarto para el tercer espada. Pero en el caso concreto que nos ocupa no hubo «favor» de compañerismo: Diego remató al que ya había entrado a matar Litri y toreó luego completo el que le correspondía a Litri en segundo lugar. En realidad, no mató cuatro toros, sino tres.*

## MAS ANTIGUO, CAÑERO

«Deseaba saber, acerca de los rejoneadores Alfonso Reyes y Antonio Cañero, quién toreó primero a caballo».—Mario Martínez León

\*\*\*

*Sospechamos que la curiosidad del aficionado leonés se centra en las fechas de las respectivas antigüedades porque contestar su carta es mucho más «encillo». ¿Quién de los dos toreó primero a caballo? ¡Cañero, hombre! Alfonso Reyes no ha sido prácticamente rejoneador, sino preparador de caballos, profesor de equitación y autor de un sustancioso libro. Hizo sí, sus pinitos en los ruedos, comenzando a fin de temporada de 1924 en la plaza madrileña de Carabanchel, pero no logró destacar y a partir de 1927 su estrella delina y se retiró en 1933, actuando únicamente en nocturnas y espectáculos cómico-aurinos. Repetimos que Alfonso Reyes más que rejoneador debemos considerarlo un buen jinete, que es diferente.*

*En cambio, Antonio Cañero ya toreaba en 1913 y antes de hacerse profesional el 2 de septiembre de 1923, su fama era ya grande y recibiendo incluso una cornada gravísima. Como tal profesional estuvo en activo hasta 1935, si bien en verdad que últimamente sólo actuó en ocasiones solemnes y muy espaciadamente.*

## AL CONDE DE COLOMBI

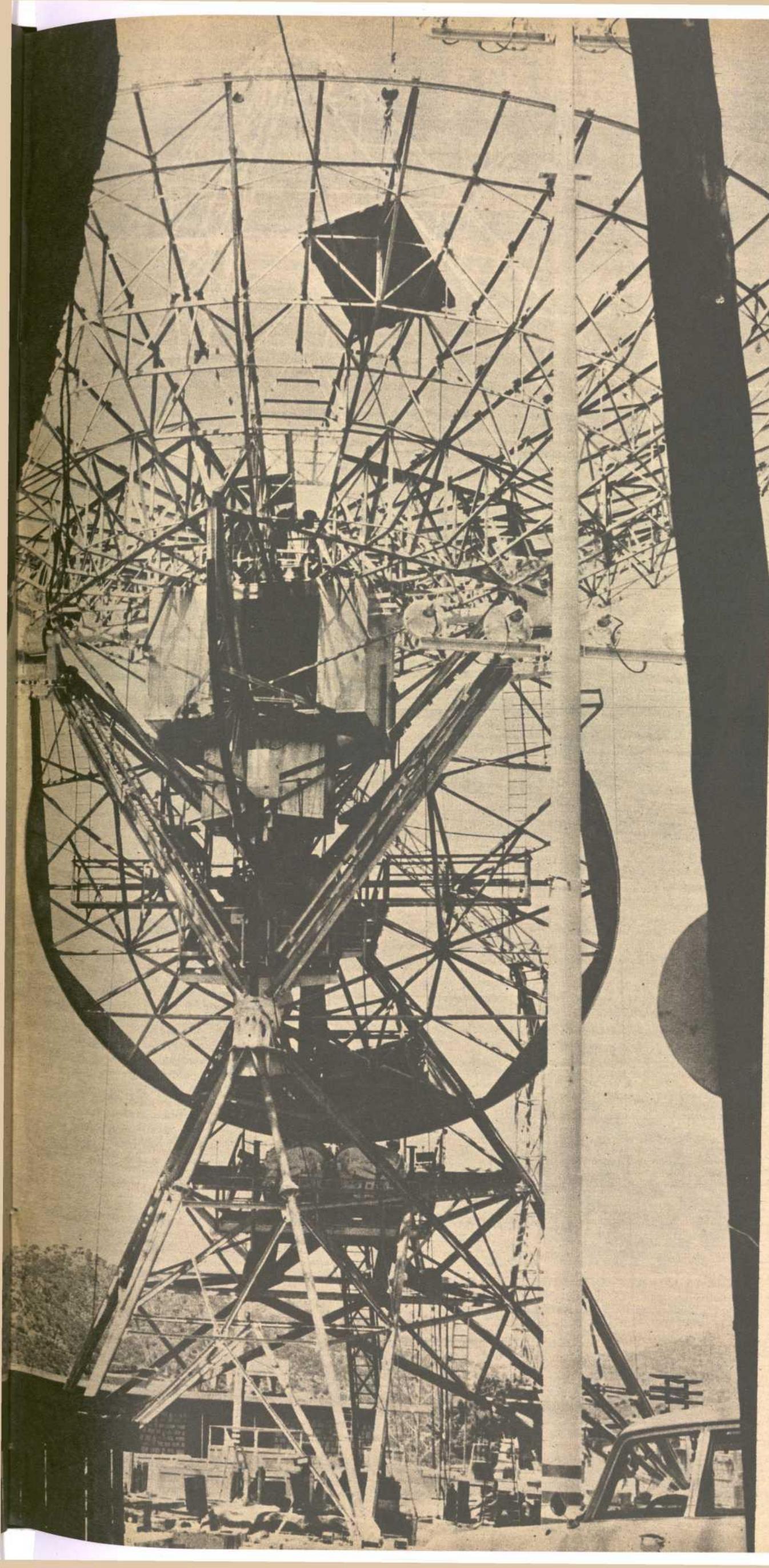
El profesor don Francisco Cabello dice así en su amable carta: «Deseo saber cómo puedo conocer de una manera exhaustiva la bibliografía, aun la más moderna, sobre toros.

Como profesor—que se desplaza con frecuencia a Estados Unidos—y debido a la insistencia con que se me vienen pidiendo unas conferencias sobre el tema taurino, deseo estar plenamente al día sobre la mencionada bibliografía».

\*\*\*

*Nada mejor puede hacer el señor Cabello que dirigirse al conde de Colombi, presidente de la Sociedad de Bibliófilos Taurinos, que puede solucionar perfectamente todas sus dificultades y lo hará con gusto. Estamos seguros.*

*Al señor conde de Colombi le será muy fácil localizarlo en Madrid, bien en su casa de la calle de Valenzuela, 6, o en el Círculo Mercantil.*



# LOS TOROS, EL REGLAMENTO Y LA EXPANSION

Luis Fernández Salcedo: Añoranza del toro que galopa y del que trotea del toro, puyas, quites y espadas de madera.--Walter Johnston:

## «¡PORQUE USTED LO HA QUERIDO!»

Vengo de los toros... Más que nunca, necesito respirar aire puro, a fin de desimpresionarme, para que se disipe este aburrimiento que pesa sobre mi ánimo como la auténtica losa de plomo... Y el caso es que los toreros estaban valientes y se mostraron muy deseosos de agradar... Tampoco los toros eran los mansos clásicos; tomaron su varita, sin hacer ascos, y si alguno salió suelto fue con bastante disimulo... Pero eran los auténticos *pelmazos*; parecían estar dormidos, sin pizca de ganas de embestir. A fuerza de porfiar, los espadas dieron algún que otro pase suelto excelente, cuyo principal mérito era *sacar de donde no había*. Algo así como cuando el prestigioso extraterrestre monedas de veinticinco pesetas de las prominentes narices de un espectador de la fila segunda, número uno... El público apaudía mucho, sobre todo al principio, más que en aras de entusiasmo, creo que sería para ahuyentar el sueño. Al final del festejo, todos los espectadores salían bastante incomodados, quejándose—la lamentación del día—de que *los toros no habían andado*.

Este defecto es típicamente actual, pues hace años—antes de la guerra, concretamente—, los toros no sólo andaban, sino que corrían que se las pelaban detrás de los toreros.

Es muy interesante escuchar los comentarios de aquellas personas que no frecuentan la Plaza o, para precisar, que van a los toros *muy de tarde en tarde* y no como nosotros *todas las tardes*, pues los carteles de tantas y tantas corridas son, para el caso, como los árboles de la clásica comparación, que no nos dejan ver el bosque.

Por ejemplo, hace bastantes años se celebraba en Madrid la corrida de Beneficencia. Recuerdo que los toros eran de don Alipio, y que toreaba "Manolete". El organismo oficial en donde presto mis servicios, había adquirido un palco en atención a los fines benéficos del espectáculo. Un servidor no pensaba ir a los toros y, por tal razón, no se había preocupado de sacar billete. Sin embargo, uno de los jefes de la casa, enterado de tal circunstancia, me regaló una entrada del palco. En él estaba aposentado, cuando entré, un ex-director general, hombre muy inteligente, el cual nos confesó que llevaba veinte años sin ir a los toros. Al conocer esta circunstancia, determiné ponerme a su lado para escuchar fielmente sus opiniones.

—Lo que más que choca—nos dijo—es que hace 20 años, cuando yo todavía concurría a la Plaza, los toreros tenían que estar *libreros*, con más o menos arte y fortuna, de la incesante acometida de los toros y, en cambio, hoy el animal no tiene ninguna gana de pelea y es el diestro el que, a fuerza de provocarle, consigue que su enemigo medio se presente a simular el dúo. Es decir, el mundo al revés.

A pesar del tiempo transcurrido, muchas veces me acuerdo de tan radical afirmación... Esta tarde le he recordado más de una vez. También me vino a la memoria la contestación que un día me dio Pepe Luis Vázquez, en el hotel Conde Anstúrez, cuando le pregunté si le gustaban los toros de determinada ganadería.

—Pues sí; son toros que andan muy bien.

Es decir, que ya no aspiramos a que el toro galope, ni siquiera a que trote. Nos basta *con que ande*... Desde luego, los de hoy no han andado... Era totalmente inmundos.

Es muy posible que esta noche, en la tertulia, me encuentre al ganadero... ¿Qué le diré de la corrida...? ¿Le felicitaré...? ¿Y si lo toma a chufia...? ¿No le hablaré del resultado...? Y si se incomoda, poniéndose en lo peor...? Lo mejor será darle la entrada, como a los cómicos, y que sea él quien se claree... Luego, nos pondremos al parir... De veras, no sé si estará contento o satisfecho, o no. De lo que estoy seguro es que nos dirá que sus toros, con 40 kilos menos, habrían dado un juego excelente. Llevo 15 años oyéndoselo decir, y ya tengo que hacer un esfuerzo mental para no llegarme a creer.

Esa consigna propagandística de los 40 kilos sobrantes, la inventaron los apoderados, la prohicieron los poderdantes y la propalan, con gran entusiasmo, casi todos los ganaderos. Algunos de ellos, se lo creen a pies juntillas. Otros, la mayoría, saben que no es cierto. Podéis distinguirlos perfectamente. Los primeros dicen "a estos toros les sobraban 40 kilos", con el mismo tono alegre y sencillo con que dicen

la noche está fresquita". Los que afirman lo contrario de lo que sienten, creyendo despistar, se ponen demasiado tristes, con una cara muy de circunstancias, como si le dijieran al interlocutor: "usted tiene toda la culpa. Conste que yo he traído estos toros tan gordos para complacerle simplemente"... El ganadero de esta tarde pertenece a ese grupo farisáico e hipocritilla. Por eso, como me venga con la *música* de siempre, le voy a tener que decir: "Mire usted, mi querido amigo, sus toros no andan *por falta de motor* y *no por sobra de carrocería*. Según la teoría de ustedes, solamente correrían los 600 y...; hay que ver la velocidad que desarrollan algunos omnibus. Es cuestión de que el motor esté proporcionado al esfuerzo que, de él, se requiere. Usted, aunque no le convenga recordarlo, ha visto, como yo, toros gordísimos, con un morrillo de *mealla* vara de alto, que daban, si eran bravos, un gran juego y, cuando no le proporcionaban—como ha pasado con los de hoy—es porque eran mansos o, si le duele el calificativo, porque resultaron holgazanes, sin el menor deseo de pelear. Recíprocamente, ciertos toros muy correosos, cuando eran bravos, sacaban fuerzas de flaqueza; mas, si eran pacíficos, a pesar de su ligereza, no querían andar y se refugiaban en tablas o se atrincheraban detrás de algún caballo muerto. El juego del toro es, pues, en gran medida, independiente de su estado de gordura y, en todo caso, cabe que al final, después de un duro tercio de varas y una larga faena de muleta, acaben quedados (como se decía antes), pero no es admirable que se queden antes de salir del chiquero, porque, para que eso sucediera, tendrían que pesar una verdadera atrocidad.

Hace muchos años, en la última decena de junio, se lidio en Madrid una corrida que promedió 38 arrobas en canal. Los toros apenas se movían y, para que tomasen las varas reglamentarias, los picadores tenían que pinchar, antes de que arrancaran, en el morrillo (o sease, practicando la bonita suerte de la aceituna). Todo el mundo dijo que aquellos toros eran mansos, salvo los íntimos del ganadero que, en el llamado *funeral*, lo achacaban a exceso de gordura. Recordemos la corrida, el sobrero, que iba de vuelta con los bueyes, en el centro del día, en las márgenes de un río, cayó muerto instantáneamente; por cierto, que los vaqueros lo atribuyeron al exceso de calor, pero no se lo imputaron a la extrema-gordura.

Al lado de este fantástico peso... ¿Qué son las 26 arrobas de ahora? Una filfa. Es evidente que, quien puede arrastrar 470 kilos, puede también con 610; todo será que se cansa un poquito antes. Pero sólo un poquito y no que nazca ya cansado a la vida pública. Los ganaderos se olvidan de que llevan 25 años quitando a sus toros nervio, bravura, sentido y poder, y luego, ante cualquier contrariedad, se rasgan



SACAR LA LENGUA.—He aquí el toro que anda y que saca la lengua... ¿A quién? ¿Con intención de burla? ¿Y quiénes son los burlados? ¿Las Empresas? ¿Los toreros? ¿El público? (Foto Montes.)

las vestiduras, sin relacionar el efecto con la causa, tal como dice la copla:

Hoy no ha puesto ningún huevo  
la gallina blanca y negra...  
¿Será acaso porque anoche  
nos la comimos de cena?

Esa bravura picante y pujante se la vienen comiendo los ganaderos noche a noche, o mejor día a día... ¿Será por eso por lo que no andan los toros...? ¡Vaya usted a saber!

En otro orden de ideas, si a unos toros le sobran 40 kilos... ¿Porqué los llevan los demás? El Reglamento fija un mínimo. Con cumplirlo basta. Si usted escoge seis toros con los cuatro años bien cumplidos, con cara seria, con buena cabeza, pitones intactos, altos de aguja, con trapío, con figura, con tipo y con 461 kilos sobre los lomos, ya verá como nadie protesta... Parece que estoy oyendo su contestación: "¡Pues no ha dicho usted nada! ¿Dónde tengo yo esa clase de ganado? Un servidor sólo puede echar mano de utereros de cara juvenil, con poca cabeza, con pocos pitones, bajitos de agujas, sin tipo de toro, aunque, eso sí, finísimos y atentísimos en estas condiciones, tengo que decir, pues, al menos que vayan bien comidos".

¡Ah! Comprendo. Es una variación, lo que hace usted, del verso clásico:

El Doctor, tú te lo pones  
y el Montalbán, no lo tienes;  
pues, si se te quita el don,  
sólo te queda Juan Pérez.

Y, entonces, para que no quede sólo Juan Pérez, venga a poner a los bichos encima esos 40 kilos que todo lo trastornan, con un doble objeto:

1.º Que al menos, el público aprecie, en ellos, carne abundante.

2.º Para tranquilizar la conciencia, ya que, dar novillo por toro, es engañar en el trato, por lo cual, para restablecer el equilibrio de la justicia, el ganadero se pone así mismo una especie de multa, que equivale al importe de esos 40 kilos, porque los toros jóvenes comen, con apetito, mucho y de lo ca... Todo esto pensaba yo exponerle al ganadero, en cuanto me sacase las uvas al camino. Llegó al café y le faltó tiempo para decirme: "Habrá usted visto que los toros tenían un estilo magnífico, pero le sobraban 30 ó 40 kilos". Hice una pausa para ordenar mis ideas y medir las palabras, pero la conversación siguió por otros derroteros. Una vez más, mi razonamiento quedó inédito, por lo cual se me ha ocurrido remitirle al Director de "El Ruedo", por si quisiera publicarlo... Claro está que el ganadero en cuestión es de los que no leen "El Ruedo", pero quizá se lo diga algún amigo oficioso, de los que nunca faltan...

Luis FERNANDEZ SALCEDO

## MANIQUEISMO

Es curiosa la facilidad de adaptación con que la doctrina de Manes, el babilonio, se pliega y ajusta a nuestro tiempo después de diecisiete siglos de supervivencia. La vida actual se mueve entre pañales. Hay que ser, por ejemplo, aficionado al fútbol, línea A-B, o a los toros, línea C-D. No se conciben las interferencias. Y dentro de cada una de ellas se pueden hacer divisiones estancas; o ser el número doce del equipo, que es la imposición ciega y atrabiliaria, o el espectador con maneras y expresiones dentro de eso que se llama deportividad. Y lo mismo en los toros; o tremendista o clásico, dos vocablos sin sentido. El buen fútbol y el buen torero no necesitan distintivos. Pero el hecho está ahí. Y colea hasta en la Iglesia, donde un maniqueísmo retocado habla de progresismo e integrista y obliga al Papa a intervenir e impugnar.

Pero el mundo del planeta es una especie de «ghetto» donde alrededor del traje de luces—como de los derechos civiles del hombre negro—plana un extraño y oscuro elemento que nadie sabría especificar cuál es su función y que llamaremos X. Es el que «vive del toro» sin torearlo ni picarlo, ni criarlo, ni empresarlo, ni desempeñar, respecto a él, ninguna actividad asesora o crítica. Es eso; el elemento X. Y en el que se da la tremenda contradicción de que vive del toro en guerra abierta con él; para que engorde X tiene que morir el toro. Estamos, pues, ante una especie de mosca azul de la descomposición orgánica bovina. En cuanto se pusiera claridad en la Fiesta y saliera el toro-toro por el portón de los sustos y el utero si quiera otro año endureciendo su armazón en el cerrado, esa variedad necrofílica se encontraría con el plato boca abajo. Y llegaríamos a que casi todos los toreros pudieran vivir del toro—cosa que hoy no ocurre—y que los que brujulean por los terrenos de fuera perdieran de vista los ruedos o los visitaran como espectadores y con el correspondiente «retrato» en taquilla.

Y al surgir lo de espectador salta también al pañal que otra clasificación maniquea; se puede estar con el reloj parado o rotando como corresponde a nuestra

# DE LA FIESTA, EN NUESTRAS COLABORACIONES

## en la época del toro que anda.--Carlos Caba: Insistencia sobre edad El impacto del documental «Matador» en la opinión inglesa

era espacial. Hablar de tal época del toro es una plañidera cantinela de viejos; ensalzar los pases en serie, a razón de dos únicas modalidades por serie, es una alocada convulsión de advenedizos y «beatniksantes». Así planteado, el del reloj parado es un nostálgico; el de la era táurica espacial un delirante. Y el caso es, para mayor confusión de esta ridícula dialéctica, que para lanzar un ingeniero espacial y situarlo en órbita se hace la cuenta atrás. Es decir, se enfoca el espacio sin perder de vista los viejos valores pitagóricos fuertemente asentados en la tierra. Jaques a las paralelas. Y la modernidad cogida de la nariz por la antigüedad.

En estos días se ha destapado, con motivo del Mundial de Fútbol, otro paralelismo. Un amigo me decía con mucha sandunga:

—Al presidente de una corrida de toros se le pueden dar broncas a tutiplén. Al fin y al cabo es un desahogado de los tendidos que hierven y pueden reventar. Aparte de que en el mundo siempre tiene alguien la culpa de algo. ¿Cómo íbamos a entendernos si no fuera nadie responsable de nada...? Pero... ¿qué dices de los árbitros y seleccionadores de fútbol, a los que se vapulea en los campos, se les enseña una horca, se les recibe a tomatazos y hasta provocan interpelaciones parlamentarias...? Esto último es lo menos descabellado. Porque si, efectivamente, no se encuentran culpables a simple vista, la responsabilidad subsidiaria es del Gobierno. Ya sabes que entre nosotros el Gobierno carga con todos los desaguisados, en primera o última instancia.

¡Con lo fácil que sería apearse de este tinglado dialéctico y poner las cosas en ringlera...! A mí me sueñan a chatarra esas clasificaciones de torista o torista, clásico o tremendista, orejista o antiorejista. Ni tampoco encaja la salida por la tangente que supone replicar «Es la salsa. Si no hay pasión...» Más que salsa veo un cultivo de malos humores y de sucios e inexplicables resentimientos. Cuando en las secciones de Prensa dedicadas al fútbol se pide a la hinchada que llene el campo «para animar a su equipo», ello significa, lisa y llanamente, que acuda a despotricar contra los otros, a presionar al árbitro, a ganar por narices. Total, politiquilla aldeana y honor de campanario. Pero de esta politiquilla tampoco escapa el toro. Y se habla de escuela rondeña, castellana, sevillana, a las maneras personalísimas de hacer de cada diestro, según ponga en ellas una solemnidad de rito, una seriedad seca y estoica o un afiligranado y colorista mariposeo, que halaguen al indígena de esas zonas y a los aficionados incorporados a uno de los grupos partidistas.

Creo que en este galimatías en que nos debatimos, y cuya ubre tantos exprimen, no estaría de más volver por los fueros quijotescos. Hay que desfacer entuertos y calentar lomos malandrines. En la finca que en Ostiz, cogollo navarro, posee el ganadero de reses bravas César Moreno, vencedor de las fiestas pamploñicas, hay en la entrada, antes de ganar los peldaños que llevan al palco de la placita de tientas, un Dou Quijote, en hierro, de estilo surrealista. Extraños planos, ángulos incisivos que se definen a vista de profano sin necesidad de zambullirse en interpretaciones de arte... He ahí un símbolo. Que se puede traducir así: el ser surrealista, modernista, «espacialista», en el toro, no supone eliminar la dura materia prima; el toro. Una corrida de toros sin toros es un estofado de perdiz sin perdiz, pese a todas las especias que se confabulen para engañar al paladar. El maniqueísmo ambiente toma ahora características de una especie de esoterismo matemático entre la luz del «vestio» torero que resplandece y la negrura de la bestia que ataca o se defiende. Y juegan su baza unos equívocos: los cuatro años largos obligados del toro, convertidos en tres cortos; las palas que ya están contadas y completas o parece que están; los músculos que no son más que vejigones de grasa; el bravo animal o así anunciado en los carteles, que cae, de rodillas, implorante, sin resuello, al primer picotazo.

Sin embargo, las más extrañas formas maniqueístas están en los saltos de la garrocha que se dan al Reglamento. El primer tercio de la lidia supone picar al toro y que los maestros hagan los quites subsiguientes para deshacer el embroque, si efectivamente se produce, entre la bestia brava y la mansa. Pues bien, ya es del dominio público la «prohibición» por parte de algunos diestros en candelero, a que los otros con quienes alterna, hagan quites a sus toros. ¿Qué está reglamentado...? Bueno... ¡A mí, un personaje que hace conmovir las esferas venirme con tiquismiquis reglamentarios...! A esta irracionalidad se llega por un correcto razonamiento; si el toro no es toro y no puede

de ser picado más que una sola vez y de refilón, o le ha descuartizado el picador a las primeras de cambio poniéndole cuatro varás en una, y si el Reglamento permite pedir «respetuosamente y por intermedio del delegado» con el «respeto» que supone el dedo índice haciendo canutillo en dirección al palco presidencial—el cambio de tercio... ¿por qué diablos vas tú a intervenir, aunque sólo sea con tres o cuatro lances. apurando mi colilla...? ¿Qué hago con los ochenta pases que traigo en el esportón para «pegárselos» al bichejo...?

El otro salto a la garrocha es lo del estoque de madera o aluminio. El Reglamento autoriza su empleo cuando una disposición facultativa lo justifique. Pero hay que anunciarlo. Y con ello se ha puesto un nuevo número al programa. Porque lo general es que en todos los toros de todas las corridas—sálvese el que pueda—pasee por el callejón el hombre del cartelito. ¿Por qué no se anuncia lo contrario...? O sea, cuando el espada haga su faena con el estoque de acero. Así no se daría el caso que se me dio en una corrida de Pamplona; me vi negro para explicar a un turista extranjero que lo de las muñecas débiles no es una epidemia ni una enfermedad específica de los huesos toreros, sino que entre los quince o veinte padres del Reglamento en vigor—y así salió él—, alguien se acordó del peso del acero...

En fin, que no sé si entendió, porque yo tampoco lo entiendo.

Carlos CABA



MATADOR.—«El beate español ha cambiado el concepto del toro y lo que fue un minué es una pelea que para el corazón», dijo la BBC inglesa del propietario de esta melena. (Foto Cerdá.)

## MATADOR EN LA BBC

### JUICIO INGLÉS: CRUEL, PERO...

Así es que tenía razón «Don Antonio». La BBC vacilaba en presentar la película «Matador», fundamentalmente, porque no era antitaurina. Es, sencillamente, una presentación fiel de los hechos que acaecen en la corrida de toros.

Fue agradable sorpresa saber, ayer por la noche, que aquellos exploradores intrépidos, los señores Alan Whicker y Kervin Billington, no se habían unido a la larga lista de ingleses distinguidos que se han atrevido, sin éxito, a atravesar el canal de la Mancha.

Desde las escarpadas blancas de Dover los ingleses suelen mirar la cocina europea, el amor, la política mediterránea e, inevitablemente, la corrida de toros, con mucha desconfianza, con lúgubre falta de comprensión y una gran suspicacia para los asuntos extranjeros. Pero si tales prejuicios los tenía también el equipo de la BBC los dejara en la aduana española camino de los toros.

Inevitablemente, el tema de su película era la subida meteorológica —de maletilla a millonario— del muchacho de Palma del Río, Córdoba; y desde el punto de vista del aficionado, fue lástima que no hubiera en el film ninguna muestra de lo que es el toro clásico para enseñar al espectador —además de la proeza espectacular y del valor indudable— algo de la conmovedora poesía visual del arte del toro. Se cumplió el dictamen del escritor y aficionado inglés, Kenneth Tynan: «Ningún artista europeo y vivo me ha conmovido

más que Ordóñez. Se comprende que no le veamos nunca en una película de toros. Con él, parece cosa demasiado fácil».

Inevitablemente también, las máquinas fotográficas inglesas —vírgenes en los aspectos más sangrientos de la lidia— insistían en acercarse al trabajo de los picadores, interesándose más bien por los detalles anatómicos de las heridas hechas a los toros que por la habilidad y técnica del picador y la bravura de su adversario.

Asimismo inevitable, que fueran limitadas las escenas del conjunto de torero y toro siguiendo al engaño —en aquella trinidad plástica de belleza fugaz que conmueve misteriosamente al ojo instruido— para concentrar la atención en cogidas y cornadas o en los momentos peligrosos de la suerte de matar.

Sin embargo, vimos un reportaje de los acontecimientos raros del mundo de los toros, hecho con una sensibilidad compasiva. Una composición meticulosa, en la cual el fotógrafo exploró muy de cerca detalles como los de una pelea entre dos toros bravos en el campo; y un análisis de la mecánica de la hora de la verdad, vista desde detrás del morrillo del toro, que en conjunto forma una obra de superior mérito artístico.

Era agradable encontrarse ante una versión en inglés de este tema que no presentase un público de sádicos y maníacos en busca de sangre. Que no presentase ruidos llenos de un sinúmero de matadores cobardes asesinando toros ya ciegos, drogados, domados, afeitados, castrados y cachiporrados. (Mis lectores españoles van a pensar que les tomo el pelo al presentar así el concepto británico de la corrida. ¡Si sólo fuera eso...!)

Era agradable encontrarse ante una versión inglesa de la corrida que no la trataba como si fuera un espectáculo deportivo. Cómo, por una vez, se decía que los españoles no van a los toros por motivos de crueldad. Cómo se afirmaba que la corrida no existe sólo por el dinero de los turistas. Por todo esto, creo que podemos perdonar a nuestros principiantes «cameraman» haberse dejado impresionar más por la parte espectacular que por el mérito artístico del tema.

Al presentar la película se indicaba que sería objetiva: que no iba a disculpar la corrida y que presentaría —en cuanto fuese necesario— cualquier crueldad inevitable en nombre de la verdad. Así hizo el director, sin concesiones a las sensibilidades británicas, pero por lo que haga a la voz del narrador demostraba un conocimiento que hacía que el tema se saborease más que en imparcial objetividad.

«La mayor parte de los que detestan la corrida saben poco o nada de lo que es... En sus momentos más emocionantes se olvida el conflicto; no es tanto el hombre contra el toro, como el hombre con el toro, en un duelo magnífico, noble y hermoso. En sus peores momentos —y son numerosos— es una torpe matanza, un fiasco sangriento... En su vida de nuevo rico, Córdoba está rodeado de animales a los que ama y conoce; los cría, disfruta de ellos, los mata... Este beate español ha cambiado el concepto del toro y lo que fue un minué clásico y majestuoso es ahora una pelea aterradora que pasa el corazón. Este salvaje y mágico encanto de la corrida de toros es indefinible, pero... irresistible.»

Estos extractos de la narración indicarán, a los que estén familiarizados con el temperamento inglés que el señor Whicker ha hecho su narración dando preferencia a la integridad sobre la conveniencia estrictamente comercial. Envuelto en la opinión insular de sus compatriotas, hubiera sido más prudente para él rodar una película antitaurina con recepción popular garantizada. Sin duda, lo que ha hecho empañará algo su imagen pública —ahora mismo impecable— y es de esperar que la prensa servil, encadenada por la opinión de la masa, le va a crucificar.

De lo que no cabe duda es que esta película no vino a tomar la salida para iniciar una defensa de la fiesta. No habrá conversos como resultado. Pero lo que sí ha hecho es disipar gran cantidad de conceptos falsos y así resultará —aparte, haber ofrecido una gran experiencia conmovedora y artística al público— que posibles aficionados británicos vayan a ver su primera corrida con mayor conocimiento, mientras que los que de todas formas la hubieran detestado, ahora no irán.

No; no alababa a la Fiesta. Pero la trató con respeto y mucho antes de terminarse la película se sentía la presencia del «gusanillo». Aquellos que quizás la presenciaron para burlarse, se quedaron para rezar.

Puede que en los próximos años, reciba Livinio Stuyck por San Isidro una petición de reserva de dos abonos para dos nuevos aficionados aspirantes. Espero que les de dos buenas localidades porque esta vez no llevarán con ellos sus cámaras fotográficas: no estarán allí para trabajar.

Walter JOHNSTON

## SOLO PUBLICIDAD

Que los toros comienzan a estar de moda en todo el mundo es cosa que fácilmente se advierte. Dicen algunos estadistas que la fiebre del termómetro festivo ha aumentado, más en unos, menos en otros, pero sí considerablemente en los distintos continentes, debido primordialmente al «excesivo» turismo que por nuestras fronteras entra un año sí y otro también. Los turistas, dicen, aparte de buscar el sol, las playas, y más y más, se nos vuelven toreristas y, en algunos casos toristas, para luego, al regresar a su país de origen, con tranquilidad o sin ella, reclamar allá salida a la afición contraída acá. Y ponen en un brete a las Sociedades Protectoras de Animales y arman la marimorena cuando piden la muerte del toro, cuyo visto bueno de la autoridad que autorizó el festejo sólo es de permitir la lidia hasta llegar, para sólo marcar la suerte suprema.

Vivir para ver. Hasta en el Lejano Oriente, señores míos, piden ahora corridas de toros. Pero ahí —¡atención a los estadistas!— no ha surgido la tremolinesca petición por parte de los turistas que nos visitaron. La cosa está hecha con inteligencia a iniciativa de la «Sociedad de Turismo e Diversoes» portuguesas. Porque el enclave portugués de Macao, en China, sigue atrayendo a turistas de todo el mundo y significan para él la principal fuente de ingresos. Y con deseos de mejorar éstos —puesta la vista en mucho de lo que en España sucede y un poco en lo que acontece en Portugal—, han previsto la sensacional idea: Llevar una serie de corridas de toros, significando esto la primera exhibición de este tipo hecha en el Lejano Oriente.

La idea —han dicho los organizadores— parece agradar, no solamente a los turistas visitantes de la localidad, situada en la costa sur de China, sino también a los propios naturales del enclave citado, portugueses y chinos, que tendrán la oportunidad de ver «a domicilio» una corrida. Pero el objetivo principal no es divertir a los naturales, es atraer el turismo de los más diversos lugares, algunos de ellos muy alejados. Se esperan visitantes, no sólo de la próxima colonia de Hong Kong, sino también de Japón y Filipinas.

Así, pues, ya se cuenta con un grupo organizador. Nada menos se encargará de este «alguié turístico» una importante organización empresarial de Macao y Hong Kong, que controla el lucrativo monopolio de las casas de juego...

El espectáculo taurino, las ocho «touradas» que en principio piensan celebrarse, se llevarán a cabo sin matar los toros, al estilo portugués. «Pero a pesar de todo —han declarado los organizadores— se espera que la vistosidad de los desfiles (paseillos), la emoción del toreo y la belleza del arte taurino, atraigan grandemente a este público de gustos refinados del Lejano Oriente».

Total; que la intención —sana intención si se quiere— de restar turismo a España no peligrará por ahora, aunque lo intenten. Las «tauradas» apuntadas sólo servirán para multiplicar la afición y convertir en adeptos de la Fiesta a muchos extranjeros de allende los mares. Pero el «gusanillo» sembrado por la organización oriental servirá para que sus turistas se precipiten a sacar un pasaje con destino a España, y aquí comprobar lo que de verdad es una corrida de toros o, al menos, un «desfile» de toreros, que, con o sin recato, ejecutan la «suerte suprema» y las otras con el garbo y la verdadera gracia que es menester.

Jesús SOTOS

## EL SEÑOR PRESIDENTE

En otro lugar de este número de EL PUEDO, el lector hallará la noticia circunstanciada que motiva esta glosa. Es probable que también otra glosa, no lo sé exactamente; pero haciendo uso de las facultades que nos otorga a todos el director para escribir y opinar de cuanto se relacione con los toros, me place hoy escribir del nuevo Presidente de la Asociación de Toreros: de Diego Puerta. Tengo para mí y no trato de censurar cosa alguna, que la mentada Asociación nombra a sus Presidentes poniéndose previamente de acuerdo sobre qué torero es en cada momento el que puede prestar mayores ayudas a la entidad para organizar la corrida del Montepío con las máximas posibilidades de éxito económico, ya que el artístico sólo es presumible, aunque sea éste la garantía de aquél.

Sin datos a la mano no quiero confiar a la memoria la relación de Presidentes habidos desde que Bombita fundara el Montepío y con mayor razón tampoco quiero referirme a las corridas a cuya organización se llegó con grandes trabajos para luego obtener menguados beneficios. Hubo años de verdadera crisis, y uno se asombraba y se entristecía al comprobar que el dicho de «en casa del herrero cuchillo de palo», era de perfecta aplicación al caso. La agrupación a la que pertenecen todos los toreros no tuvo, en ocasiones lamentables, dos o tres toreros que llevarse a su corrida, a esa corrida de la que se deparan beneficios para todos ellos y también el orgullo de mejorar de año en año sus posibilidades asistenciales.

Junto al generoso desprendimiento de algunos surgía la tacañería de otros, y cada vez resultaba más difícil y complicado montar un cartel que garantizase el anhelado «taquillazo». Quizá el hecho de que la corrida hubiera de celebrarse en Madrid, constituía de por sí un inconveniente, tal vez no muy grave, pero sí lo bastante para que manejado con habilidad y política administrativa sirviera de excusa suficiente y aún sobrada a destacadas figuras para no apuntarse en el tradicional cartel, que venía siendo madrileño, de la corrida del Montepío. Y así Madrid ha perdido uno de los espectáculos taurinos de mayor solera en su coso, que con la corrida de Beneficencia y la de la Prensa formaba la más atractiva trilogía de corridas extraordinarias, para orgullo y satisfacción de los madrileños.

Sobre Diego Puerta ha recaído, al ser nombrado Presidente de la Asociación de Toreros, la responsabilidad de organizar en esta misma temporada la corrida del Montepío.

—Señor Presidente—le digo a Diego—; la corrida del Montepío...

—Ya está, ya está—me interrumpe alegremente—; Camino y yo, mano a mano.

—¿Cuándo?

—En septiembre.

—¿En Madrid?...

—No es probable... Valencia o Murcia, que son plazas de gran aforo.

Diego, cuando hablábamos, andaba por el callejón de una plaza vestido de torero, que es como está siempre aún vestido de paisano, y no porque su ropa tenga un corte especial y menos aún porque de su menuda figura se desprenda un aire marchoso, sino porque se le alegran las pajaritas hablando de toros y toreros sin darse él importancia. Le rebosa la afición por los ojos alegres y por las palabras justas. Diego, decía, andaba por el callejón de una plaza vestido de torero. Acababa de obtener uno de sus estrepitosos triunfos y alguien desde una barrera le dijo: «Diego, has estado superior en ese toro». Diego volvió la cabeza a quien le hablaba y la inclinó en gesto de gratitud, a la vez que decía con guasa y gracia sevillanas: «El toro era un cangrejo». Y se fue. Jamás vi una manera más donosa de no darse importancia, de no envanecerse. Claro está que sólo puede hablar así quien está seguro de saberse medir con todos los toros que le echen, desde el más aparatoso miura al más inocente galache; quien se sabe dispuesto a darlo todo en todas las ocasiones y en todas las plazas; quien sabe, en fin, que su fama no está basada en una venturosa chiripa, sino en los costurones de treinta cicatrices. Parece como si en tantas transfusiones que tuvieron que hacerle fueran de las sangres de Frascuelo, Belmonte, Manolete...

Juan LEON

## EL TONTO

Un tonto es una pena. Dos, pena doble. Seis, unos detrás de otro..., como pá tomar serillos de palos incluyendo los palos. Y si, como buenos tontos, tropiesan y caen a cada momento, se trata de una corrida moderna de las caras pá toreros caros.

Er toro tonto no acosa ni agobia. Mira y espera. Cuando le llaman va suave, pastueño, fijo en el engaño, sin mover sus cuernos, llevándolos como en bandeja. Y a esperar de nuevo. Es tan modosito, que si alguna cosa cae dentro de su espacio vital no se agacha a cogerla. Mira, huele... A veces, cuando el objeto a su alcance se levanta y corre, grita sorprendido y admira: ¡Andá! ¡Si era un tío!

¡Y pensar que de este pedaso de escamocha ha surgido argo tan bonito como er toreo moderno! Porque nunca se ha toreado tan reposao, señío y artístico. Nunca también los toreros grandes y chicos han prodigao tanto er toreo ar natural izquierdo y derecho, base fundamental de toa gran faena. ¿Que si hay cogidas? Muchas. La pierna inmóvil der toreo, pase lo que pase, es como er dedo en boca de tonto.

Pero el tonto entontese tó lo que toca por muchos cuernos que tenga. Y el tonto toro, con su blandura de genio y patas, se lleva el por qué de la suerte de varas pa comensar. Ya



no se podrá medir su bravura en el caballo, sino su boba condisión en la muleta. Er dominio de su áspero brío, quedará sólo en mimoso cuidado, y esta sosería se extenderá a to lo largo y ancho de la Fiesta, farta der jugo emocional que la hisiera vibrar en otros tiempos.

¿Deja er toro tonto más que se lleva? Yo sólo advierto que no os fiéis de los tontos. Ar prinsipio pueden haser gracia. Pero la dificutá der tonto es la de darle esquinaso luego.

Cuando cansa.

OSELITO

# CORDOBES, REAPARECIDO A HOMBROS DE LAS PEÑAS



**ESPERANDO.**—Al Cordobés le han otorgado las dos orejas y pone ese extraño gesto expectante hasta ver si le dan también el rabo. El Cordobés vuelve con ganas.



**CURIOSIDAD.**—Los turistas de Benidorm ya no se tapan la cara cuando surgen los momentos de peligro. Ahí vemos a varios con sus máquinas atentos a recoger este pequeño barullo en el tercio de varas.

expresión en la excelente faena realizada con el cuarto toro, al que mató, además, de magnífica estocada. Le otorgaron las dos orejas, y al dar la vuelta al ruedo le ovacionaron con clamor en una cordial despedida.

Tampoco el segundo toro andaba ni pizca sobrado de poder. Y Paco Camino únicamente pudo exhibir su garbo torero en unas preciosas verónicas. Con la muleta lo probó por ambos pitones y desistió de hacer faena de lucimiento. Previo un inteligente trasteo, se lo quitó de delante con media estocada bien puesta. No tenía mucho mejor partido el quinto toro. Sin embargo, el diestro de Camas le echó sal a la sosez de su enemigo en un quite por chicuelinas de gracia exquisita y en una faena pinturera. El toro no daba más de sí. Y para no dejar que el éxito se le fuera de las manos, Paco Camino entró a matar superiormente y hundió el estoque en todo lo alto. Le dieron una oreja, con la que se paseó entre ovaciones por el redondel y contribuyó con sus compañeros al desarrollo triunfal de la corrida.

A. JARANA

pundonor electrizante de Cordobés y la natural elegancia de José Fuentes.

Los toros pertenecieron a don Lisardo Sánchez y fueron ovacionados en el arrastre en premio a su buen juego.

Diego Puerta, en el que abrió plaza, hizo alarde del gran momento de seguridad que atraviesa, y tras una faena variada, tesonera y adornada, mató de una buena estocada y cortó las dos orejas. Con el cuarto siguió en la misma línea, arrojándose sin desmayos y repitiendo con otra gran faena, pero esta vez falló la espada (pinchazo, media y dos descabellos), quedando el premio reducido a una ovación.

Toreaba Cordobés su segunda corrida, después del percañe, y otra vez ha estado a la altura de su fama, toreando con emocionante estilo, con enorme deseo de triunfo. No tuvo suerte al matar su primero, pero parte del público pidió la oreja, que fue compensada con una vuelta al ruedo. Pero el triunfo llegó en el quinto, al que remató de una estocada y le otorgaron las dos orejas, después de una faena de gran impacto,



**TRANQUILO.**—Así, estático y tranquilo, comenzó José Fuentes su excelente faena al que cerró plaza. Vean que en la «dinámica» fotografía el torero está bien quieto. (Fotos CERDA.)

## BENIDORM

### OREJAS PARA EL VALOR Y EL ARTE

**BENIDORM, 11.**—Seis orejas y tres ovaciones triunfales ha sido el balance de la corrida celebrada con plaza llena, donde los aficionados y turistas admiraron el alegre valor de Puerta, junto al

aguantando mucho y haciendo gala de dominadora seguridad.

José Fuentes, siguiendo la estrella de sus compañeros, dejó enfriar una faena por andar desacertado matando, pero su finura cuajó en el sexto una faena larga y limpia, cuajando pases con la derecha y al natural, con mucho empaque. Mató con decisión y paseó en triunfo las dos orejas de sus enemigos.



**CONFIADO.**—Diego Puerta, en un adorno a su primero. Puerta sigue confiado en su línea de constante triunfador, que es ciegamente seguido por los aficionados.

nas dado de alta de su último percañe. Y lo hizo triunfalmente. Al conjuro de su nombre y de su renombre la plaza se llenó a rebosar. Y el público, loco de entusiasmo por el aguante y la quietud, el temple y la suavidad, también, con que el diestro de Palma del Río toreó de capa y muleta—con ésta, sobre todo, en dos emocionantes faenas, prestamente rematadas con el acero—, no cesó de aclamarle a voz en grito durante toda su espectacular actuación. Y el entusiasmo colectivo se convirtió en delirio general cuando, después de serle concedidas las dos orejas de uno de sus toros y las dos orejas y el rabo del otro, los mozos de las peñas invadieron el ruedo y, estrujándolo materialmente, cargaron con él a hombros y se lo llevaron, alzado en vilo, por la puerta principal.

Fueron estos dos toros—tercero y sexto—los más alegres de los seis pertenecientes a la ganadería de don Manuel Arranz. Todos eran de bonita lámina, pero sin mucha fuerza. Hubo que cuidarlos en la suerte de varas y en el tercio de banderillas. Los dos primeros, con menos presencia, adolecieron de mayor flojedad.

Al que abrió plaza Fermín Murillo lo recibió con unas buenas verónicas y le hizo una faena entonada antes de darle muerte de tres pinchazos, media estocada y descabello. Le aplaudieron con ganas. Pero el torero de Aragón, que tiene anunciada su retirada para la feria del Pilar, no quiso irse de la de Huesca, cuyo trofeo, consistente en una «Parrilla de oro», le había sido entregado, como triunfador máximo en la del año pasado, al empezar la corrida, sin dejar constancia una vez más de su arte y de su maestría torera. Uno y otra tuvieron su bella

## SAN LORENZO DEL ESCORIAL

# LA PELIGROSA COMODIDAD

SAN LORENZO DEL ESCORIAL, 10.—Ya suponíamos que en la tradicional corrida del día más caluroso del año los toreros pondrían un «moderado seguro» a las posibles inquietudes ofensivas de los toros, porque en un cartel de veteranos maestros no cabía esperar gestos heroicos (aunque por ahí dicen que Marcial se despidió del toreo hecho un león).

Teníamos la esperanza de ver una amplia y variada lección de buena lidia, amparada en la dilatada experiencia de los ciento doce años que sumaban los tres espadas frente a los dieciséis o dieciocho que calculaban como edad total de la «corrida de toros» andaluza. Pero la esperanza se vino abajo porque la terciadita novillada de los señores Herederos de Carlos Núñez, falta de clase y de fuerza, fue un arma que se volvió contra los toreros y el público malhumorado se fijó más en su escasa presencia que en la indudable voluntad de Bienvenida, Aparicio y Ordóñez.

La «comodidad» tiene estos peligros. Cuando las dificultades nacen de un toro con respeto, el público respeta la adversidad del toreo; pero si los problemas surgen ante utrerrillos la situación del matador es bochornosa. La labor del maestro es más desairada ante la revoltosa adolescencia que en una clase de adultos. En El Escorial, con la plaza llena de calor tormentoso, los infantiles «toros» andaluces no respondieron al crédito concedido por los tres catedráticos. Los castaños,

albardados, listones, chorreaditos y bragados novillos de Carlos Núñez fueron un alegre desastre ganadero, y digo alegre porque en medio de sus muchos defectos acudieron al caballo con cierta presteza.

La peor parte de estos peligros de la «comodidad» le correspondió a Bienvenida, precisamente el único al que podía justificarse un «alivio» en todos los sentidos. No fue así. Le correspondieron dos chotillos «distos», ásperos, ¡peligrosos! Pongo esto entre admiraciones porque el público con su airada postura parecía ignorar que los toros dan cornadas desde que nacen. Los dos de Antonio las daban. Y Antonio, que no está para hacer locuras, se los quitó de encima con aseó. Al primero, que escarbaba y se defendía, lo despachó «asegurándose» demasiado al meter la espada, y con el cuarto sacó unos derechazos de buen corte; superando el constante calamocheo, hasta que le chillaron y cortó en seco. La bronca iba dedicada en gran parte a una indecorosa novillada que de seguro no había exigido Antonio Bienvenida. Pero el público, con alguien tenía que desahogarse.

Julio Aparicio cortó la oreja del segundo y pudo cortar la del cuarto de haberle ayudado algo más y haber tenido más fortuna con la espada. El torero-empresario estuvo decidido y torero. Al segundo lo llevó sometido en los naturales, mejorándolo y sacándole todo el partido posible. En el quinto, un mansón



MALA SUERTE.—Antonio Bienvenida, rematando un quite, contempla el paso revoltoso del animalito de Carlos Núñez. Al maestro le correspondió el peor lote.



ANDANADA.—Se llenó la plaza de El Escorial. Ahí está un aspecto del final del tendido de sol, con el fondo de la sierra.



ACOMPANANDO.—Aparicio, tratando de alargar la embestida del torillo que le tocó en primer lugar.

## TAUROMASCOPE

¡NO ES PARA TANTO, SEÑORES...!

Cualquiera diría observando la tristeza de este paseillo que dentro no habría seis toros para encoger el ánimo de cualquiera. Las cuadrillas de Bienvenida, Aparicio y Ordóñez desfilan sobrecogidas tras el grave semblante de sus maestros. ¡Como el que va a la guerra!

Por el ruedo serrano de El Escorial el paseillo tiene un triste aire de desfile funerario... ¿Pero no sabían los toreros que dentro había seis endebles aprendices de toros? ¿A qué viene esa «gravedad», señores? ¿Es para disimular? ¿Es para transmitir al público la sensación de que van a ver un festejo «serio»?...

¿O es para ocultar su vergüenza de tarear un festival vestidos de luces?

Porque dentro había «eso» que ven intentando saltar la barrera. «Eso» era el tercero, al que Ordóñez le cortó las orejas... Ese novillito manso no tiene fuerza para saltar la barrera. Dos veces lo intentó sin conseguirlo. Ese novillito manso de la «prestigiosa» ganadería andaluza de Carlos Núñez era el mayor de los seis que habría dentro...

¡Qué tristeza la de este paseillo de El Escorial! ¡Qué grandes actores estas tres figuras! ¡Qué vergüenza sienten sabiendo lo que hay en los chiqueros!

(Fotos TRULLO.)





**FAENA.**—Antonio Ordóñez, cuidando con la derecha al tercero, que se cayó varias veces, y al que Ordóñez le hizo una airosa faena.

inocente y sin fuerza, lo llevó con la muleta, enseñándole el camino y acabó poniéndosele molesto; empleando dos pinchazos y tres golpes de verdugillo para mandarlo al limbo de los torillos tontos.

Antonio Ordóñez quiso sacarse la espina de su ausencia en San Isidro con un triunfo a las puertas de Madrid y en la contabilidad de orejas lo ha conseguido. Lo ha conseguido con un novillote listón, que intentó dos veces saltar la barrera, sin que se lo permitieran sus escasas fuerzas. Ordóñez lo ha cuidado con mimo, llevándolo suavemente. Ha toreado de capa con templanza limpieza y la faena ha sido medida y sabia, porque el torero no podía preocuparse de crear belleza temiendo la grave preocupación de evitar que se le cayera el animal, como repetidas veces ocurrió. Ha tenido Ordóñez el buen gusto de torear al natural sin ayudarse con la espada, como es su costumbre, y algunos pases han tenido apretada calidad. En cambio, estuvo feo dirigir el tercio de banderillas capeando sin la montera, y aquellas voces tremendas a los peones cuando doblaba el torillo: «¡Alfonso, veteee...!» «¡Quietito, Ferrer!» «¡Tapaneeee!» Voces descompuestas que pusieron broche agrio a una faena suave. Los toreros con «mando en plaza» nunca han necesitado dominar a sus hombres con gritos. Un gestó y basta.

Nada pudo hacer Ordóñez con el sexto, cornicorto, berreón y manso declarado (¿Dónde están los fieros toros del Sur?), que buscó refugio en tablas y allí le sacó algunos rechazos, matándolo con los terrenos cambiados como requería la situación. Hubo palmas a la voluntad, esa flaca voluntad de Ordóñez que ayer parecía resucitar con un triunfo fácil. Dios lo quiera. Porque últimamente...

Y esto fue todo. En El Escorial, repleto de gentes en zapatillas y pinos oliendo a frescura, comentan la sinrazón de que habiendo tantas ganaderías en el pueblo hayan traído de Andalucía una novillada de saldo. Tal vez fue escrupulosamente elegida, pero resultó un saldo sin más provecho que la dolorosa lección de los peligros de la comodidad...

Alfonso NAVALON



**LE FALTO APOYO.**—No es que haya derribado el torillo. Ocurrió que salió escapando al sentir la puya, y el caballo, que ya se había preparado para aguantar el empujón, cayó por falta de apoyo.

(Fotos TRULLO.)



# BILBAO: VISPERAS FERIALES



Sobre nuestra mesa de redacción un nuevo ejemplar de «Vizcaya Taurina». Ese magnífico cuaderno que todos los años el Club «Coche-rito de Bilbao» edita en la ocasión vespéral de las corridas generales en el moderno coso de Vista Alegre.

Ello viene a confirmar cosa bien sabida: la gran afición que existe en la capital vizcaína y el sentido personalísimo, local y simpático que al enfoque de las corridas dan los aficionados de los grandes Clubs taurinos bilbaínos. «Vizcaya Taurina» es un modo de hacer ambiente, de hacer gratas las fiestas de toros, de armonizar el torero y el toro —que vistos a distancia parecen cosa de Andalucía— con el paisaje jugoso y húmedo del Norte español. Buenos aficionados y que entienden de toros —y hasta se llegan a las dehesas de Salamanca para pegar unos capotazos— los miembros de los Clubs bilbaínos, y hábiles en manejar la pluma para evocar recuerdos o definir posturas.

De entre los trabajos que el cuaderno de hogaño inserta reproducimos dos de plumas ya conocidas hasta la familiaridad en nuestras páginas: una de ellos, el de Uruñuela, define la afición de Bilbao, frente a opiniones diversas que la presentan como severa y ceñuda; el otro es un divertido recuerdo de juventud de Gregorio de Altube, maestro en buenas letras taurinas. Como particular homenaje a la afición bilbaína vayan estas páginas dedicadas a las Vísperas FERIALES de Vista Alegre.—N. de la R.

## BILBAO NO TIENE BARBA, PERO LO PARECE

### EL TONO DE LAS FERIAS ESTA EN CONSERVAR ALGO DE SU PASADO

Se ha dicho con el poeta que cualquier tiempo pasado fue mejor, y se ha añadido por el pueblo, que asimismo, fue más barato. Se ha dicho, por el contrario, que el presente aventaja al pasado, ya allí sobre el cálido topacio de los ruidos de arena o ya allá sobre la húmeda tierra de los campos de fútbol. Opinarse sobre tan agudo tema, eternamente centrado en la actualidad, ni es fácil, ni cómodo, ni creemos provechoso en esta época, en general insensible y desoyuntada de «fansa» y de «eye-yés», en la que no importa más que el bureo y el rozniado. En esta época en que se perdieron las devociones, los afanes—hace años que escribimos nosotros que los públicos no eran ya de aficiones, sino de diversiones—, esta época en la que lo que interesa es vivir, hacerse rico en menos que se santiguó un falso cristiano, darse a conocer, y no ver sino que le vean a uno.

Nosotros, no viejos, sino antiguos—lo viejo se aparta y se olvida; lo antiguo se reverencia, cuida y mimar—es lógico que sonriamos a nuestros tiempos, que son los del cuplé, los del Madrid romántico, encantador de «El Relicario» y de «Doña Mariquita de mi corazón»; los de la «belle époque» de la reina de las canciones «Raquel Meller», nacida Francisca Marqués López, en Tarazona. Pero no queremos opinar, porque el fin de este artículo se basa razonablemente en la pretendida distracción y el recuerdo. Empero, si podemos decir, que en todo tiempo, por un barroquismo ancestral—propia de los taurinos—siempre estuvieron a punta de pañuelo las lágrimas plañideras de los que amargamente se echan el peso de los años encima olvidando el poder transformador, como obra de la juventud, y lo que es peor, la robustez en que alienta el espíritu no dejándose vencer por el ocaso. Así sucedió en los años de Francisco Montes y El Chiclanero, bajo la «superba fábrica de nuestros historiadores» que se llamó el Puente Viejo de San Antón, y en los de la iglesia marinera de San Nicolás, de los clásicos «pasteleros del Suroeste» de la plaza de toros construida sobre los terrenos del ferrocarril de Tudela a Bilbao, que hoy ocupa la señorial Sociedad Bilbaína, en la que alternaron con Cichares y Chiclanero, El Tato, El Salamanquino, Desperdicios y otros diestros de su «cuerpo», y en los tiempos de la plaza de toros de Abando, que la estrenaron Cayetano Sanz y Antonio Carmona, y en los de la época de Bocanegra, Chicorro y Gallito, padre de los famosos GALLOS de la desaparecida, bonita y típica Vista Alegre; e incluso en los años mozos del presente siglo, según lo manifiesta el dicho festivo de una copla carnavalesca de la compañía «Los Cesantes», recogida en la «mena antología de cantares bilbaínos» de la feliz «Humorada Chimberriana» del inolvidable «chimbo» y gran amigo Julián Alegria «Pocapena», que con el Tilo del Arenal, fueron los últimos románticos de nuestra querida vieja Bilbao de la lau-

reada Sociedad Coral y del prestigioso Club Cocherito. Copla «chirene», que dejó resbalar sus lágrimas, humorísticamente sobre uno de aquellos pañuelitos aldeanos de «por delante con vuelo y señidito hacia atrás», cantando así, al compás de los rústicos rallo de las buenas guisanderas de entonces:

*Está la afición taurina  
contra todos los toreros,  
contra empresarios de toros  
al igual que ganaderos...*

*Beimonte pide la luna,  
Josefito el firmamento,  
El Gallo, «Petróleo Gal»  
y Cocheiro un monumento...*

*Después de la última huelga  
y los últimos desastres,  
tendremos que ver los toros  
del tendido de los sastres...*

*Mandaremos a pasear  
a unos cuantos figurines  
y sólo contrataremos  
al simpático «BOTINES»...*

Esto sucedía o se cantaba hará ya el medio siglo. Las lamentaciones, pues, han estado en todo momento, en todo tiempo a punta de boca, y nosotros, por ello, no sabemos, o mejor no queremos saber si Jorge Manrique tuvo razón. Pero sí hemos de considerar—dejando a un lado la mayor o menor validez de los tiempos—que el tono de las ferias, especialmente el de la nuestra, de los toros por su peculiar idiosincrasia, no sólo depende de cómo estén montadas las corridas y del resultado artístico de aquéllas. El tono de una feria, en particular la bilbaína, está en conservar algo de lo que fue su pasado. Y este algo lo da el Club Cocherito, con el premio concedido al toro más bravo—mejor debió ser, lo hemos dicho otras veces, al conjunto parejo de una corrida—, el conocimiento y la gran responsabilidad de la Empresa—en este caso Choperá—y la vigilancia de los ganaderos y dignidad de los toreros sabiendo como saben del valor que concede al toro, aún a pesar de la mutación

## ANECDOTAS TAURINAS CON SEDE EN ORDUÑA

Entre las muchas cosas graciosas que cuenta nuestro buen amigo don Luis Fernández Salcedo, con cargo a su «Viejo Mayoral», hay una referida a un don Tancredo, famélico, que se empeñó en lucir su desventurada suerte, al socaire de las fiestas, en un pueblo de la provincia de Madrid.

Parece ser que a su Alcalde no le tentaba la tal suerte, pero cedió a la instancia de algunos concejales, imponiendo al pretendiente la siguiente condición:

que sufren los tiempos, el público de esta suntuosa y ponderada plaza y Feria de Bilbao.

Comprendemos que la evolución artística del toro derivó en formas de nueva ejecución de las suertes. Y los nuevos gustos las han ido aceptando, ciegos o casi ciegos a la técnica y a lo que representa el toro, eje principal de la Fiesta española. Sabemos que no es factible, con toda clase de reses, el llevar a la gracia del juego del toro este bollo conjunto de estética y plasticidad en admirables concesiones artísticas que el público del día, con su candorosa y única aspiración a divertirse, demanda, casi inexorablemente a los diestros. Sabemos que cada toro necesita su lidia especial, según su temperamento, nervio, genio, casta, poder y sentido, y que desengañarlos, achicarlos es obra, mejor que de la inspiración del arte o de la buena voluntad del valor; del arte de la técnica que confiere al empirismo, el conocimiento en la práctica a todo buen lidiador. Pero esto ya va siendo cosa pasada.

Por eso el Bilbao taurino conserva aun un don en lo que se ha dado en llamar el «Planeta de los toros». Este don que permite, cuando no es haccedero el toro moderno, más de juego que de lidia al que se ajustan muchos de los toros de hoy, el adecuado a cada res; esto es el de la lidia de ella. Y, cuánto más ganaría la fiesta, sino en belleza, si en emoción, ¡emoción!, que es el verdadero tono de ella. Este tono, dentro de las circunstancias que demandan los nuevos tiempos en sus nuevas maneras, modos y gustos, que tienen nuestras llamadas «Corridas Generales», aunque quede desierto el premio al toro más bravo por un escrúpulo quizá demasiado ponderativo dentro de donde puede considerarse existieron toros de buena nota, de buena casta.

Es que Bilbao conserva reminiscencias de su buen pasado. Bilbao no tiene barba, pero lo parece..., lo parece y conserva su tono por su fina sensibilidad artística llevada por su afición al «bol cantes» y su pasión «torista». Porque su seriedad para ver e interpretar el arte de la buena música y del buen toro; de la ópera que puede ser lidia musical y de la lidia que puede ser ópera sin música, no gusta de monerías, pegoteles y falsas carantoñas.

¡Qué el tono de esta nuestra famosa feria de los TOROS no deje malogradas nuestras sentidas como bilbaínas, elucubraciones de sol y de luna. ¡Con Dios, y suerte, amigos.!

Emiliano URUÑUELA (Litrí)



## VIZCAYA TAURINA

PLAZA TOROS ORDUÑA

cansado de ver al novillo corretear... sin arrimarse a la estatua, el Alcalde gritó con voz de trueno:

«Lárguese usted ya, so mamarracho.» «El hombre no esperó a que se lo dijeran por segunda vez, y salió corriendo con el taburete... en dirección al único burladero, que estaba frente a la puerta del Ayuntamiento. Pero el animal, al verle huir, salió furioso en su persecución, como si dijera: ¡Ah, conque ese estafermo no era de mármol! ¡Pues a mí no me toma el pelo!

«El pobre hombre quiso entrar por un lado del burladero. Había allí un tío gordo que no le dio facilidades. Intentó el otro, ídem de lienzo. En esto llegaba el otro, pisándole los talones, por lo cual optó por volverse y presentar el taburete como un escudo. El morucho metió la cabeza con ganas y el banquillo salió por los aires, levantado a gran altura, con la mala suerte de que, al caer, con una de las patas le dio un golpe al Alcalde que, desde luego, presentaba mucho blanco, en la mismísima calabaza.»

Esta anécdota, que su autor, el señor Fernández Salcedo, con su habitual zumba, titula: «El presidente, a la enfermería», yo se la presento a ustedes mutilada, en frío —diremos asépticamente—, pero ustedes la pueden conocer con todas sus gracias y detalles adquiriendo la «Tercera Serie» de los «Cuentos del Viejo Mayoral». Y se lo recomiendo no sólo convencido de que merece la pena, sino también agradecido a que esa obra, regalándome el preámbulo, me permite colarme en «Vizcaya», cual procede al atender el amable requerimiento de los editores de esta revista, y ¡nada menos! que por la severa ciudad de Orduña. Porque en Orduña he presenciado yo algo análogo a lo transcrito, aunque desdoblado en dos incidentes para mayor suspense.

El primero de los incidentes acaeció hace muchos años, si mal no recuerdo, en 1913, y no se perpetró en la plaza de toros del lugar, sino en otra improvisada en el llamado «patio grande» o «de abajo», de los que para recreo de sus alumnos tenía el colegio de Nuestra Señora de la Antigua, dirigido por los padres de la Compañía de Jesús.

No es que ese colegio tuviera abolengo taurino, como ocurría, por ejemplo, con el de Valladolid. Es más, creo que fue, el que paso a relatar, el primero y el último de sus acontecimientos taurómicos.

Varios de los alumnos, entre los que bullía Luis María Robledo, que entonces pensaba ser matador de toros, llegaron a convencer a los superiores de la conveniencia de incluir, entre los festejos colegiales, una becerrada. Ello supondría una novedad en la rutinaria vida del internado y, ¡sobre todo!, nos redimiría del complejo de inferioridad que nos acogió porque esos festejos se celebraban habitualmente en otros centros docentes jesuitas. No nos bastaba, a los colegiales orduñeses, integrar la mejor cantera del Atlético de Bilbao, también queríamos emular otras hazañas.

Al efecto, y como hemos dicho, se improvisó la plaza en el llamado «Patio de Abajo», cercando su tercera parte con los mástiles y pies de las banderas y gallardetes que flameaban en el colegio los días que replicaban gordo. No era muy consistente la barrera, pero los padres debieron pensar que los novillos, aunque venidos de Pancorbo, serían tan dóciles como sus alumnos; debieron creer que también los tenían cepillados.

Para que no faltase detalle en el festejo, uno de los estudiantes, Urruticochea de nombre y corpulento de traza, bien enharinado, hacía de «Don Tancredo». El novillo, de salida, digo novillo porque más que de becerro tenía la pinta, se acercó al «Tancredo», lo humoseó y no sé qué de grato olfatearía que se quedó pegado al pedestal como si fuera un pesebre. Al cabo de un ratillo, Urruticochea, ignora si asustado, cansado o aburrido, asestando un terrible patadón al taburete, le dio tal gusto al toro que éste pegó un brinco vertiginoso, rompió una carrera carrea, rompió la barrera como si fuera de mimbre, cruzó al galope el patio más largo del colegio, desguazaba la puerta del edificio que lo encerraba al fondo, subió por una estrecha escalera y le plantó en el «egibete de física», uno de los orgullos del colegio. De la máquina neumática no que-



dó ni el pajarito que se ahoga; de otros aparatos, la manivela, y de la ventana ni el vano, pues por ella se lanzó la res rompiéndose dos patas en el aterrizaje; hubo que apuntillarla. ¡Rediez con Urruticochea, qué habrá hecho por el mundo!

Lo relatado fue instantáneo, cundió la consternación y yo le oí al reverendo padre Ministro, el padre Ongay, quien pidió la campanilla y no encontraba mano para sujetarse el bonete, que decía sombriamente: «Esto no volverá a ocurrir. Y cierto, es muy difícil que ocurra.» Como la plaza del colegio, en lo que dejó el toro meteorico, se desmontó en «in saecula saeculorum», tendremos que trasladarnos para presenciar el segundo incidente a la plaza de verdad, a la del pueblo vizcaíno, en el camino de Teranga.

Muchos de los lectores la recordarán. Se la ve de todos los puntos del espectacular anfiteatro con el que la naturaleza circunda la severa ciudad de Orduña. Allí, casi en el centro de la vega, allí, a como avergonzada, como si quebrantase la silente melancolía, la sometida paz de aquel valle quieto. Sin embargo, no tiene porqué preocuparse, pues Orduña, la severa ciudad de Orduña, tiene tradición taurina. Antes de la actual yo le conocí otra plaza en el mismo sitio, aunque más entonada por el gris resignado de sus arruinadas piedras grises. En ella sufrió una grave cogida «El Ocaso», el Pérez Peña, el de los terribles pares de castigo, cuando tanteaba el ascenso de banderillero a matador. Pero lo que ahora tengo que contar ocurrió en la plaza actual, la que parece empujarse a todos los años con ocasión de las fechas de la Antigua, en un día de animación inusitada, el 10 de mayo de 1945, fiesta de la Ascensión y tarde de muy pesado bochorno que pudo influir en la pe-rípeca.

Se había montado una novillada, casi de competencia, con dos alevines taurinos regionales. Salió el segundo toro, y yo no sé si por lo profundo del calor o porque quería comprobar la presencia de algún conocido entre los espectadores, se plantó en los terrenos del tres y no hubo modo de arrancarlo. Ni capotes, ni co-leos, ni achuchones le afectaban ni movían. Al bombardino de la Banda Municipal de Música, que departía entre barreras con algunos amigos, le reclamó su director y por abreviar el viaje, confiado en la pasividad del bicho, el músico en lugar de seguir el callejón, sin confiarse a Dios ni a Orfeo, se aventuró a cruzar el ruedo. Llevaba a cuestas su instrumento, limpio y brillante, y no sé si fue su relucir al sol lo que despertó al morlaco, mas, es lo cierto, que el toro se arrancó como una flecha y le propinó al músico un tantarantán de tal envergadura que cuando los miembros de las dos cuadrillas—todos fueron necesarios—consiguieron ponerle de pie, caía, después de su viaje por los aires, el bombardino al suelo. Afortunadamente no dio a nadie en la cabeza, porque lo mata.

Después de la fechoría, el novillo, cual si hubiese terminado su misión en este mundo, clavó de nuevo los pies en la arena y como no hubo manera de conven-cer al del bombardino, bastante desbaratado, de que volviese al ruedo, pudimos conocer lo que sería la lidia alrededor de una estatua ecuestre de Espartaco (D. Baldomero).

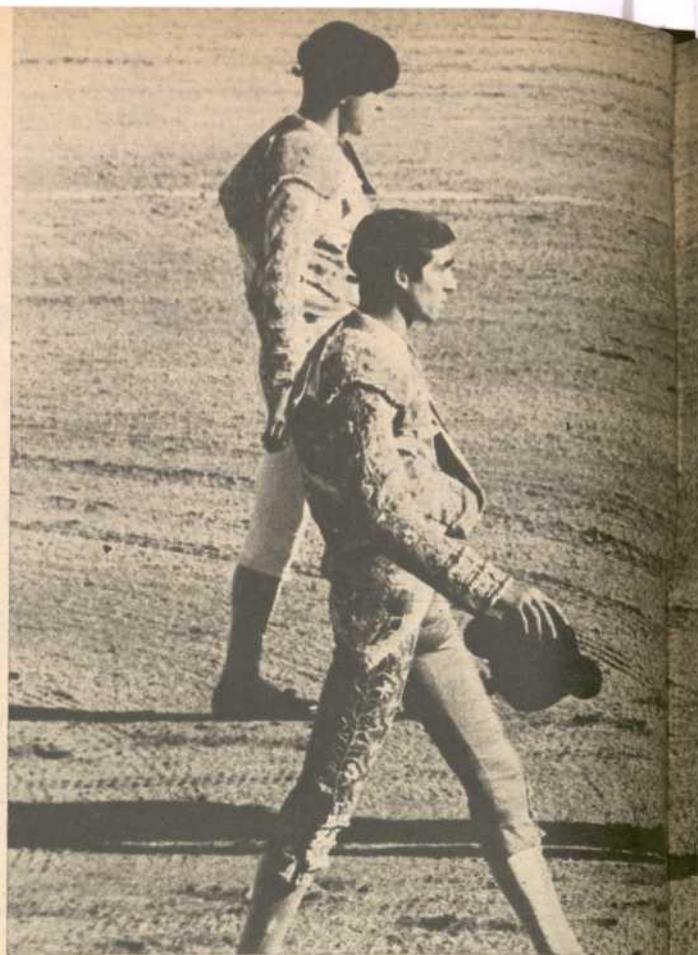
El público se impacientó y, como además la tormenta amenazaba, dio en abandonar el coso, desdefinando una novillada sin otro eco que la nota pintoresca del sucesillo relatado.

Yo he querido recordarlo e incluso brindárselo al Cordobés, tan pródigo en recursos, para cuando tenga la mala suerte de que le saiga un toro parvo. Sustituye la muleta por un bombardino y... a ver que pasa

Gregorio DE ALTUBE



**PROPAGANDA.**  
A la izquierda: La pinturera y adornada furgoneta llamó la atención por los caminos y carreteras manchegas y sirvió de «tirón» publicitario entre los rezagados. Ahí está en plena acción. **ANSIA DE TOREAR.**—A la derecha: Diego Puerta, José Fuentes y Sebastián Palomo, en pleno pasefílo. El último de los diestros, el chaval, parece tener prisa y se adelanta excesivamente a sus compañeros.



# MANZANARES: CORRIDA PARA MANCHEGOS



¡A LOS TOROS!—La placita de toros municipal de Manzanares se llenó a reborar, apareciendo minutos antes de dar comienzo el festejo muchos vehículos de capitales y pueblos limítrofes.

**CUATRO OREJAS Y UN RABO CORTO PALOMO LINARES. — UNA EXTRAORDINARIA FAENA DE DIEGO PUERTA, QUE VALE DOS OREJAS**

MANZANARES, 9. (Servicio especial.)—En términos generales, la corrida grande ferial ha dejado buen gusto entre los aficionados manchegos. El cartel, con la novedad de Sebastián Palomo había despertado la consiguiente expectación y la plaza se llenó a reborar, esta placita nada cómoda, pero que se hace simpática.

El cartel estuvo formado por Diego Puerta, José Fuentes y Sebastián Palomo Linares, que lidiaron toros de Manuel Arranz, de Salamanca.

El encierro, muy cómodo —quizá con exceso— para el toreo, dio buen juego, excepción hecha del quinto, que fue pitado en el arrastre.

Diego Puerta estuvo a gran altura. Fue muy ovacionado en unos lances en su primero, al que le hizo una salerosa faena a base de naturales, redondos y por alto. Mató de pinchazo y media y el público lo premió con las dos orejas. En su segundo también fue ovacionado al torear de capa. Con la muleta realizó una faena análoga a la anterior. Mató de dos pinchazos y dos descabellos. Gran ovación.

José Fuentes no estuvo en la línea de otras tardes de triunfo, aunque destacaron dos tandas de naturales, una en cada toro. Mató de pinchazo y media y pinchazo y tres descabellos, respectivamente, escuchando palmas en los dos.

Palomo Linares fue muy ovacionado al torear de capa a sus dos enemigos. En el primero faena valiente entre música y aplausos, para estocada. Premio: dos orejas. En el segundo faena a base de redondos, rodillazos, naturales, pases por alto y adornos. Mató de estocada y la presidencia, ante la constante petición, le concedió las dos orejas y el rabo, saliendo a hombros de la plaza.



**FUENTES.**—No estuvo a la altura de otras tardes el artista. Sólo cosas aisladas, como esta revolera, cierre de una tanda de verónicas que le valieron una fuerte ovación.

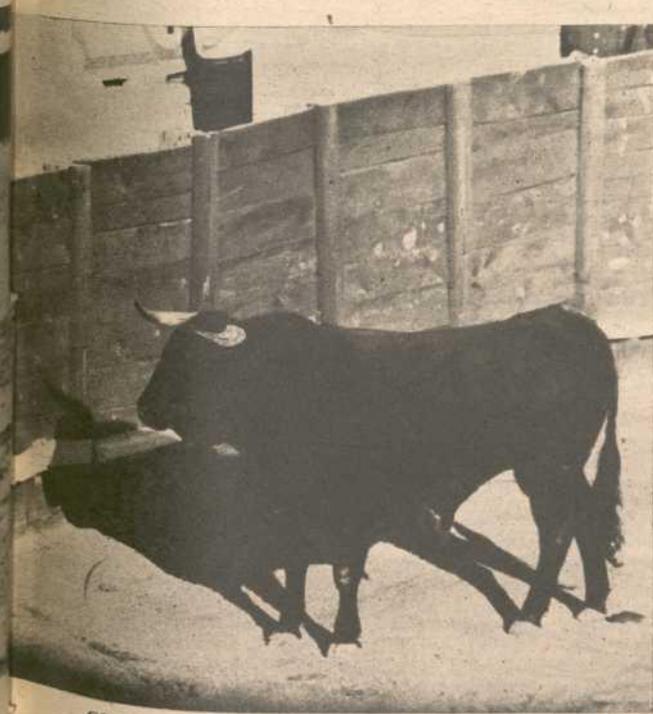
(Reportaje gráfico TRULLO.)



**PALOMO.**—Sebastián Palomo «Linares» fue el triunfador de la corrida de Manzanares. Toreó muy bien tanto de capa como de muleta y, como quiera que también estuvo acertado con el estoque, fueron premiadas sus faenas con cuatro orejas y un rabo en total.



PUERTA.—Ahí está el torero sevillano en plena acción, pasando por alto al de Arranz. Era el primero de la tarde, bicho al que le cortó las dos orejas.



COMODO.—Como ese toro fueron de presencia los restantes lidiados. Este ejemplar, cuarto de la tarde, salió del chiquero, olfateó el ambiente y se volvió a meter por donde había salido.

# FIN DE FERIA EN LA CORUÑA

LA CORRIDA DE LA «NEGRA SOMBRA».—¡ADIÓS, DON ANTONIO!—  
EL VINO DE ALBARIÑO Y LA FAENA DE CURRO BOMERO.—  
BRINDIS ENTRE CENTAUROS: BOHORQUEZ LO HIZO A GOYOAGA

LA CORUÑA, 7.—(De nuestro enviado especial).—En «Noche del sábado» la TV nos había ofrecido desde la Coruña una nueva sorprendente actuación del Ballet Gallego. Este Ballet Gallego —a mí no me duelen prendas, lo mismo en el elogio que en la censura— ha conseguido despertar en el espectador las más puras emociones estéticas, a base de una rigurosa autenticidad. Se ve a Galicia en él; Galicia íntegra, rotunda, con misterio, su tradición y sus leyendas. Nos trae como un inapreciable regalo el zumo dorado de los siglos. Sus estampas de oro viejo resucitan cuentos y copias entre meigas y supersticiones, que en los pies alados de los bailarines y en sus rítmicos movimientos evocan la prosa de don Ramón María del Valle Inclán. Cada paso que trezan es un poema inteligente concebido. Cada melodía un aluvión de ternura que se escapa a chorros por las gaitas. El aire retine de melancolía y el escenario se llena del clirriar de las carretas y del llanto de los pinarcs. Fue un acierto.

## NEGRA SOMBRA

Esa noche llovía. No en vano, el hombre del tiempo había dicho que un nuevo anticiclón iba a penetrar entre esos círculos que él dibuja con tanta perfección ante la pequeña pantalla, para provocar ligeros chubascos en el noroeste. Caía el orballo, lento y mínimo, refrescante, acariciador. En Galicia las nubes saben administrarse. No se si lo habrán aprendido de los toreros de hoy, que son prudentes en todo: en sus relaciones con los toros en el ruedo y en la colocación de sus caudales a buen recaudo. Esa prudencia es la que consigue que no se asusten los turistas extranjeros. Los veraneantes del área nacional están curados de espanto, se «las saben todas» y tal agüilla, oportuna y sedante, les encanta. Luego reciben el sol con mayor deleite. Además ya se sabe que Galicia —aparte de políticos, apetitosa leche, exquisito marisco y «nueres guapas»— no es tacaña tampoco en eso del agua. Y hay que tomarla como es. Llovía al día siguiente, con corrida de tronío en el cartel. La llamada «corrida del arte» última de esta Feria. El agua, siempre cortés, había respetado la cata y la romería del vino Albariño de Cambados. A tal caldo no va la añadidura de ningún otro líquido. Pero amenazaba el festejo taurino. En la cerrada tarde, con nubes bajas, oscuras como la boca de lobo, parecían vagar las fantasmales figuras del ballet al compás de «Negra Sombra». Todo era ya negro. Con malos presagios. Y en ese ambiente, lógico, resultó también, y a nadie puede extrañar, que si nos libramos de la máxima densidad acuosa por metro cuadrado, pues solo cayó el tímido, característico orballo, el festejo resultará a tono: gris, plomizo inaguantable... salvo el final, lo que os coratá más abajo, amigos. En él, y cuando ya parecía imposible, vimos al fin premiada nuestra paciente espera.

## ADIÓS AL MAESTRO

Que usted lo pase bien, don Antonio. El otro día le ví descansando en La Berzosa, plácidamente. Bien ganado se lo tiene. De Antoñito Bienvenida pasó usted a ser Antonio y ahora don Antonio. Son los años, pero también el saber. Es bonito abandonar una profesión, retirarse cuando ya nadie puede enseñarnos nada en ellas. Cuando uno llegó a maestro de las clases superiores habiendo nacido artista. No podemos decir que usted se esforzase en su despedida del ruedo coruñés, pero si fue su paso como un breve chispazo en la negra tarde. Señor de las arenas, con señorío lidió usted al más fácil toro de los seis de Bohórquez dedicados a los toreros de a pie. Lances cargando la suerte como por ahí ya no se ve; garbosas chicuelinas, una leve, casi abocetada faena con la flámula. La precisa para acreditar su experiencia, con la zurda vendada, y en el momento del estoque, despedirse como estaba anunciado. El confortable hogar aguarda, para el reposo de quien fue sabio guerrero en estas lides. En el otro ya no podía hacer nada. Se había despedido. Público cariñoso el coruñés ¿eh, don Antonio? Le tiene simpatía. Le dijo adiós con admiración y respeto. Como se merece quien ya queda adscrito para siempre a una bella época del toro. Que el destino provea suerte, sin conadas, a sus empresas. Estoy seguro que el nombre de Barreiros le recordará a usted siempre a esta Galicia que le ha

visto marchar con sumo afecto, sabiendo que esto ocurre siempre por ley de vida. Adiós, don Antonio.

## NI MENTIRA NI VERDAD

Negra sombra, haciendo juego absoluto con la tarde y con su terno, sombra errante y lastimosa, la de Miguel Mateo. También parece de esos que se volcaron en el cine y con él se apagaron. Ni hubo «hora de la verdad», cual el título de su film reza, ni instante de la mentira, ni nada de nada. ¿Será posible? Desconfiado y sólo bullidor en dos pares de banderillas con más adornos que lucimiento en el cruce, a trompicones con su primero, al otro, el de más peso, ni lo saludó siquiera. Media docena de mantazos rematados con alevosa caza.

*Ni mentira ni verdad,  
¿dónde estaba Miguelín?...  
Dimelo tú, Negra Sombra;  
yo, en la plaza, no lo ví.*

## FINO ALBARIÑO

Yo no digo nada, por aquello de que después todo se sabe, pero sí quiero afirmar, aunque inmodestia sea, que no conozco de cerca a ningún torero ni frecuento sus hoteles, ni mantengo trato alguno con sus subordinados y remás acompañantes. Tengo santa y total libertad para decir las cosas según las veo. Equivocándome alguna vez, como cada hijo de vecino; pero con el corazón en la mano. Por eso digo ahora y confieso que mi pluma no es capaz de describir ese final que antes les anuncié y que deseaba contarles: la faena prodigiosa de Curro Romero al último bohórquez. Las sombras se rasgaron y el sol estaba en la muleta arcángelica del sevillano. A raudales; centelleante, como una antorcha. El agua fina se tornó en un torrente de arte depurado por obra y gracia de esas meigas que aparecen en el Ballet Gallego. Toda su gracia, excelsa de superstición y transparencia, cobrando matices legendarios en el brazo, la cintura, la suavidad, el duende milagroso de quien no sólo es torero por el nombre, sino porque Dios le iluminó. El público no lo pagado a placer. Yo sí Curro —el Curro del buen fario, sin temor y sin límites, el incommensurable— y entonces comprendí por qué no te prodigas. Temes que muramos de una borrachera. Cuando al salir, ya sin sombras el cielo, me invitaron a brindar con vino andaluz, yo preferí el Albariño, el de la tierra, ese caldo fino, al que sólo puede compararse lo que tu hiciste. Y si te tuteo, aunque nadie nos ha presentado, perdóname. Es el efecto del dulce néctar que a beber me diste. De ese bienaventurado Albariño, que por cantor tiene a Cunqueiro y a tí por artífice. Si la Coruña sigue llorando —mansamente, como ella llora— será por no poder calcular el tiempo que en tí no cuenta, que tardará el volver a verte así: el sol y seda, cumbre y ballet, alada guitarra, oro viejo, aroma de clavel. La faena de la Feria: el no va más. ¿Repetirás esto algún día, Curro, cuando yo vuelva a esta plaza con mis nietos?

## ¿DONDE ESTA PACO?

Bohórquez envió un encierro, no difícil, con cierta sosería y algún coraje para los caballos, salvo el cuarto, mansurron, cómodamente puestos y con peso respetable. Fermín, caballero en plaza, tuvo una actuación lucida. Brindó las banderillas a Paco, a quien buscó afanosamente al grito de: «Paco ¿dónde está Paco?». Paco estaba a mi lado, por azar. Paco es nada menos que Paco Goyoaga, caballero jinete, ganador de incalculables trofeos, que como Bienvenida, se retira. Junto a Paco, Paula Elizalde, su mujer, recordaba sus tiempos de amazona filmando una película sobre las flamantes jacas del ganadero rejoneador. Paco tampoco era una negra sombra en la tarde oscura, sino otro «as» con el sol del triunfo encendiendo sus hombros. Como lo es Santana —buen trio, Paco, Santana, Romero— y cada uno en lo suyo, entregándose fervorosamente a la perfección de su arte; eximias figuras de este fabuloso Ballet veraniego que la Coruña, feliz y sonriente, compone entre ecos de gaita y caricias de orballo, cada agosto sonoro y alegre. Con autenticidad.

PUYITA

# VITORIA: FINALIZARON LAS CORRIDAS DE LA BLANCA

**Sólo expectación en las dos últimas... y un éxito: Tinín**

**TERCERA CORRIDA: Toros de Atanasio Fernández para Andrés Hernando, Paco Pallarés y Monaguillo, y un novillo para el rejoneador Rafael Peralta**

## POCO O NADA CON UN GANADO DIFÍCIL

VITORIA, 7 (Crónica de nuestro enviado especial). Lo de menos para el cronista—y me figuro que igual sucedió a los tres toreros que formaban el cartel de esta tercera corrida ferial vitoriana—es que el ganado enviado por el salmantino Atanasio Fernández Iglesias tuviera respeto y descaro en la cara. Esto es de por sí formal en la Fiesta de los toros, y al aficionado puro le gusta ver salir por los chiqueros a unos bichos bien presentados, que esto, y nada más que esto, es lo que posee en su haber la vacada mencionada. La cuestión cornamenta—agujas de mucho respeto, unos tios en toda la regla—, decimos, sería lo de menos si esos astados hubieran dado el juego deseado, si hubieran tenido la casta y bravura anhelada. Pero nada más lejos de la realidad: Fueron seis galafates, aunque de peso apropiado, de solemne sosería, mansos y peligrosos por demás. Y para entendedérselas con ellos tres toreros de (no «podía» ser de otra forma, claro) los que hemos dado en llamar «pobres», de esos que se la tienen que jugar un día sí y otro también con lo que les echen, porque de otra forma, dadas las exigencias de las figuras, verían los toros desde el tendido como cualquier cristiano. Hoy, estos toreros han sido Andrés Hernando, Paco Pallarés y Andrés Torres «Monaguillo». Los tres han capeado el temporal como Dios les ha dado a entender. Creo que, en honor de la verdad, frente a esos toros, las figuras del cuadro mandón hubieran hecho todavía menos que los citados, sobre todo que Hernando. Porque el de Segovia ha puesto toda la carne en el asador, y puede decirse, en justicia, que ha salido airoso del trance. Hernando estuvo valentísimo, arriesgó mucho, y a fuerza de insistir frente a sus dos, logró en ocasiones sacar mulatazos con belleza, limpios y esmerados, sobre todo en el primero de la tarde, porque el cuarto, que en suerte le tocó, era, si cabe, más peligroso. Andrés puso interés y empeño y pudo así, decimos, salir airoso de la fatal corrida. Sus enemigos, de 472 y 455 kilos de peso, respectivamente, fueron despachados de dos pinchazos y estocada y de un bajonazo que vistió de guardia al borde enemigo. Escuchó aplausos en uno y pitos y palmas en el otro.

Paco Pallarés también ha salido airoso en la lucha frente a su primero, de 453 kilos. Pudo hacerlo mejor e incluso haber dado al final una vuelta al ruedo si no se hubiera apoderado de él y dominado casi siempre un excesivo respeto hacia el astado, que fue, bien seguro, quien le obligó en cada lance a echar el paso atrás. Así, casi todos sus pases perdían valor. No obstante, le anotamos tres derechazos de clase y una tanda por alto que merecieron las ovaciones del respetable. En su segundo, apenas existió el torero ante el peligro y las malas intenciones del toro. Nada de particular con color a miedo. Aplausos en uno, pitos en el otro. Aquél claudicó de una estocada tendida, y éste, de 479 kilos, de bajonazo y dos descabellos.

Andrés Torres «Monaguillo» ha estado también a la altura de las circunstancias. Mejor en el primero, de 461 kilos, que en el segundo, de 508, aunque para nosotros no cuenta el aviso que escuchó en éste, dadas las pésimas condiciones de su enemigo, el más descarado y abierto del encierro, amén de mansedumbre y peligrosidad. Hubo momentos en que el torero se creció, pero al final era dominado por la apatía y la sosería del propio enemigo. Monaguillo ha sido el más flojillo en esta corrida de sopor y de pésimo recuerdo. Anotamos algún pascillo suelto y pare usted de contar. Despachó a sus enemigos de dos pinchazos y estocada y de pinchazo, media estocada y siete descabellos, respectivamente, escuchando pitos en los dos.

Al rejoneador Rafael Peralta, que abrió el festejo, apenas si pudimos verlo. Porque nada más hacer acto de presencia, corriendo al bicho—también muy distraído y sin casta, de Luisa Flamarique—en terrenos de cuatro, fue derribado contra las tablas. Sufrió la fractura de la pierna izquierda en su tercio medio, siendo atendido de urgencia en el Hospital General del Apóstol Santiago. El hecho, en sí lamentable, pudo todavía haber tenido peores consecuencias: La cogida y posible muerte del caballo, que sólo la veleidosa suerte salvó. Más vale así.

Y esto es todo, poco o nada con un ganado difícil. ¿Lo mejor? ¡Ah, sí! El desfile de una cuarentena de mujeres guapas que, invitadas por Chopera, acudieron a esta corrida. Forman una elegante y vistosa banda de música de Mont de Marsan, en el país vecino de más allá de los Pirineos. Para ellas fueron los aplausos y los piropos de la tarde. Algo bueno, pues, hubo.



**RENDIDOS.**—Así, rendidos por el ajetreo y la bullanga de seis días festivos, los «blusas» dejan descansar sus cuerpos en plena calle. Es la última tarde de ruidos. (Fotos CECILIO III Y ARQUE.)

## LA FERIA DE VITORIA EN ESTADÍSTICA

### TININ, EN UNA CORRIDA, CORTO DOS OREJAS. — PERCANCE DE R. PERALTA

Para solemnizar la Feria de Vitoria se celebraron cinco corridas de toros, en las que tomaron parte diez espadas y dos rejoneadores.

Se concedieron once orejas y un rabo. También se dio un aviso.

Rafael Peralta fue arrojado del caballo por una embestida de la res al callejón, sufriendo el caballero en plaza fractura de la pierna izquierda. El sobresaliente hubo de acabar con el bicho.

La primera oreja la cortó Fuentes; el primer rabo Viti. No se concedió otro más.

A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado cuadro estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Puerta .....	2	4	3	—	—	—
Pireo .....	1	2	—	—	—	—
Fuentes .....	1	2	1	—	—	—
Camino .....	3	7	2	—	—	—
Viti .....	2	5	2	1	—	—
Hernando .....	1	2	—	—	—	—
Pallarés .....	1	2	—	—	—	—
Monaguillo .....	1	2	—	—	1	—
Ordóñez .....	1	2	—	—	—	—
Tinin .....	1	2	3	—	—	—
REJONEADORES						
R. Peralta .....	1	1	—	—	—	—
A. Domecq .....	1	1	—	—	—	—



**PERALTA, HOSPITALIZADO.** — El rejoneador Rafael Peralta hubo de ser hospitalizado en la capital alavesa. Al ser derribado del caballo sufrió la fractura de una pierna. En la fotografía aparece cuando es atendido por el doctor Gómez de Arteché.

### CUARTA CORRIDA: Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Tinín

VITORIA, 8 (De nuestro enviado especial).—Sobre el papel, esta corrida, número cuatro de los carteles feriales, había despertado la consiguiente expectación, como bien lo prueba el que en taquilla llegara casi a agotarse la «boletería» y los reventas se encontraran a gusto, con terreno abierto para realizar con facilidad sus «operaciones». Había ambiente. Y es que no era para menos, dada la terna que iba a rivalizar. Nada menos que dos figuras de la talla de don Antonio Ordóñez y don Francisco Camino, y un tercero—José Manuel Inchausti—, que comienza a pisar con fuerza en el escalafón. Esto es: dos colosos del toreo actual y un tercer gallito de pelea que iba a probar su clase y posibilidades futuras. Una corrida, vamos, para arrancar de casa a todos los aficionados nativos y para poner en carretera, dirección a Vitoria, a la clientela de las provincias limítrofes, sobre todo de Bilbao



**TININ.**—José Manuel Inchausti fue el triunfador de la tercera corrida, alternando con dos colosos. Y de la Feria, con Viti y Camino. Cortó tres orejas y salió a hombros.



**SIN GANAS.**—No quiso el diestro de Ronda realizar nada saliente en la cuarta corrida ferial de Vitoria y, tras dos faenas de alifio por la cara, se entregó a matar.



**AIROSO.**—Paco Camino, después de su triunfo en la segunda corrida, salió airoso en la cuarta y estuvo discreto en la última. Aquí lo vemos torear con la derecha un ejemplar sosón

y Burgos. La corrida nos las prometía dichosas. Todas nuestras esperanzas puestas ahí, esperando ver los prodigios de las dos figuras y las ganas del tercero. Esperanzas fundadas y que, después, sobre el tapete de la verdad, veríamos truncadas en parte. Pero vamos a ir por partes, porque la cosa, la tal corrida de la esperanza, merece su atención y justo análisis.

Los toros eran de don Antonio Pérez de San Fernando. No salieron buenos, es cierto. Pero no tan malos como para que don Antonio no quisiera ni verlos. Eran sosones, con algo de temperamento—en dos quizás excesivo—, huidos en general, apáticos a la hora



**FINAL DE VITI.**—También Viti, tras su éxito en la segunda, estuvo discreto en el mano a mano con Camino.

de embestir. Cierta todo. Pero cierto también que, con un poquitín de ganas, algún provecho se podía sacar de ellos. Ahí están demostrando la afirmación las dos faenas de Tinín y una de Camino. Lo de Antonio es imperdonable. Duele decir esto de él. No obstante, hay que remacharlo. Sí; porque tendría justificación la mala tarde del torero si en la parrilla del coso hubiera puesto un poco de ilusión, de garra torera, de ganas de salir, al menos, airoso. Pero no lo intentó y se quedó tan pancho. De verdad que no, Antonio; eso no es así. Colócate la mano en el corazón y otórganos la razón de esta cruda censura, pero sin hiel, que tu actuación vitoriana merece.

Antonio Ordóñez, maestro de lidia, anduvo con precauciones excesivas, desconfiado siempre, sin centrarse, con miedo, con temor. Eso es todo. Sin ganas de punta a cabo en su actuación. Sin querer sacar el mínimo partido de sus enemigos. ¡Y que no nos diga que su primero era peligroso, porque no se lo cree ni él! Por lo que fuera, no quiso intentar nada, y sin nada nos dejó. Repitémoslo otra vez: No hay derecho, no debe de ser así. Más respeto para el aficionado. O, en el peor de los casos, justificarse con él.

A su primero lo dobló, lo acarició por la cara, y ante el estupor general, montó el acero y se lo cargó sin más. Pareció que íbamos a ver al maestro en su segundo. Tampoco. Sólo unas verónicas guapas inicialmente, y ni así más. Todo porque el de A. P., nada más iniciar el torero la faena en el último tercio, se le coló inesperadamente. Y allí, con la colada, se acabó el diestro. Se le notó en el semblante. Adivinamos incomprensiblemente el final de su actuación. Y así fue. Ante la duda y el temor infundado de Ordóñez, éste volvió a montar la espada, y el astado cobró dos pinchazos y media estocada, ante la bronca general, corregida y aumentada de la primera. Mal, muy mal, por Antonio Ordóñez. Así ha sido y así hay que declararlo, no sin pesar.

Frente a lo inédito de Antonio, las ganas de Paco Camino. El torero se enfrentó a un bicho tardo, sosón, pero a fuerza de insistir, con deseos de agradar, logró faena adecuada y afín con la casta del enemigo. Estuvo Camino con garra—la palabra hay que meterla en el argot torero—, arriesgando, con ganas, como siempre lo hemos visto este año; presto y embaldado para ganar el trono de la tauromaquia. Luchó lo indecible y logró tres tandas artísticas con la mano diestra. Mató de magnífica media estocada y el público pidió para él una oreja. Pero—¡caprichos que uno no llega a comprender!—la presidencia se negó a ello, teniendo que escuchar las consiguientes censuras—muchos pitos en línea con la bronca—. Camino, en honor de la verdad, mereció el premio. ¡Cosas de algunas presidencias!

En el segundo, Paco Camino cumplió. Poco pudo hacer, es cierto. Y es que su enemigo se acabó con la primera y única vara que recibió. Fue dura en exceso, y con ella terminaron las posibilidades de éxito. Lo poco que vimos hubo de hacerlo todo el diestro; el toro no existía. Total, un pinchazo y una estocada y los aplausos como premio.

El triunfador de la tarde—y de la Feria, con Viti y Camino—ha sido ese joven torero que es Tinín. Ni por un momento demostró complejo o insuficiencia ante la responsabilidad contraída de alternar con dos figuras. Estuvo desde el primer momento a gran altura y, lo que es mejor, supo llegar al público, «meterse» en los tendidos, cuestión ésta de la que adolecía. Estuvo en torero de irresistible valía. Artista y valiente en sus dos faenas, profundas, suaves, llenas de sabor; mandona la mano diestra, jugando la muñeca como Dios manda; embebidos los bureles en la muleta cogida también con sencillez y garbo en la mano zurda, tirando con temple, sabiendo en todo momento lo que hacía y porqué lo hacía. Lidando adecuadamente a sus enemigos. Dos faenas con música y continuamente ovacionadas. Y el colofón de dos buenas estocadas y la alegría del justo premio: Dos orejas en el primero, una en el segundo, toros ambos de idéntica casta que los otros. Y el delirio en las vueltas al ruedo. José Manuel Inchausti, a hombros de los «blusas», en triunfador absoluto en esta cuarta corrida ferial, de gran mérito para él si tenemos en cuenta los nombres con quienes había hecho el paseillo. El chaval sonreía. No era para menos. Allí había quedado su lección.

Final: Suspenso de cero para Antonio Ordóñez, aprobado para Paco Camino y sobresaliente para Tinín. Lo justo a cada uno. Ni más ni menos.

**QUINTA CORRIDA: Toros de Rocío de la Cámara para Paco Camino y Viti, y un toro de rejonos para Alvaro Domecq**

**SOSERIA DE PUNTA A CABO**

VITORIA, 9 (Crónica de nuestro enviado especial).—También este mano a mano entre los colosos Paco Camino y Santiago Martín «Viti», a cual de los dos mejor esta temporada, había suscitado gran interés entre la afición. Había ganas de ver a los dos toreros en un vis a vis postinero con tilde de corrida fuera de serie. Pero también en esta ocasión todo se quedó en augurio, en expectación inicial. Nuestro gozo otra vez en el pozo. ¿Por qué? ¿Qué ha sucedido? Nada, o apenas nada. Eso es.

La corrida ha sido de un soso subido, de las que no dejan un mínimo recuerdo de satisfacción. Tampoco queremos decir que hayamos salido de la plaza malhumorados. No; hemos abandonado la localidad sin pena ni gloria. Nada bueno, nada malo; todo sosón, de

crecimiento de barba y con unas ganas enormes de que fueran cayendo los bichos de doña Rocío tal su so-sería. Fueron bien a los caballos en términos generales, pero mal a la muleta, faltos siempre de embestida. Así, ni Paco Camino, ni tampoco Viti, han hecho nada saliente esta tarde. Han toreado, sí, pero al no ayudarles la materia prima, que es siempre el toro, ha pasado el arte de uno y otro torero sólo a raudales, sin ligar casi nunca faena, sin engarzar los pases. Los dos diestros han estado a la misma altura. Ni mal ni bien, soporíferos, como la propia tarde.

Paco Camino, en el que mejor ha estado—sin salirse de lo regular, quede esto claro— ha sido en el primero. Logró con su arte y gracia buenos rechazos y algún que otro ayudado postinero. Mató de pinchazo, media y descabello y fue ovacionado. En su segundo, faena sin ligazón ante un toro mansote que nada hacía para facilitar la labor del diestro. Algo parecido le sucedió en el tercero, frente al que realizó una faena breve. Pinchazo y descabello en aquél y estocada en éste. En ambos el silencio de la clientela.

Santiago Martín ha toreado bien a su segundo, logrando unas verónicas apretadas. Luego se embarulló un poco la lidia, cundiendo el desorden, y el toro llegó mal a la muleta. Mandó, no obstante, el de Viti-gudino y logró una tanda de rechazos largos. No tuvo suerte con el estoque y pinchó más veces de las necesarias. ¡El, que tan magníficas estocadas colocó! Fue ovacionado, pese a todo, en este toro. Faena también dominadora y breve a su segundo, para estocada entera y descabello, y en el último, magníficos pases con la diestra y naturales garbosos, pero fríos, sin llegar a los aficionados. Mató a sus dos últimos enemigos de estocada entera y descabello y de media estocada, respectivamente. Hubo silencio y palmas en los graderíos.

¡Ah! Hubo un toro de rejonos en esta corrida última. Era de la ganadería de Urquijo, y con él se las entendió Alvarito Domecq, que se lució. Pie a tierra, también toreó bien. Fue aplaudido y saludó desde el tercio. Muy bien por este caballero rejoneador.

Y esto ha sido todo, que no es mucho. Con la so-sería de la última corrida se acabó la Feria, que ha tenido su mejor corrida—y con gran diferencia—en la segunda, y la peor—también con gran diferencia—en la tercera.

Fuera, en la calle, los «blusas» canturreaban y «so plaban» de lo lindo. Entonaban a pleno pulmón eso de «tengo una vaca lechera», vitoreaban a Celedón y, entre trago y trago, recordaban las faenas de la segunda corrida, a cargo de Puerta, Camino y Viti, y la de Tinín en la cuarta. Y hablaban cosas no buenas de algún que otro diestro, teniendo ya la fe puesta en 1967...

Por cogida, no actuó en la Blanca Manuel Benítez, y por lesión Antofiete. Otra vez será. Y allí estaremos, si Dios quiere. ¡A ver, a ver cómo vienen las cosas!...

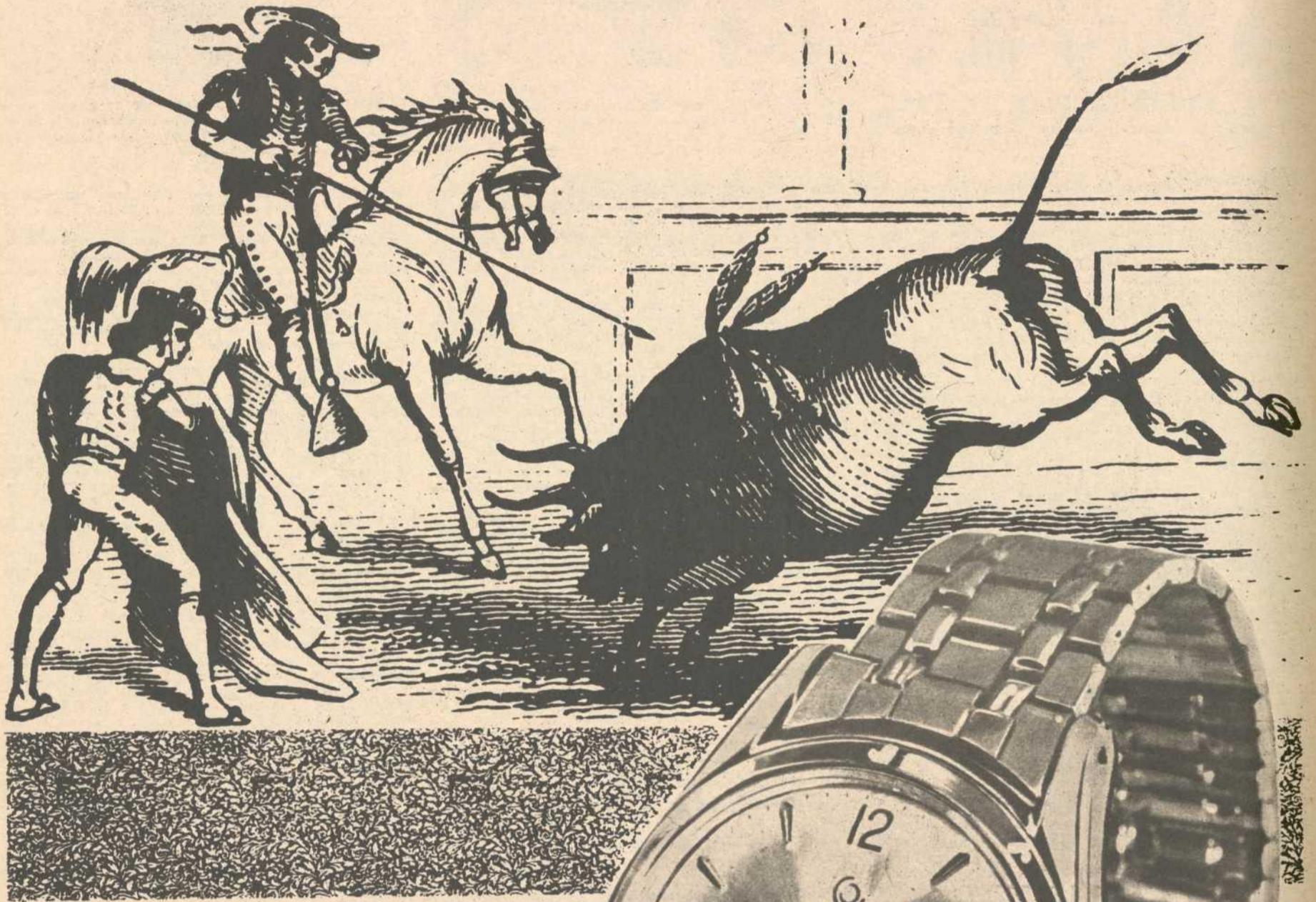
Jesús SOTOS



**EL ÚLTIMO DESFILE.**—Las peñas de los «blusas» pasan alegres por las calles después de la última corrida. Es el posdata o rubicón de las fiestas de la Virgen Blanca 1966. ¡Hasta el año que viene, muchachos!

# CERTINA-DS

## EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



# CERTINA

*Estudie cuidadosamente las ventajas que le ofrecen los modelos de la nueva colección CERTINA y sustituya ahora su anticuado reloj por un CERTINA de alta precisión y moderno diseño.*

**AL ALCANCE DE SU PRESUPUESTO**



# CARTEL DE LA TEMPORADA

## LA SEMANA TAURINA

16.—BARACALDO. Novillos de Terrones para Eugenio Baranco, Flores Blázquez y Sánchez Bejarano.  
COCA.—Novillos de Carmen Ramírez para el rejoneador Curro Bedoya y Jesús Blanco y Manolo Gallardo, mano a mano.  
COLLIOURE.—Toros de Albaserrada para Jesús Córdoba, Emilio Oliva y Barajas, que tomará la alternativa.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Benítez Cubero para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.  
VITIGUDINO.—Novillos de Luciano Cobaleda para García Hígares, Vicente Casado y un tercer espada.  
17.—BRIHUEGA. Toros de Samuel Hermanos para Antonio Bienvenida, Miguelín y Viti.  
CAZALLA DE LA SIERRA.—Toros sin designar para Andrés Hernando, Zurito y Monaguillo.  
CERET.—Toros de Víctor y Marín para Paco Corpas, Curro Girón y Paco Pallarés.  
CIUDAD REAL.—Toros de Samuel Hermanos para Mondeño, Pireo y Palomo Linares.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Francisco Galache para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.  
18.—BARCELONA. Toros de Joaquín Buendía para Litri, Mondeño y Pireo.  
CIUDAD REAL.—Toros de Manuela Agustina López Flores para Viti, Andrés Hernando y Córdoba.  
QUINTANAR DE LA ORDEN.—Toros de Laurentino Carrasco para Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Efraín Girón.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.  
19.—SAN SEBASTIAN. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos.  
TOLEDO.—Toros de Samuel Flores para Antofiete, Córdoba y Pireo.  
20.—EL ESPINAR. Toros sin designar para Antofiete, Curro Romero y Palomo Linares.  
ONDARA.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Jaime Ostos y Mondeño.  
SAN SEBASTIAN.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Bienvenida, Litri y Antonio Ordóñez.  
TARAZONA.—Novillos a designar para Pedro Benjumea, Flores Blázquez y Manolo Gallardo.  
21.—ALMERIA. Novillos de Rocio de la Cámara para Sánchez Bejarano, Riverita y Jesús Solórzano.

ARLES.—Novillos de Higinio Luis Severino para Adolfo Rojas, Macareno y Chaleque.  
BAYONA.—Toros de María Teresa Oliveira para Viti, Córdoba y Andrés Hernando.  
BARCELONA.—Toros de Rlofrío para Josechu Pérez de Mendoza y los espadas Jaime Ostos, Andrés Hernando y Monaguillo.  
BILBAO.—Toros de José Luis Osborne para Antofiete, Diego Puerta y Rafael Chacarte, y un toro de rejonos para Alvaro Domecq. Comienzan las corridas generales.  
CUENCA.—Novillos de José Tomás Frías para Zorro de Toledo, Ricardo de Fabra y Bienvenido Luján.  
DAX.—Toros de Juan Pedro Domecq para Julio Aparicio, Litri y Antonio Ordóñez.  
FREJUS.—Novillos sin designar para Capillé, Barquillero y Rafael Roca.  
GERONA.—Toros del Conde de Mayalde para el rejoneador Manuel Jorge y los espadas Luis Segura y Paco Corpas.  
MADRID.—Toros de Gomendio para Manolo Martín, Pepe Osuna y un tercer espada.  
PALMA DE MALLORCA.—Toros del Vizconde de Garcigrande para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Efraín Girón, José Fuentes y Paquirri.  
PEDRO MUÑOZ.—Novillos de Tulio e Isaías Vázquez para Utrarita y Calatraveña.  
SANTANDER.—Novillos de Villagodio para Flores Blázquez, Fernando Tortosa y Luguillano Chico.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Antonio Pérez para Curro Romero, Pireo y Tinín.  
22.—ALMERIA. Toros de Francisco Garzón para Viti, Pireo y José Fuentes.  
BILBAO.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Tinín.  
CUENCA.—Toros de Clemente Tassara para Litri, Andrés Vázquez y Andrés Hernando.  
DAX.—Toros de María Teresa Oliveira para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.  
23.—ALMERIA. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.  
BILBAO.—Toros de Alvaro Domecq para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.  
DAX.—Toros de Carlos Urquijo para Jaime Ostos, Diego Puerta y Pireo.

## CORRIDAS EN AGOSTO

24.—ALMERIA. Toros de Salvador Gavira para Viti, Córdoba y Paco Pallarés.  
BILBAO.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.  
CIEZA.—Toros de Clemente Tassara para Litri, Andrés Hernando y Pireo.  
25.—ALMAGRO. Toros a designar para Diego Puerta, Viti y Córdoba.  
ALMERIA.—Toros de Herederos de Montalvo para Antofiete Paco Camino y Tinín.  
BARCELONA.—Toros de Lisardo Sánchez para Julio Aparicio, Miguelín y Efraín Girón.  
BILBAO.—Toros de Pablo Romero para Fermín Murillo, Pireo y José Fuentes.  
MARTOS.—Toros a designar para Miguelín, Mondeño e Inclusero.  
26.—ALMAGRO. Novillos de Víctor y Marín para Riverita, Pedro Benjumea y Calatraveña.  
ALMERIA.—Toros de Felipe Bartolomé para Diego Puerta, Paco Camino y Curro Romero.  
BILBAO.—Toros de Carlos Urquijo para Antonio Ordóñez, Viti y Pireo.  
ORGAZ.—Toros de Flores Albarrán para Víctor Quesada, Vicente Punzón y Luis Alviz.  
SANTANDER.—Toros del Conde de la Corte para Antonio Bienvenida, José Fuentes y Paco Pallarés. Corrida de Beneficencia.  
27.—ALMERIA. Toros de Alberto Cunhal para Diego Puerta, Curro Romero y Paco Camino.  
BILBAO.—Toros de Samuel Flores para Viti, Córdoba y Tinín.  
COLMENAR VIEJO.—Toros de Moreno Yagüe para Litri, Se-  
nito y Fuentes.  
28.—ASTURGA. Novillos a designar para Gabriel de la Casa, Flores Blázquez y Chanito.  
AVILES.—Toros de Vázquez de Troya para Paco Corpas, Emilio Oliva y Efraín Girón.  
BARCELONA.—Toros de Manuel Arranz para Alvaro Domecq y los espadas Antonio Bienvenida, José Fuentes y Paquirri.  
BAYONA.—Toros de Joaquín Buendía para Amina Assis y los espadas Curro Girón, Pireo y Tinín.  
BILBAO.—Toros de Eduardo Miura para Antofiete, Fermín Murillo y Andrés Hernando.  
CIEZA.—Novillos de Alonso Moreno para Capillé, Fabra y Solórzano.  
COLMENAR VIEJO.—Novillos de Sotillo Gutiérrez para Santiago García, Pedro Benjumea y Paco Ceballos.  
CUELLAR.—Novillos de Eugenio Marín para Paquirri, Riverita y El Otro.  
GERONA.—Toros de Juan Salas para el rejoneador Lupi y los espadas Chamaco y Víctor Quesada.  
LINARES.—Toros a designar para Viti, Paco Moreno y Palomo Linares.  
PALMA DE MALLORCA.—Toros de Manuel Arranz para Litri, Jaime Ostos y Paco Camino.  
PENARANDA DE BRACAMONTE.—Novillos de Sánchez Arjona para Sánchez Bejarano, Macareno y Flores Blázquez.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Palha para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Andrés Vázquez, Inclusero y Paco Pallarés.  
TARAZONA.—Toros sin designar para Julio Aparicio, Miguelín y Zurito.  
29.—ARENAS DE SAN PEDRO. Toros del Conde de Ruseñada para el rejoneador Pérez de Mendoza y los espadas Luis Segura, Miguelín y Andrés Hernando.  
COLMENAR VIEJO.—Toros de Van Zeller Palha para Antofiete, Paco Camino y Tinín.  
LINARES.—Toros a designar para Mondeño, Córdoba y José Fuentes.  
TARAZONA.—Novillos de Fralle para Pedro Benjumea, Flores Blázquez y Manolo Gallardo.

30.—LINARES.—Toros de Miura para Pireo y José Fuentes, mano a mano.  
TOMELLOSO.—Toros de Escobar para Curro Girón, Emilio Oliva y una espada a designar.  
31.—LINARES. Toros de Juan Pedro Domecq para Litri, Diego Puerta y Paco Camino.

## CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

1.—BARCO DE AVILA. Toros de Flores Albarrán para Carmelo Torres, Luis Segura y Luis Alviz.  
2.—ALICANTE. Toros sin designar para Vicente Blau «Tino», Córdoba y un tercer espada.  
DAIMIEL.—Toros de Gilberto Sánchez para Curro Cirón, Andrés Hernando y Baia.  
PRIEGO.—Toros de María Pallarés para Jaime Ostos, Mondeño y Palomo Linares.  
4.—BAYONA. Toros de don Alfonso Sánchez Fabrés para Paco Camino, Viti y Córdoba.  
MURCIA.—Novillos de Manuel Santos Galache para Barquillero, Almendro y Ricardo de Fabra.  
PALMA DE MALLORCA.—Toros de Ignacio Pérez Tabernero para el rejoneador Lupi y los espadas Julio Aparicio, Luis Segura y Chamaco.  
PRIEGO.—Novillos de Pablo Rincón para Riverita, Pedro Benjumea y Carnicerito de Ubeda.  
6.—ALMAZAN. Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Macareno y Sánchez Bejarano.  
MURCIA.—Toros de Samuel Hermanos para Viti, Córdoba y Tinín.  
SOTILLO DE LA ADRADA.—Novillos de Gomendio para el rejoneador Vidrié y los espadas García Hígares y Bong Way Wong, mano a mano.  
7.—MURCIA. Toros de doña Mercedes Pérez Tabernero para Diego Puerta, Mondeño y Palomo Linares.  
8.—BARBASTRO. Toros sin designar para Monaguillo, Inclusero y Palomo Linares.  
MURCIA.—Toros del Marqués de Domecq para Litri, Antonio Ordóñez y Paco Camino.  
PALMA DE MALLORCA.—Toros a designar para Fermín Murillo, Diego Puerta y Córdoba.  
9.—CALATAYUD. Toros de Joaquín Buendía para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.  
MURCIA.—Dos toros para los rejoneadores Angel Peralta y Alvaro Domecq y seis del Conde de la Corte para Antofiete, Miguelín y Juan Muñoz.  
10.—ALBACETE. Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Pireo.  
11.—ALBACETE. Toros de Rafael Peralta para Jaime Ostos, Mondeño y José Fuentes.  
BEJAR.—Toros a designar para Antonio Bienvenida, Carmelo Torres y Juan Jimeno.  
CALATAYUD.—Toros de Isaías y Tulio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Paquirri, que tomará la alternativa.  
CEHEGIN.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.  
12.—ALBACETE. Toros de Francisco Galache para Angel Peralta, Antonio Bienvenida, Viti y Miguelín.  
13.—ALBACETE. Toros de Pío Halcón para Antonio Ordóñez, Manuel Amador y Paquirri.  
14.—ALBACETE. Toros de Manuel Arranz para Mondeño, Pireo y Palomo Linares.  
15.—ALBACETE. Toros de Arauz de Robles para Andrés Vázquez, Pepe Osuna, Andrés Hernando y Manuel Amador.  
COCA.—Novillos a designar para Gabriel de la Casa y Enrique Marín.  
18.—LORCA. Toros de Emilio Ortuño para Manuel Amador, Rafael Girón y Tinín.  
25.—GRANADA. Toros a designar para Pireo, José Fuentes y Palomo Linares.

# CARTA DE FRANCIA ORDOÑEZ TRIUNFADOR (4 orejas) AUNQUE SIN EMPLEARSE A FONDO

BAYONA, 7.—(De nuestro corresponsal.)—La segunda corrida de la temporada bayonesa se celebró solo ante menos de dos tercios de plaza. Se nota que este año la gente de la costa vasco-francesa va menos a los toros. Lo que puede tener como consecuencia para el verano venidero una disminución del número de festejos, si se confirma en los próximos espectáculos esta desafección del público.

Esta primera corrida del mes de agosto dio un resultado mucho más brillante que la del 14 de julio, francamente mala, pero a pesar de las 5 orejas otorgadas no perdurará en la memoria de los aficionados. En efecto, los dos elementos más atractivos del cartel, el ganado de Juan Pedro Domecq y Antonio Ordóñez, no dieron todo lo que se esperaba de ellos.

Los toros de Domecq, reses de gran prestigio en el sudoeste de Francia, no llegaron en esta ocasión a la altura de otras. Con buen armamento, pero bastante terciados, demostraron cierta bravura frente a los caballos. No obstante, no hubo ninguna pelea sobresaliente. En el último tercio embistieron con rectitud, pero, en general, no dieron el juego apetecido: se mostraron demasiado tardos y les faltó co-dicia.

El matador de Ronda no se empleó a fondo, esta es la verdad, y los numerosísimos admiradores del gran torero lo sintieron. Sin embargo, todo lo que realizó con capa y muleta llevó el sello de la facilidad, de la soltura y de la elegancia. Mató pronto aunque sin colocar la espada en lo alto, y se le concedieron las dos orejas en cada toro.

Fermín Murillo no pudo despedirse del público de Bayona con el éxito que anhelaba. En su primero no consiguió ligar faena, a pesar de sus buenos intentos. Dio una vuelta después de estoquear con rapidez.

El quinto toro, un sobrero de Juan Salas, manso perdido, llegó entero y muy difícil a la muleta. El aragonés lo castigó por bajo con eficacia, pero no coronó su labor con el pincho: palmas y pitos.

Frente a su primero—que no entraba bien a la muleta y cabeceaba, si bien sin peligro—, José Fuentes, a pesar de su deseo de agradar a la concurrencia, no logró dominar al toro. Se libró de su inómodo contrario de una estocada baja.

En el sexto intentó lucirse, pero sólo acertó a medias. Para premiar sus esfuerzos se le otorgó una oreja.

MONOSABIO

## ANTONIO ORDOÑEZ, EMPRESARIO

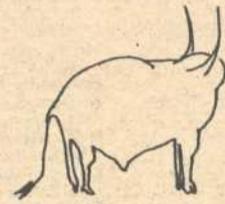
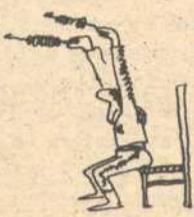
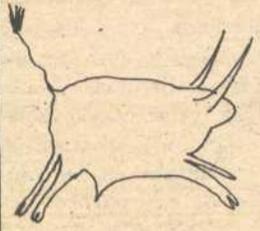
Es muy verosímil que este año sea el último que Antonio Ordóñez se vista de luces—al menos en esta reaparición última—y pase una etapa de su vida como empresario taurino.

Rumores de los círculos allegados al maestro afirman que el rondeño va a ser en la temporada venidera de 1967, uno de los más poderosos empresarios, no sólo en España, sino también de América.

Si recordamos que el primer corte de coleta lo hizo en Lima y recordamos quien fue el que en tal ocasión manejó las tijeras quizá tendremos un hilo para sacar el ovillo y devanar la madeja de por dónde van los tiros.

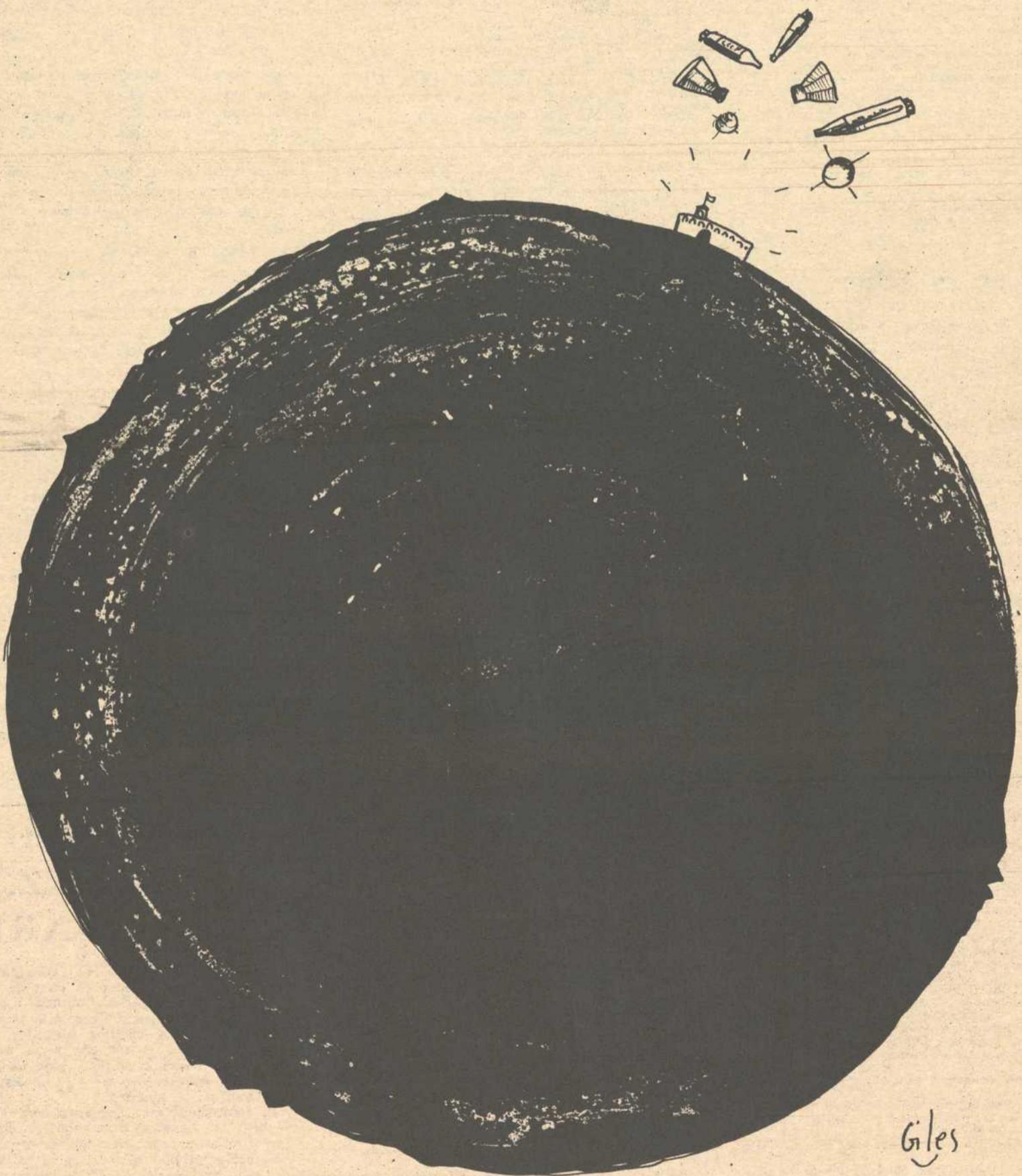
Sólo un poco de paciencia, por favor...

**4**TERCIO  
**4<sup>o</sup>**  
POR GILES



Giles

**NUEVA AFICION NUEVA FRONTERA**



Giles

# FOTOCRONICA

## ESTAMPAS DEL PUERTO DE SANTA MARIA

De vez en cuando para darle fuerza a la frase de Joselito, perpetuada en los azulejos de la puerta principal, en el Puerto de Santa María ocurren cosas del otro jueves que le dan a la tarde de toros en la antigua plaza ese encanto especial que la distingue.

En una reciente corrida ocurrió lo normal, cuando los toros embisten y los toreros tienen ganas de torear: nueve orejas y un rabo cortaron Rafael Ortega, Jaime Ostos y Mondeño. Para dar fe de esta brillante normalidad están toreando con la derecha los de Ecija y Puerto Real, mientras el veterano maestro de la Isla corre la mano izquierda, con la planta quieta.

Pasemos ahora a la nota humana, a ese amor al prójimo que siempre ha distinguido a los toreros. Rafael Ortega y su hermano Baldomero, ayudan a las chicas de la Cruz Roja a echar el guante, ese viejo y heroico oficio de los toreros de pueblo que aprovechaban el descanso de la merienda para sacar unos duros: «¡La voluntad, señores! ¡La voluntad!» Estampa nostálgica ésta para los que pasaron ya el trago y se ven vestidos de luces en una plaza importante. No estaría de más que a los grandes toreros cuando les fallan los ánimos echaran el guante para refrescar la memoria de las fatigas que pasan los que empezaron por las capeas.

Ostos nos da la pincelada pintoresca. ¿Qué hace ahí ese hombre tan alto, con la barbilla en la barrera y un sombrero por montera?

Las gotas de sudor en su cara nos dan la razón de la extraña postura y el extraño tocado. Al terminar la vuelta al ruedo, Ostos le ha cogido cariño a ese sombrero que le arrojó un amigo y se lo llevó puesto al callejón. Después ha salido el toro de Mondeño y Jaime, entre cansado y divertido, contempla al compañero.

Y para final fuera de serie ahí tenemos al señor Ramón Bobóñez, con sesenta y dos años y siete hijos; tirándose de espontáneo al salir el sexto de la tarde. El que le correspondía a su paisano Mondeño, porque el señor Ramón nació en Puerto Real pero vive en una venta que hay junto al Puente de San Pedro, cerca del puerto. Ahí, en la «Venta del Maka» tiene clientela fija para su pescaito recién salido del mar. Y tal vez, allí en la venta, con el acaloramiento de una madrugada, discutiendo de toros, Ramón Bobóñez, dijo que haría lo que no ha hecho nadie. Y lo hizo.

Se fue a la plaza del Puerto, con sus sesenta y dos años, sin que lo supieran sus siete hijos y se tiró de espontáneo; menos mal que Antonio Luque Gago le cogió como a un chiquillo travieso y lo devolvió al callejón.

Pero vean al señor Ramón, orgulloso delante de los guardias, con su muleta en la mano y sus andares de torero mirando al público.

(Fotos JUMAN)



**RAFAEL ORTEGA (superior).**—Toreando al natural. Nuevos elementos para la polémica sobre el modo de cargar la suerte.—**CARIDAD (inferior).**—Las enfermeras de la Cruz Roja, ayudadas por los toreros, «pasan el guante».—**ESPONTANEO (derecha).**—Este espontáneo de sesenta y dos años y padre de siete hijos, se lanzó al sexto toro. Antonio Luque Gago lo hace desistir de su alocado empeño y, por fin, el señor Ramón Bobóñez es conducido como un marfilista soñador.



**SOMBRERO.**—P a r a quienes dicea que el torero no debe estar descubierta en la plaza, el asentimiento de Jaime Ostos: se cubre con el sombrero de un espectador; y es que debía caer un sol... **MONDEÑO.**—Corre la mano a un berrendo de Benítez Cubero que sigue la muleta con mucha codicia.

(Fotos JUMAN.)



# PLAZA DE TOROS DE EL ESPINAR

EL SABADO 20 DE  
AGOSTO DE 1966

GRANDIOSA CORRIDA  
DE TOROS

en la que alternarán  
los famosos diestros

## ANTOÑETE

## CURRO ROMERO

## PALOMO LINARES

que lidiarán seis toros de don FER-  
MIN BOHORQUEZ

¡¡El cartel de las multitudes,  
a veinte minutos de Madrid!!

Las localidades para esta apasionante  
y fabulosa corrida de toros se ven-  
derán desde hoy martes, 16 de ago-  
sto, en las taquillas de LA CENTRAL,  
calle de la Victoria, 3, Madrid

ADEMAS DE LOS FRECUEN-  
TES TRENES HABRA UN EX-  
TRAORDINARIO Y COMODO  
SERVICIO DE AUTOBUSES



EN VISTA  
ALEGRE

# SALAMANCA



DEBUTANTE.—Abdón Montejo, en su primera novilla-  
da, demostró buen oficio y dominio. Ahí está su-  
jetando al primero de salida.

CARABANCHEL, 14.—En gracia de la charrería del cartel, don Antonio ha tenido a bien cederme la crítica de «su» plaza para entendérmelas con el paisana-  
je y antes de acabar el festejo ya le tenía puesto título a la crónica. Un título que coincide con el de esa canción que Farina dedicó a su tierra, quizá como recuerdo de sus primeros tiempos, cuando cantaba fandangos en aquel Barrio Chino famoso del que ya no quedaba más que la sombra.

Ayer, sólo faltaba el ganado charro para entonar un himno a esa Salamanca montaraz que mandaba en el ruedo. Allí había tres toreros con la piel tostada por distintos aires. Abdón Montejo estaba renegro de la trilla y de la «mili». Aire de rastrojeras en tierras en Sanctis y de «Fonseca», donde la larga familia de los Montejos lleva en su renta la finca de los Marqueses de Altares y «La Cifuelas», cuyo nacadero de agua fresca inspiró a los romanos un largo acueducto para abastecer la vieja Mirobriga Augusta. En «La Cifuelas» tiene ganadería de segunda un tío del mozo y allí le nació la vocación. Abdón Montejo representaba esa clase de montaraces que dejaron la holgazanería de la cayada el brazo, para convertirse en amos y renteros. Manuel Martín es hijo de un tratante de ovejas, que a fuerza de trabajo ha logrado vivir en Salamanca, por eso el color de Manolo es un color de «hijo de familia» con

buen pasar, que sale al campo de vez en cuando. Un color de estudiante en vacaciones.

«Chanito» es hijo de un vaquero de Jumillano, nacido en Martín del Río, ese Río Yeltes que conoce las ganaderías más antiguas de la provincia... Ese río que cuando beben su agua las mujeres, dan a luz vaqueros y mayores. «Chanito» tiene el moreno verdoso de los que alternan el sol de la mañana y de la tarde con la sombra del sesteo, mientras «rodea» el ganado.

Ni vestidos de luces perdieron los tres novilleros ese aire de campo que presidió la tarde. Los tres más que torear una novillada parecía que estaban haciendo una tiente. Su forma de poner la res al caballo, su manera de defenderse (con desahogo) eran más de tentadores que de toreros. Los tres tienen oficio, valentía y maneras. Los tres son la continuación de ese viejo ritual charro de los herraderos y fiestas patronales, donde cualquier mozo y cualquier viejo salen a «echar una suerte». Esa continuación que acaba en el Viti, otro mozo de pueblo que a fuerza de «echar suertes» aprendió a ser figura del toreo.

Y la sombra de el Viti también estaba en la plaza. Estaba sobre todo en Chanito, mozo tallado, ya, que recuerda mucho al de Vitigudino, en su forma de capear, en los tanteos para torear al natural y en su manera de citar con la izquierda y la derecha. A Sebastián Martín le otorgaron una oreja en el tercero, con bondad, porque no hubo faena posible. Debí ser una oreja en premio a su seriedad, a su constancia en el trasteo del morucho, a su recta forma de matar. Faena no hubo. Tampoco pudo hacer nada en el sexto, un manso que salió buscando el callejón, pero Chanito sacó pases aislados con buena técnica y confianza. Hubo dos trincheras de buen corte y un tono general de saberse el oficio.

Manolo Martín es alto y por tanto algo frío. Torear con pasmosa tranquilidad, está todavía algo «tierno» y a ratos codillea pero hizo gala de una gran serenidad y cuando le «metieron la cabeza» buscó el temple recreándose en la máxima lentitud. Con el capote y la muleta busca el toreo serio. Con la espada anda fácil, la faciidad de matar... «desde las alturas»... Tuvo también un mal lote y dio dos vueltas al ruedo. Las dos por su cuenta. Aparte, toreaba Montejo su primera novillada con caballos este año y dio sensación de haber toreado muchas, por el oficio, confianza y desahogo con que despachó su lote. Al primero, sin clase pero sosote, lo fue mejorando y cuando se agotó le



**POLIZON.**—A Miguel Alcaraz, el niño-polizón de la aventura a Canarias, le brindó Chanito un novillo.



**EL ALTO M. M.**—Fue un contraste la talla de Manuel Martín con los chicos novillos y de mal estilo, como puede apreciarse en la forma de embestir a este derecho del salmantino.



**COMPOSTURA.**—Con el sexto toro de capa Chanito con reposo y asemejándose bastante a su paisano Viti...

(Fotos CIFRA.)

# CAMPERA

siguió sacando pases. Mató con decisión y dio vuelta al ruedo. Con el cuarto que tenía gran nobleza y hechuras de toro, se dobló con temple y ligó varias tandas de naturales y derechazos, muy aplomado con la gran virtud de «verlo venir» serenamente y llevarlo bien toreado. Mató de una estocada decidido y cortó una oreja con dos vueltas al ruedo y petición de otra.

Los tres muchachos saben y pueden torear. A los tres les falta gracia y «tablas»... Los tres pueden llegar o quedarse ahí. Depende del coraje que pongan. Chanito está en buen momento de confianza. Los tres dieron un curso de seriedad, la tarde pasó sin anotar un detalle de mal gusto, sin carreras, ni desplantes, ni rodillazos. Todo fue hecho con una correcta discreción. La novillada gaditana de don Juan Salas fue una moru-

chada, chica, sin casta pero sin peligro. Ya está dicho que el cuarto sacó nobleza, poder y hechos de toro bravo.

Los demás debieron parecerles a los tres mozos charros una capea de Fuenteguinaldo.

Y la tarde quedó allá en la Chata Carabanchelera con su sabor de toreo campero, de tienta de machos más que de novillada, mientras en los tendidos (vacíos al sol) se veían filas enteras de gentes labradoras y ganaderas que al acabar la trilla vinieron a Madrid para ver al Montejo y a los Martín, con sus trajes de seda y oro. El oro que en sus cuerpos montaraces parecía trigo candeal

A. N.

## LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Antonio Ordóñez y Pireo, contratados

En fecha inminente se van a conocer los carteles de la Feria del Señor de los Milagros para la plaza de Acho, en el Perú.

Se afirma—y así lo dijo el señor Lafuente—que están contratados Antonio Ordóñez y Manuel Cano «Pireo».

Y se supone que los diestros que completarán la lista—contratados por Manuel Chopera entre los adictos a la casa—serán Paco Camino, Antofiete, José Fuentes, Palomo Linares y Tinín.

### GRAN CARTEL EN EL ESPINAR

Para el sábado día 20 se anuncia en la plaza serrana de El Espinar un cartel de primerísima categoría, con el que se reanuda la costumbre de celebrar corridas del máximo prestigio, ya que desde la corrida inaugural—en la que figuró Luis Miguel—hasta fechas recientes han pasado por la plaza más bonita de la Sierra todas las figuras del toreo: Bienvenida, Parrita, Litri, Puerta, Gregorio Sánchez...

El cartel de este año lo forman Antofiete—el madrileño reaparecido en forma arrolladora—Curro Romero, que siempre tiene el atractivo de su incógnito ánimo y su clase esencial, y Palomo Linares, a quien los madrileños tienen ocasión de juzgar antes de verle en las Ventas. Los toros serán de don Fermín Bohórquez.

Y con la autopista y el túnel de Guadarrama, ahora El Espinar viene a ser un barrio de descanso del laborioso Madrid, de modo que es de esperar un lleno hasta la bandera. El cartel lo merece. Y lo merece su Ayuntamiento—promotor del festejo—cuyo alcalde, don Servando Martínez es un gran aficionado.

### LOS CARTELES DE LINARES

He aquí los carteles, definitivos, de la Feria de Linares, que damos incluidos en nuestra sección «Cartel de la Temporada», a falta de designar algunas ganaderías:

- Agosto, día 28.—Toros del marqués de Domecq, para El Viti, Paco Moreno y Sebastián Palomo «Linares».
- « Día 29.—Mondeño, Cordobés y José Fuentes. (Alvaro Domecq.)
- « Día 30.—Mano a mano, Pireo-José Fuentes (Miura).
- « Día 31.—Litri, Diego Puerta, Paco Camino. (Juan Pedro Domecq).

## FESTIVAL EN TIJUANA

En la placita «Antonio Escobedo», de Tijuana, en la Baja California, la Cámara Nacional de Turismo presentó un festival muy lucido, con picadores, al que asistieron tres mil personas. Participaron los ex novilleros Jorge Manrique de los Reyes, Walter de la Brosse, norteamericano, y el aficionado práctico, Miguel de Anda (miembro de la Peña Orange County Aficionados), que cortó la única oreja de los cuatro novillos de Garabato (con peso medio de 320 kilos). El director de lidia fue el matador Jesús Peralta.

El primero de la tarde, «Jerezano», salió suleto de las varas y llegó a la muleta quedado. Manrique recibió aplausos por su quite de verónicas y serpentinas, e igualmente su compañero De Anda, que quitó por chiquelinas. Manrique estuvo fatal con el estoque, matando de cuatro bajonazos feos.

El segundo, un berrendo en negro salió manso perdido, completamente sin casta. De la Brosse no pudo hacer más que demostrar su conocimiento con el capote y muleta en una faena de castigo muy breve. Lo mató de un hachonazo y recibió aplausos por su labor.

El tercero y mejor de la tarde, «San Marqueno», negro mulato playero, demostró bravura en varas y fue de buen estilo. «El Cárdeno» escuchó aplausos por su quite, de gaoneras muy lucidas. Después de hacer el brindis al Club Taurino de Cula Vista (California), realizó una faena variada, de mucha clase. Mató con media estocada y varios descabellos y dio una vuelta al ruedo con aplausos.

El cuarto y último, «Buen Mozo», también negro mulato playero salió bravo y de buen estilo por el lado derecho. De Anda recibió dianas y ovaciones por su quite de verónicas. Peralta fue ovacionado por su quite de mariposas de primor. De Anda puso banderillas tres pares al cuarteo muy buenos. Su faena fue completa, bien ligada y templada. Escuchó música por sus derechazos largos y sus lasertinas. Recibió un varetazo duro e la segunda serie de muletazos. Mató con media estocada y recibió una oreja y vueltas al anillo entre ovaciones.

\*\*\*

La Peña Taurina De Anda, Orange County Aficionados, anunció que en la Convención Nacional Mexicana de Aficionados Prácticos que se celebrará en León, Guanajuato, Méjico, el próximo 16 de septiembre, De Anda será el representante práctico de la Peña en los festivales en que está en disputa el trofeo nacional.—ANITA.

**VOLTERETA.**—Al lancear a su primero, Chanito fue arrollado por el morucho de Salas y lanzado a los aires.



# EN EL CORAZON DE LA TEMPORADA

PAQUIRRI TOMO LA ALTERNATIVA —¿POR SEGUNDA VEZ?— DE MANOS DE PACO CAMINO, EN BARCELONA.—UN CURIOSO CASO PARA LA JURISPRUDENCIA SOBRE DOCTORA- DOS.— EN DOS CORRIDAS DEL DOMINGO SE LOGRO EL CORTE DE ONCE OREJAS: EN LA FERIA DE GIJON Y EN MARBELLA.—EL BALANCE SEMANAL SE HA CARACTERIZADO POR EL GRAN NUMERO DE TRIUNFOS Y —POR FORTUNA— LA ABSOLUTA CARENCIA DE HERIDOS

## ALTERNATIVA DE PAQUIRRI.—

Aunque ya, en fecha anterior a la que se refiere la ilustración, Paquirri se vistió de luces para tomar la alternativa, ésta no pudo ser recibida —aunque hay opiniones discrepantes—, toda vez que el espada toricantano sufrió un percance en el primer tercio del festejo y hubo de pasar a la enfermería, sin que, por tanto, llegara el que parece ser decisivo momento de tomar los trastos de manos del padrino. Quede esta observación clara, puesto que han sido muchos los aficionados que se han dirigido a nosotros consultando sobre el particular. Aclaremos: Paquirri hizo «a priori» el paseillo en aquella plaza para recibir la alternativa pero, debido a lo reseñado, no pudo ver cumplidos sus deseos: aunque las cosas —como en todo el ritual de alternativas— están sin reglamentar.

Cuando en realidad Francisco Rivera ha visto hecho realidad su deseo ha sido el jueves último, en Barcelona, actuando de padrino Paco Camino y de testigo Santiago Martín «Viti».

(Foto VALLS.)



## BARCELONA

### ¿SEGUNDA ALTERNATIVA?

BARCELONA, 11. (De nuestro corresponsal.)—Cuando, bajo el sol estival, quemador, agosteano, veíamos hoy hacer el despejo a Francisco Rivera «Paquirri», enfundado en un bonito terno celeste y oro, se me planteaba la duda que ha venido suministrando tema a las tertulias de aficionados taurinos. ¿Debió tomar Paquirri la alternativa o ya estaba doctorado desde julio? No resuelve la duda el Reglamento, informe y confuso centón de artículos que despacha tan importante cuestión con un par de líneas muy discutibles. Dos tesis hay, muy disparas entre sí: una afirma que se es matador de toros por el simple hecho de hacer el despejo con matadores de toros; la segunda, que el doctorado lo infiere el hecho de recoger los trastos de manos del «padrino».

Por no encontrarse en Barcelona la autoridad de «Don Ventura», sabidor de toda clase de jurisprudencia taurina, me remití a la otra autoridad de don José María de Cossío. Se inclina el ilustre académico por la primera de las soluciones; en su popular enciclopedia «Los toros», señala taxativamente. «Pero, sin duda, el hecho de alternar se consideró desde que se organiza el espectáculo como alternativa, y el acto de ceder los trastos es muy propio de la política y de la cortesía de los diestros y aunque sin carácter de obligación.» Y más adelante abunda en las mismas razones, al referirse a las plazas de Maestranza y a las no incluidas en ellas. «En realidad, lo sustancial de la alternativa no es la plaza donde se alterna por primera vez, sino el derecho de alternar con matadores de toros.»

En efecto; la duda podría haberse, cuando el diestro no tocaba el toro hasta que el padrino, después de entregarle los trastos, le cedía el toro para que el nuevo espada lo matase. Ahora, al actuar el espada por delante, ya tiene el toro cedido desde que da los primeros capotazos. Está autorizado a moverse como tal en la plaza.

De ser cierta esta tesis—sujeta, naturalmente, a discusiones—, Paquirri es dos veces doctor por la misma Universidad.

Nosotros no nos inclinamos por ninguna de las dos posiciones; ahora bien, creemos que debiera existir una más nítida ordenanza del espectáculo taurino.

Y vamos con la corrida. El bicho de la alternativa de Paquirri se llamaba «Zambullido», negro y abrochado de cuerna. Lo ha lanceado sin apretarse. Con una vara se cambió el tercio. Colgó dos buenos pares de banderillas. Le entregó los trastos de matar Paco Camino, entre los

aplausos del público. La res se colaba y tenía mucho sentido. Paquirri, con muchos nervios, estuvo breve, y después de una faena por la cara, rindió a su enemigo de un pinchazo y una hasta la bola. Aplausos. El que mató en último lugar era también una peligrosa res, que calamocheaba en el engaño. Ha estado Paquirri valiente, pero sin redondear un triunfo. La despenó de un pinchazo y una estocada en buen sitio. Aplausos.

En cuanto al padrino de la ceremonia, Paco Camino ha alegrado a una res sosa. Sus naturales sobre ambas manos han tenido enjundia y sapiencia. Mató de una estocada en buen sitio y dos descabellos. Aplausos.

El cuarto fue retirado al corral por cojo. Salió otro lisiado como sobrero. Llegó la res al último tercio sosteniéndose sobre tres patas y Paco Camino le alinió para despenarla de un pinchazo, desconfiado y una honda.

En cuanto al padrino, el Viti, ha estado muy bien en su primero, tirando de su enemigo con suavidad. La res era muy blanda de manos y recortada. La mató de tres pinchazos y una perpendicular. Aplausos. Muy floja fue la lidiada en quinto lugar. Muy cerca y cruzándose con su enemigo, tiró con la zurda del bicho el salmantino. Le mató de una honda, habilidosa. Se le aplaudió y hubo petición de oreja que no concedió el «usía».

No ha dado mucho de sí la alternativa de Paquirri, con la plaza llena de bote en bote. Los toros de Urquijo han carecido de fuerza y han tenido poco cuajo.

### PAQUIRRI: LOS PRIMEROS TROFEOS COMO MATADOR

BARCELONA, 14. (De nuestro corresponsal.)—Hoy el aficionado que se sentó en los graderíos ha tenido un bonito regalo: el de asistir a una excelente corrida de toros. Sin excesivos cortes de apéndices —tres orejas en total— hemos visto faenas muy bien ordenadas y pensadas, con el mejor sabor de las viejas tauromaquias.

Don Angel Peralta, que rejoneó un novillo de Sánchez Cobaleda, se lució colgando, tanto los arponcillos como las banderillas. La parroquia, confundida, porque vio un poco de sangre en la boca del toro al morir éste del segundo rejón desprendido no apreció la buena actuación del caballero. No obstante dio la vuelta al redondeo.

Hemos venido siendo, en sus últimas actuaciones, severos al juzgar a Antonio Borrero «Chamaco». Hoy, sin embargo, tenemos que señalar que la parroquia no ha estado justa con el torero de Huelva. Su primero llegó muy entero a la muleta; Chamaco lo ha aguantado con decisión, aunque le ha faltado dominio y tern-

ple a su flámula, por lo que en más de una ocasión la res le engatillaba el engaño. Ha matado de una estocada tendida y desprendida y, porque la res, como decimos, con mucha fuerza, ha tardado algo en doblar, los graderíos le han gritado injustamente.

Mucho mejor ha estado en el cuarto. Lo veroniqueó admirablemente y remató la serie con dos medias liándose al toro a la cintura. El bicho tenía una embestida muy pastueña y Chamaco la ha aprovechado con pases largos y profundos; dos series de naturales rematados con afarolados y la iniciación de la faena por estatuarios ha sido magnífica. Mató de dos pinchazos y una honda. Las palmas tuvieron tan poca fuerza, que ni siquiera ha podido dar el maestro la vuelta al anillo.

Muy poco ha toreado Luis Segura esta temporada; sin embargo, hoy ha demostrado que con un poco de voluntad podría figurar en los primeros puestos del escalafón. Su labor ha sido excelente no sólo por el arte derrochado, sino por la inteligencia con la que ha toreado a sus dos enemigos. Su primero era un bicho huído y receloso, aunque de clara embestida. Segura lo ha obligado a pasar, toreándolo a favor de su querencia, en las tablas, y con los térrénos cambiados. Ha manejado la flámula con las dos manos, con dominio y suavidad al mismo tiempo.

Después de media ha recetado una hasta la badana. Ha cortado una oreja y más merecía por su auténtica lección de torear a un bicho huído. El quinto llegó flojo a la muleta y muy reservón. Segura ha vuelto a poner de relieve su inteligencia, enclaustrando con el cuerpo al receloso animal hasta lograr hilvanar una serie de naturales elegantes y torerísimos. Mató de una estocada caída. Se le aplaudió al retirarse al estribo.

En cuanto a Paquirri ha salido sin los nervios del día de la alternativa. Ha tenido mala suerte en su lote—en realidad, los toros más claros fueron para Chamaco—. Pero es en los toros difíciles donde se ven a los buenos toreros. Su primero, con 590 kilos sobre los lomos, llegó medio ahogado al último tercio, tirando derrotes al quedarse a medio viaje. No le perdió la cara Paquirri y lo despenó de dos pinchazos y una estocada hasta la badana. Se le aplaudió.

Muy breve salió el sexto; lo lanceó Paquirri admirablemente, tanto a la verónica como por chicuelinas lentas y ceñidas. La res se vino abajo en la muleta. Y Paquirri ha andado con mucha seguridad entre las astas de este toro, obligándolo a embestir, pese a haberse quedado aplomado.

Lo ha matado muy bien, de un pincha-

zo y una estocada en la yema. Le dieron las dos orejas. Paquirri ha banderilleado, además a sus dos toros, con soltura y llevando en sus palos la dorada alegría de los rehileteros andaluces.

Buena corrida la de hoy, con tan rancio sabor, que no hemos visto dar ni una sola manoletina.

Los toros han sido tres de María Lourdes Pérez Tabernero y tres de doña Mercedes. Dos han dado buen juego—primero cuarto—; los de Segura, huídos y recelosos, pero sin peligros, y los que salieron en tercero y cuarto lugar se aplomaron en el último tercio.

Rafael MANZANO

## ALICANTE

### TRIUNFO DE PALOMO

ALICANTE, 14.—Cuatro toros de Miguel Higueros, bravos, y dos de Lisardo Sánchez, también buenos.

Vicente Blau «Tino», faena sosa a su primero, para media estocada. Silencio. En el otro, buena faena, con derechazos y molinetes. Mató de dos estocadas y tres descabellos. Dos vueltas al ruedo y petición de oreja.

Francisco Antón «Pacorro», faena, que se ovaciona, a su primero, para un pinchazo y media estocada. Palmas. En el otro, faena voluntariosa. Mató de una estocada. Oreja.

Sebastián Palomo «Linares», faena con derechazos y naturales a su primero, para tres pinchazos y una estocada. Oreja. En el último, gran faena variada y artística. Mató de una estocada. Dos orejas y salida a hombros.

## CASTELLON

### OREJAS A APARICIO Y ORDÓÑEZ

CASTELLON DE LA PLANA, 14.—Cinco toros de Halcón y Sánchez Pastor, bravos, y otro, de Arturo Pérez López Tejada, que cumplió.

Julio Aparicio tuvo una tarde triunfal. Fue ovacionado en verónicas y quites en sus dos toros. Faena entre aplausos con series de naturales y ayudados, derechazos y desplantes, para media estocada y descabello. Dos vueltas al ruedo y petición insistente de oreja, con bronca a la presidencia por no concederla. En el otro, gran faena, con muletazos superiores tras gran porfía, naturales y adornos muy valientes. Mató de un pinchazo y estocada. Dos orejas.

Antonio Ordóñez, ovacionado con la capa en sus dos enemigos. Faena entre la música a su primero, con derechazos,

Arriba: EX TORERO.—Festivo presencial de la corrida barcelonesa fue el ex torero Paquito Muñoz, a quien vemos sonreír con ganas. A juzgar por el semblante, la cosa no parece ir mal en el redondel entre sus ex compañeros. Abajo: SALUDO DE UN SUBALTERNO.—Gran éxito el conseguido por el subalterno de la cuadrilla de Luis Segura que, montera en mano, y en presencia de su maestro, corresponde a la ovación de la clientela. Bajo estas líneas: TOREO A CABALLO.—Ángel Peralta, que tuvo una lucida actuación, después de clavar sendos rejonés de muerte ve, sin desmontarse del caballo, cómo el novillo rueda por el suelo. (Fotos VALLS.)



circulares, naturales y de pecho, para un pinchazo, media y descabello. Oreja. En el otro, faena breve ante el mal estilo del toro. Mató de un pinchazo, estocada y descabello. División de opiniones.

José Fuentes, ovacionado en verónicas y quites. Faena con derechazos y trincheros a un toro que derrota, para media estocada. Aplausos. En el último, inquieto, faena por derechazos y pases de trasteo. Mató de dos pinchazos y estocada. Aplausos.

#### CASTRO URDIALES

##### SOLO AMADO ORDOÑEZ

CASTRO URDIALES, 14.—Cuatro toros de Hermanos Blanco, difíciles.

El venezolano Carmelo Torres, faenas sin relieve en sus dos toros. Al primero lo mató de una estocada y ocho descabellos. Pitos. Al otro lo despachó de dos estocadas y dos pinchazos. Bronca.

Amado Ordóñez hizo dos faenas al son de la música. Mató de media estocada y descabello al primero. Oreja. Al otro lo mató de media estocada y dos descabellos. Vuelta al ruedo.

Terminada la lidia normal, el francés Pedro Bayón «El Gitano Francés» mató un novillo de la misma ganadería. Fue ovacionado, pese a escuchar dos avisos.

#### FIGUERAS

##### APOTEOSIS DE BALA

FIGUERAS, 14.—Toros de Lucio Muriel Sánchez, buenos.

La rejoneadora Amina Assis escuchó aplausos en uno y dio la vuelta al ruedo con petición de oreja en el segundo.

Antonio Ortega «Orteguita», ovacionado en banderillas en su primero. Faena breve, para una estocada. Oreja. En el otro, faena adornada. Mató de una estocada. Aplausos.

Manuel Álvarez «Bala» fue ovacionado en sus dos toros. En los dos cortó las dos orejas y el rabo, dando dos vueltas al ruedo y saliendo de la plaza a hombros.

#### GERONA

##### OSUNA Y GIRON, EXITO

GERONA, 14.—Un novillo de Fermín Bohórquez y seis toros de Molero Hermanos, mansurrones.

El rejoneador Fermín Bohórquez dio la vuelta al ruedo.

Pepe Osuna cortó una oreja en el primero y fue muy aplaudido en el otro.

Andrés Hernando dio la vuelta al ruedo en uno y fue ovacionado en el segundo.

Efraín Girón cortó una oreja del primero y escuchó una gran ovación en el último.

#### GIJON

##### MOLEROS POR ALBAYDAS

GIJON, 12.—Lleno. Tiempo espléndido. Seis toros de Molero Hermanos, en sustitución de los del marqués de Albayda, que se inutilizaron en los corrales.

Julio Aparicio, a su primero, faena por bajo para media ladeada y descabello. División. En el otro, faena breve de alifio para pinchazo y una entera que basta. Aplausos y pitos.

Fermín Murillo, a su primero, pases de varias marcas, bien ligados, para media estocada. Ovación, oreja, vuelta y salida. En el otro, faena suave y con mucho temple para una casi entera y descabello. Ovación, petición y vuelta.

Cordobés, a su primero, lo torea por altos, y después sigue muy movido para terminar de una entera y descabello. Palmas y algunos pitos. En el último, torea por la izquierda, muy precipitado, y logra una serie buena por la derecha. Media estocada y descabello. Muchos aplausos y algunas muestras de desagrado.

##### TOTAL: ONCE OREJAS

GIJON, 13.—Con tiempo nublado. Seis toros de José Benítez Cubero, de Sevilla, que dieron buen juego, salvo el último, manso.

Diego Puerta, faena por redondos, naturales y el de pecho. Una entera. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo, faena suave con mucho mando. Una entera. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.

Paco Camino torea con ambas manos con temple citando de frente. Un pinchazo y una entera. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo, cuatro series de redondos y el de pecho. Una entera y descabello. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

Manuel Caro «Pireo» se dobla bien en redondos y naturales para una entera y descabello. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo torea con precauciones realizando una faena breve, pero valiente. Media estocada. Ovación, oreja y saludos.

##### SIGUE LA LLUVIA

GIJON, 14.—Llovió a ratos durante la corrida. Toros del marqués de Do-

mecq Hermanos, que dieron buen juego.

Miguel Báez «Litri», ovacionado en verónicas en sus dos toros. Faena breve sobre la mano derecha, con pases por alto y molinetes, para un pinchazo, media estocada y cuatro descabellos. Aplausos. En el otro, faena con series de redondos, naturales, de pecho, giraldillas y adornos. Mató de una estocada y seis descabellos. Resultó lesionado en la mano derecha al entrar a matar. Vuelta al ruedo y petición de oreja. Pasó a la enfermería.

Curro Romero, aplaudido con el capote. Faena suave a base de redondos y series de naturales y de pecho, para un pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. En el otro, faena de alifio. Mató de un pinchazo y estocada. Palmas.

José Manuel «Tinín» tuvo una tarde muy torera. Fue ovacionado en verónicas en sus dos enemigos. Faena con derechazos, manoleínas y adornos a su primero, para cuatro pinchazos y estocada. Ovación y saludos. En el último, gran faena de muleta con series de naturales, redondos y adornos. Mató de un pinchazo y estocada. Dos orejas.

#### LLORET

##### PRODIGA EN TROFEOS

LLORET DE MAR, 14.—Toros de José Ramos Matías Hermanos.

El rejoneador Conde de San Remy tuvo una actuación muy lucida en sus dos toros, a los que cortó una oreja a cada uno.

Manolo Carra cortó una oreja en el primero y en el segundo fue premiado con una oreja con petición de otra.

Alfonso Vázquez II fue premiado con las dos orejas del primero y cortó una oreja al último.

#### MARBELLA

##### TARDE TRIUNFAL Y TOROS BRAVOS

MARBELLA, 13 (De nuestro corresponsal).—Paladeando aún los rasgos sobresalientes de la feria malagueña, me trasladé a Marbella ocupando mi cota «Desde el Siete» en la cómoda, bella y alegre plaza para ver a Ordóñez «Miguelín» y Fuentes, con toros de don Carlos Núñez.

La jornada ha sido triunfal para los toreros y para la divisa; baste decir que se han cortado once orejas y cuatro rabos, se ha dado la vuelta al quinto toro y que los espadas han tenido que salir

«en reunión» dos veces a recibir las aclamaciones del pueblo; una de ellas con el mayoral.

Buen encierro; el primer bicho, de no mucha presencia, fue un verdadero bizcocho; los demás, buenos también con más presencia; el cuarto, buen mozo; el quinto, que fue paseado entre cerrada ovación en el arrastre, se fue con las orejas en la boca que, como homenaje, le puso Miguelín, al que, además, le habían otorgado el rabo.

Ordóñez, ¡eso es torear de muleta! Naturales de tiempos pretéritos con galanuras de la época actual en la que del volapié con efectos rápidos. Notas musicales, cuatro orejas, dos rabos. Salidas triunfales.

Miguelín ha cubierto los tres tercios sobresaliendo de manera estupenda y magnífica en banderillas, ¡qué pares de poder a poder en el centro del anillo!

Pases sentado en el estribo, cuatro con ambas rodillas en tierra..., naturales de antología, adornos y estocadas definitivas. Otras cuatro orejas y dos rabos.

Fuentes ha clavado firme mástil con airón de triunfo. Su capote ha dibujado maravillosos lances que han levantado entusiastas ¡olé! La muleta ha sido manejada brillantemente con ambas manos, refulgentemente con la derecha, y la espada ha sido definitiva. Tres orejas y mantenidas ovaciones.

Jornada estupenda de la Fiesta en la ciudad de Marbella, ante un abigarrado público que llenaba casi por completo el bello coso.

José MARIA VALLEJO

##### BUENA CORRIDA

MARBELLA, 14.—Un toro para rejonés de Alvarez Hermanos, bueno, y seis de Salvador Guardiola, codiciosos pero difíciles.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza cortó una oreja.

Paco Herrera cortó una oreja en cada uno de sus dos enemigos.

Andrés Vázquez fue muy aplaudido en el primero y cortó una oreja en el otro.

Gabriel de Haba «Zurito» escuchó palmas en uno y aplausos en el último.

#### ONDARA

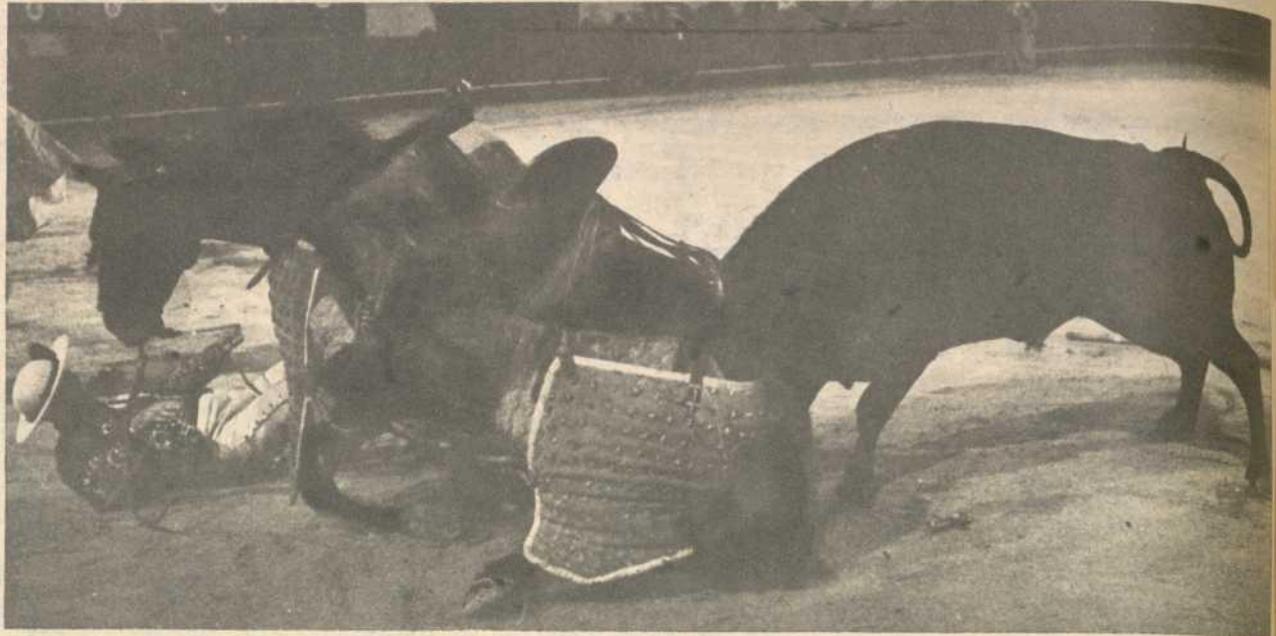
##### NUMEROSOS TROFEOS

ONDARA, 14.—Cinco toros de José Tomás Frías, grandes y gordos.

Abelardo Vergara faena valiente en su primero, para dos pinchazos y dos



**FUERZA.**—En la corrida nocturna celebrada el sábado en Cádiz, el encierro enviado por don Pío Halcón fue bravo en general y acudió muy requebrado a los caballos, como bien se demuestra en estas fotografías, en que uno de los varilargueros, con el «gatillo» levantado, espera la llegada del bicho de la clara arrancada. Y, además de ser cómodos para el toreo —como también puede apreciarse—, varios de los astados arremetieron con fuerza a los petos, levantando con fuerza a caballo y picador, y, por ende, derribando en muchas ocasiones. (Fotos JUMAN.)



medias estocadas. Silencio. En el otro, faena de cerca con pases de todas las marcas. Mató de un pinchazo y media estocada. Oreja.

Paco Pastor, faena muy torera a su primero, con pases diversos, para un gran volapié. Dos orejas y rabo. En el otro, faena valiente. Mató de un pinchazo hondo. Oreja.

En tercer lugar actuó el rejoneador Silvestre Navarro Orense, que fue ovacionado.

#### PONTEVEDRA

#### EXCEPCION: SIN TROFEOS

PONTEVEDRA, 15.—Primera corrida de las fiestas de la Virgen Peregrina. Toros de Amelia Pérez Taberner.

Miguel Mateos «Miguelín», faena a base de redondos, naturales y de pecho en el primero, para una estocada. Vuelta al ruedo y petición de oreja. En el otro, faena con pases de rodillas y otros por alto, naturales y de pecho, para un pinchazo y una estocada ladeada y descabello. Aplausos.

Pepe Cáceres, faena con pases de rodillas y otros por alto, naturales y de pecho, para un pinchazo y una estocada. Gran ovación. En el otro, faena voluntariosa. Mató de dos pinchazos y media estocada. Aplausos.

Juan García «Mondeño», faena a base de estatuarios, pases por alto, naturales y de pecho, para media estocada, dos pinchazos y descabello. Gran ovación y saludos. En el último, faena muy torera con naturales de pecho. Mató de media estocada y una entera. Aplausos.

#### SAN FELIU

#### NUEVE OREJAS EN TOTAL

SAN FELIU DE GUIXOLS, 14.—Toros de Abdón Alonso, que cumplieron.

Victoriano Valencia fue ovacionado en el primero y cortó una oreja del segundo.

Manuel Benítez «Cordobés» cortó dos orejas en uno y otras dos orejas con petición de rabo en el otro.

Oscar Cruz cortó dos orejas y rabo en uno y dos orejas con petición de rabo en el último. Dio la vuelta al ruedo a hombros.

#### SANLUCAR

#### TOROS GRANDES

SAN LUCAR DE BARRAMEDA, 14. Nueve toros de Félix Moreno Saltillo, grandes y mansurrónes.

El rejoneador Alvaro Conradi escuchó un aviso.

Manuel García «Palmeño», faena laboriosa y valiente a su primero, para una gran estocada. Oreja y petición de otra. En el otro, magnífica faena. Ma-

tó de media estocada. Dos orejas.

Antonio Sánchez Fuentes, faena valiente y dominadora, pero deslucida, para un pinchazo y estocada corta. Vuelta al ruedo. En el otro, imposible de lidiar, faena de aliño, para media estocada. Palmas.

José González «Copano», faena muy valiente a su primero, para un pinchazo y estocada baja. Ovación. En el otro, faena con pases de trasteo sin lucimiento, para una estocada. Silencio.

José Luis Blanco «Caetano», faena variada con algunos muletazos buenos en su primero, para dos pinchazos y una estocada. Vuelta al ruedo. En el último, faena muy valiente, para una estocada. Ovación.

#### SANTANDER

#### MANO A MANO Y TRES OREJAS

SANTANDER, 14.—Tarde gris. Toros de Alipio Pérez T. Sanchón, soso y blandos, para Paco Camino y Viti, mano a mano.

Paco Camino, faena al son de la música a su primero, con pases en redondo, de pecho y naturales, para una estocada. Oreja. En el segundo, faena tranquila, con pases diversos, para tres pinchazos y estocada. Ovación. En el tercero, que se cae, muletea con brevedad y temple. Mató de una estocada. Ovación.

Santiago Martín «Viti», faena al son de la música, con gran suavidad con las dos manos, para dos estocadas y descabello. Dos orejas. En el otro, que se parte un cuerno, faena breve, para un pinchazo y descabello. Palmas. En el último, faena valiente con las dos manos. Mató de una estocada y descabello. Palmas.

#### VINAROZ

#### OREJAS A SERRANITO Y ESTUDIANTE

VINAROZ, 14.—Corrida de las fiestas del langostino. Reses de Ignacio Sánchez y Sánchez, malas.

Agapito García «Serranito» cortó una oreja en uno y volvió a ser orejeado en el otro.

Jesús Delgadillo «Estudiante» fue premiado con una oreja en su primer toro, al que le hizo una gran faena de muleta, y escuchó palmas en el otro.

Andrés Torres «Monaguillo» fue silenciado en sus dos faenas.

La rejoneadora Antofita Linares fue aplaudida.

#### JORNADA SABATINA CADIZ

#### NOCTURNA CON TRIUNFOS

CADIZ, 13.—Corrida nocturna. Seis toros de la ganadería de don Pío Alcón y

don Andrés Sánchez Pastor, de Guadaleta, bien presentados y que dieron buena lidia. La plaza registro lleno en los tendidos de sol y buena entrada en los de sombra.

Rafael Ortega fue ovacionado en ambos toros.

Emilio Oliva, ovacionado en su primero y dos orijeras y rabo en su segundo.

Sebastián Palomo Linares, dos orejas y rabo en su primero y una oreja en el que cerró plaza.

Oliva y Palomo Linares salieron a hombros.

#### SANTANDER

#### TRIUNFO CORDOBES

SANTANDER, 13.—Segunda corrida de Feria. Tres cuartos de plaza. Seis toros de Pérez Angoso. El tercero fue devuelto al corral por inutilizarse durante la lidia y fue sustituido por otro de Bartolomé, lidiado en último lugar.

Chamaco, en su primero, un toro difícil, faena greve y valiente, para media estocada. (Aplausos.) En su segundo, faena porfiada y voluntariosa, para una estocada, dos pinchazos, otra estocada y un descabello. División.

Cordobés, en su primero, realiza una faena extraordinaria y valiente, para una estocada. Dos orejas, petición de rabo y vuelta. En su segundo vuelve a realizar una gran faena, con pases de todas las marcas, para media estocada y un descabello. Dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Monaguillo, en su primero, faena torera y valiente, para dos pinchazos y media. Descabella al segundo intento. Ovación y vuelta. En el que cierra plaza para un pinchazo. Silencio.

za, un toro mansurrón, faena brave, do en el último.

#### FRANCIA

#### OREJA A JESUS CORDOBA

ARLES (Francia), 14.—Toros de Martín Andrés, bravos y bien armados, a excepción del sexto.

Antonio Bienvenida toreó bien, pero no tuvo suerte con el estoque. Fue pitado en sus dos enemigos.

Jesús Córdoba cortó una oreja en uno y fue pitado en el otro.

Vicente Fernández «Caracol» escuchó aplausos en el primero y fue ovaciona-

#### REAPARECIO ANTOÑETE

BAYONA (Francia), 14.—Cinco toros de Urquijo y uno de Cámara, bien presentados, pero difíciles.

Antonio Chenel «Antoñete», que reapareció, se lució en algunos momentos, pero mató mal. Fue abroncado en sus dos toros.

Diego Puerta dio la vuelta al ruedo en uno y cortó una oreja en el otro.

Manuel Cano «Pireo» escuchó aplau-

dos en una y cortó una oreja en el último.

#### CAPITULO DE NOVILLADAS

#### EXITO DE JARO

ALCOBENDAS, 14.—Novillos de Gabriel Hernández, desiguales.

Pablo Sánchez «Barajitas», vuelta al ruedo en uno y una oreja en otro.

Federico Navalón «Jaro», una oreja en cada uno de los suyos.

Tomás Ampuedo, palmas en uno y silencio en el último.

#### LUGUILLANO, EL MEJOR

ALFARO, 14.—Novillos de Hermanos Quesada, bien presentados.

Pedrin Benjumea, ovación en uno y una oreja en otro.

Juan Carlos «Luguillano Chico», una oreja en el primero y dos orejas en el segundo.

Pedro Sopeña Palacios, una oreja en uno y silencio en el último.

#### TARDE DE TRIUNFOS

BOLANOS DE CALATRAVA, 14.—Cuatro novillos de Mariano Sanz, buenos.

Gabriel de la Casa, dos orejas y rabo en uno y ovación en el otro.

José Ruiz «Calatraveño», ovación en el primero y dos orejas y rabo en el último.

#### NOVILLERO COGIDO

CALATAYUD, 14.—Novillos de Rafael Espinosa de los Monteros, bravos.

José Sáez «Otro», vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el segundo.

Jaime Alonso «Parleño», vuelta en el primero y oreja en el segundo.

Curro Díaz, silencio en uno y cogido en el otro, con heridas de pronóstico reservado.

#### TRIUNFO GREGORIO LALANDA

HERVAS (Cáceres), 14.—Novillos de Fuentelespino, que cumplieron.

Clemente Antolín «Millonario», aplausos en uno y una oreja en otro.

Gregorio Lalanda, dos orejas y rabo en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

Antonio Briceño, una oreja en uno y ovación en el último.

#### NOVILLADA DE FERIA

HUESCA, 14.—Novillos de Alvaro Domecq, bravos.

José Rivera «Riverita», aplausos en uno y silencio en otro.

Antonio Ruiz «Barquillero», una oreja en uno y aplausos en otro.

Chaves Flores, dos orejas en el primero y silencio en el último.

#### SIGUEN LOS EXITOS

PUENTE GENIL, 14.—Cinco novillos de Soto de la Fuente y dos de Tresgallones, que cumplieron.

Ecijano, dos orejas y rabo en uno y ovación en otro.

Juanchi Díaz, silencio en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Claverito, dos orejas y rabo en uno y vuelta al ruedo con petición de oreja en el último.

La rejoneadora La Princesa fue aplaudida.

# CARROUSEL TORERO PEDRIN BENJUMEA <TOREA COMO LO SIENTE>

Dos vocaciones: Gitanillo de Colombia y David

**PEDRIN BENJUMEA: ME MANEJO BIEN**

Pedrin Benjumea está embalado. Hemos hablado con él...

—¿Tú sabes mucho de toros, ¿no? —No sé. Lo único que puedo decir es que me manejo bien. Pero eso es el público quien debe decirlo.

—¿Te consideras tremendista? —De todo un poco... —Define tu estilo.

—Es difícil de hacer. Yo toreo como lo siento. Y eso no hay quien lo explique.

—¿Ha influido en ti algo el haber nacido en Palma del Río?

—Nada de nada. «Si no fuera arrimado, no fuera toreando».

—Nos referimos al estilo...

—Nada de nada. Yo tengo el mío propio. Si te refieres a Córdoba, te diré que sólo en cinco ocasiones lo he visto torear.

—¿Cuántas cogidas?

—Muchas. Cosas de los toros.

—¿La peor?

—Varias. Pero de las cornadas no me acuerdo; sólo de la enfermería.

—¿Cuándo la alternativa, Pedro?

—El año próximo. A mí me gustaría tomarla en las Fallas valencianas.

—¿Qué consejo das a los que comienzan?

—Que se arrimen todas las tardes. Y que cuando llegue el percance se olviden al reaparecer que las astas de los toros hieren...

Dicho está.

**GITANILLO DE COLOMBIA: AUNQUE NO QUIERE SU PADRE...**

«No quiero publicidad a costa de mi triste problema familiar. Si algún día soy torero será por lo que sé hacer delante de un toro, no por lo que me haya pasado con mi padre», ha dicho Alvaro Castiblanco «Gitanillo de Colombia». Un muchacho al que su padre había dado por muerto. Hace cinco años que falta de su casa.

Su padre tiene una finca en la que se crían toros, pero no bravos. Alvaro, desde pequeño, jugueteaba con los animales, intentando darles unos capotazos. Al principio todos le refan la gracia al niño, incluso le enseñaban a mover el capote y la muleta, pero un día el padre se dio cuenta...

—Era una vaquilla mansa, pero que entraba bien. Yo era algo mayor. Sin que me diese cuenta de que mi padre me miraba, comencé a torear con bastante acierto. Cuando volvía a casa mi padre me habló muy en serio.

Lo demás ya se lo pueden figurar: Alvaro se marchó a Bogotá, en contra de la voluntad de su padre. Allí comenzó por tirarse de espontáneo. Cuando toreó en alguna novillada lo hizo con este nombre: El Espontáneo...

—Pero yo quería venir a España. Aquí es donde de verdad se torea, se vive la Fiesta, se aprende. No me pierdo ninguna de las corridas que se celebran en Madrid o sus alrededores.

Y ahorrando se vino a Madrid a trabajar. Tiene el suficiente amor propio como para no mendigar, porque es joven y con muchas fuerzas. Lo primero que hizo fue colocarse en una imprenta y de allí sacaba el dinero que le hacía falta para ir a los toros y comer. El resto del tiempo libre se lo pasaba entrenándose...

—Así llevo dos años. Y sólo he toreado tres novilladas. Eso sí, las tres en Madrid y en la Monumental.

Luego se enteró su padre. Le escribió una carta a un amigo para que le quitara la idea de ser torero. Pero esa carta

cayó en manos de un periodista que la publicó. «Para lo único que ha servido —dice el muchacho— es para que todos sepan mi otra vida.»

—Eso a mí me pone muy triste, porque si mi padre se entera de que estoy utilizando mi desobediencia para hacerme publicidad, se tiene que poner más triste de lo que está. Y yo comprendo que mi padre actuó en función de padre que quiere a su hijo, pero que no comprendió mi vocación...

—¿Pedirás perdón?

—El día que sea torero mi padre y mi madre estarán en una barrera, y yo les brindaré un toro. Entonces les diré: «Perdonadme, pero para mí los toros son la única razón de vivir, mi único ideal, lo que justifica la vida. Perdonadme por lo que os hice sufrir estos años. Si no lo podéis hacer ahora, hacédo cuando este toro del que os brindo la muerte caiga al suelo...»

Gitanillo de Colombia estaba llorando.

**BURGOS TIENE UN FUTURO TORERO: DAVID**

—Arrimarse todas las tardes. ¿Tú te arrimas?

—Es inevitable si quiero llegar a ser algo. Hay que jugársela en todas las ocasiones que se presenten. Hay que ir al toro con vocación...

Hablamos con un novillero joven que comienza a sonar con fuerza en el mundo taurino: Ruiz Gutiérrez «David». Es de Burgos y tiene diecisiete años. El otro día, en su ciudad natal, alcanzó un gran éxito. Y en Tarragona, hace dos domingos, armó el «taco», cortando cuatro orejas y un rabo. Sus actuaciones—diez en esta temporada—se cuentan por éxitos: diez salidas a hombros de la afición...

—Dicen que estás embalado, chaval.

—Me la juego todas las santas tardes. ¿Qué quiere? La competencia es mucha y hay que ir al toro de verdad; demostrar que se quiere. Porque no se llega a la cúspide así como así. Hay que valer y entregarse. ¿Qué quiere?

—¿Cuántas corridas tienes contratadas esta temporada?

—Mi apoderado, señor Martínez Pericón, tiene firmadas varias. Unas catorce o quince por el momento.

—¿Qué opinión te merecen los empresarios?

—Hay de todo como en botica. Unos son buenos y otros no tanto. ¿Quiere que le diga una cosa?

—Claro.

—Un empresario vecindado en Madrid me debe dos mil pesetas y no hay forma de sacárselas. Me dan largas. ¡Le digo a usted! Claro que no es a mí solo; ¡hay una cantidad enorme de chavales pendientes de liquidación con tal señor!...

—¿Qué aspiraciones tienes ahora, David?

—Ser matador de toros y tomar un día la alternativa en mi tierra, en sus corridas de Feria y, a ser posible, de manos de Antonio Ordóñez.

—¿Tú sueñas posterior?

—Ofrecerle un bienestar a los míos y que la afición burgalesa esté siempre orgullosa de su torero.

—Lo de «llegar» está ahora muy difícil. Sois muchos los que aspiráis...

—Es igual. Todo es querer y actuar con vocación. Yo la tengo y me arrimo cada vez que me visto de luces...

Y el muchacho burgalés sonrió y apuntó:

—Me la jugaré siempre. Y llegaré. ¡Claro que llegaré! No puede ser de otra forma...

Lo dejamos cuando le llega una agradable noticia: «En Tarragona van a repetirte. Es un premio al éxito último...»

—¿Lo ve? ¡Jugándose la llegan los contratos!...



**DAVID.**—Este es el novillero burgalés que se encuentra en la etapa de las ilusiones.

# VIERNES: VISITA AL SANATORIO DE TOREROS

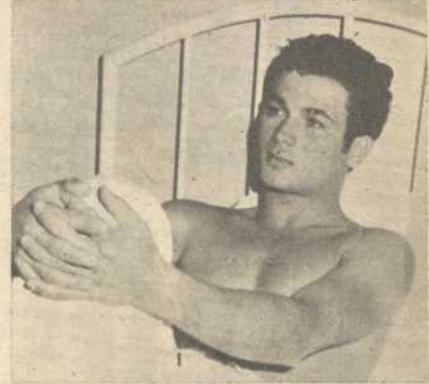
HERIDOS GRAVES Y LEVES, PERO TODOS OPTIMISTAS Y DESEANDO VOLVER A VESTIRSE DE LUCES



**MAGANTO, GRAVE.**—Pepe Luis López Maganto, que así es el nombre completo del valiente novillero que sufrió una aparatosa cogida hace dos sábados en la novillada nocturna de las Ventas, aparece aquí un tanto recuperado ya del lamentable percance, atendido por su madre.



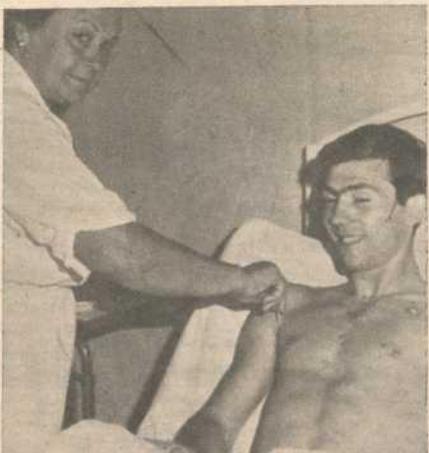
**GREGORIO TEBAR, SONRIENTE.**— El diestro a quien no le gusta que le llamen Inclusero, y que esta misma temporada recibió la alternativa en Valencia, ha sufrido su primer percance como matador de toros en una plaza de Francia. Una voltereta y la desgraciada caída que sirvió para que se fracturara el brazo derecho.



**«RIBERITA, LISTO.**—Casi a punto de recibir el alta, listo ya para comenzar su recuperación, con el semblante tranquilo, José Ribera «Riberi'a» recibe las visitas de sus incondicionales sentado cómodamente, aunque todavía la pierna izquierda no pueda doblarla. «Nada, nada —dijo—, dentro de poco otra vez a los toros...»



**GARCIA MONTOYA, CON SATISFACCION.**—Ahí, en el lecho, en el Sanatorio, Aurelio García Montoya va poco a poco recuperándose de la cogida sufrida el día 8 en Santa Cruz del Valle. Y el moreno y valiente novillero deja escapar su amor de hijo cuando la madre deposita en él un beso. I



**LAFUENTE, SIN FIEBRE.**—José Ramón Lafuente, herido en San Sebastián el día 7, se presta con optimismo a que la enfermera de turno le coloque el termómetro. «Ya verá usted como no aparece ni una décima mala...» Y como la herida, efectivamente, también aparecía limpia y en buen estado, pues... ¡en seguida a casa! ¡Y a tener cuidado con los astados.



**CURRO TORO, PICADOR.**—Es de la cuadrilla de Diego Puerta y de todos es conocido por Curro Toro. Cayó del caballo al sufrir éste un derrote en Tarragona, el día 7. Total: Una pierna fracturada y la consiguiente retirada forzosa. El picador está triste y también su esposa que, con él, aparece en la fotografía. (Reportaje gráfico TRULLO.)



**BIENVENIDA.**—Estocada «sin entrar» y con alivio: pertenece a la corrida de San Lorenzo, en El Escorial. El acero se ha perfilado fuera del pitón derecho y resuelve el embroque con habilidad, aunque sin ganas de crearse problemas graves.

FOTOS MONTES, TRULLO Y BLANCO

## LA HORA DE LA VERDA

Hoy traemos a nuestra habitual sección a tres maestros consagrados y dos promesas, una de ellas ya granada en ilusionada realidad. Del conjunto de las cinco fotografías se pueden deducir algunas enseñanzas porque —incluso en aquellas en que existe indudable voluntad de matar, con exposición al realizar la suerte— se pueden advertir defectos que habrá que achacar a deformación técnica o a no elegir terreno o distancia adecuados para el buen logro de la estocada.

Esto de los terrenos y las distancias es esencial detalle cuando se trata de matar: los terrenos, porque de ellos depende, en buena parte, la reacción del toro y su movimiento al sentirse herido; las distancias, porque el encuentro del toro y el matador es un problema de armonía entre espacio y tiempo que culmina al hacer el cruce y clavar, momento central y supremo de la hora de la verdad.

Es más fácil, por ejemplo, matar en la suerte natural que en la contraria —en suerte natural, para definir brevemente, está el toro con el costillar derecho del mismo está paralelo a las tablas, y suerte contraria es la opuesta posición del toro, con el costillar izquierdo al hilo de la barrera— porque al salir de la suerte torero y toro van a sus respectivos terrenos. Es más lucido matar en corto que de largo, porque la suerte se hace más apretada y emocionante. Por esto —como es natural— admite tantas variantes y matices como matadores hay.



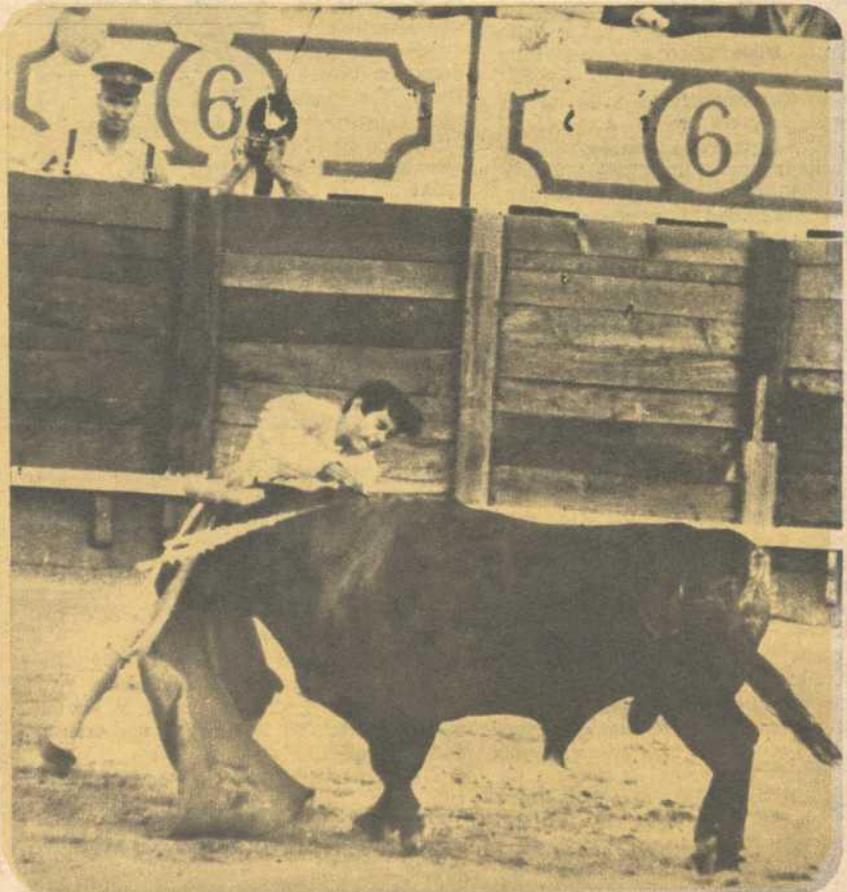
**SEBASTIAN MARTIN.**—El novillero de Vista Alegre llega con la mano al pelo, aunque el acero queda delantero y el novillo le pone los pitones en el cuello; mucho valor, pero la muleta no embarcó al novillo, y éste no se descubre.



**ORDOÑEZ.**—Cogemos al maestro rondoño en el tercer tiempo de la suerte, es decir, al salir. El acero ha quedado alto, aunque la reunión no es muy apretada. Estocada fácil y ciertamente estimable. También pertenece a la corrida de El Escorial.



**CAMINO.**—La estocada del diestro camero pertenece a la corrida segunda vitoriana. Ha entrado recto y con deseo de hacer la suerte, pero tal vez demasiado de lejos; por eso el toro levantó la cara y dificulta la salida del diestro.



**LINARES.**—Sebastián Palomo tiene un estilo muy definido de atacar: entra con evidente valor, pero no vacía bien con la mano izquierda y tropieza en el pitón de salida; es un defecto a corregir, pues hay peligro. Fue en Manzanares.